



Segunda Serie
N° 29 2003
3ª Edición
Cuadernos
del Consejo de
Monumentos
Nacionales

Postulación de las Iglesias de Chiloé como Sitio del Patrimonio Mundial / UNESCO

Achao · Quinchao · Castro · Rilán · Nercón · Aldachildo · Ihuac · Detif · Vilupulli · Chonchi · Tenaún · Colo · San Juan · Dalcahue · Caguach · Chelín



Segunda Serie
N° 29 2003
3ª Edición
Cuadernos
del Consejo de
Monumentos
Nacionales

Postulación de las Iglesias de Chiloé como Sitio del Patrimonio Mundial / UNESCO

Achao · Quinchao · Castro · Rilán · Nercón · Aldachildo · Ichuac · Detif · Vilupulli · Chonchi · Tenaún · Colo · San Juan · Dalcahue · Caguach · Chelín

© Consejo de Monumentos Nacionales
CUADERNOS DEL CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES

Segunda Serie N° 29
3ª Edición, 2003

Registro de Propiedad Intelectual N° 117.386
Obra Completa (Cuadernos del CMN): I.S.B.N. 956-7953-00-7

Título (N° 29: Postulación de las Iglesias de Chiloé para su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO 3ª Edición): I.S.B.N. 956-7953-05-8

Fotos Portada: Hernán Pressa. Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé
Iglesias de: Aldachildo, Castro, San Juan y Nercón (portada); Quinchao, Vilupulli, Chelín y Caguach (contraportada)

Impreso en LOM Ediciones Ltda.
Maturana 9
Fono: 672 22 36 - Fax: 673 09 15
Santiago - Chile

Índice

7 Introducción

13 1. Identificación de los bienes

- a) País
- b) Estado, provincia o región
- c) Nombres de los bienes
- d) Ubicación exacta en el mapa, e indicación de las coordenadas geográficas
- e) Mapas y/o planos que muestren los límites del área cuya inscripción se propone y la de la zona de protección
- f) Área del bien propuesto para su inscripción (há) y de la zona de amortiguación propuesta (há)

15 2. Justificación de la inscripción

- a) Afirmación de significado
- b) Posible análisis comparativo (incluyendo el estado de conservación de bienes similares)
- c) Autenticidad / integridad
- d) Criterios bajo los cuales se propone la inscripción (y justificación de la inscripción bajo estos criterios)

23 3. Descripción

- a) Descripción de los bienes
- b) Historia y desarrollo
- c) Forma y data de los registros más recientes de los bienes
- d) Estado actual de conservación
- e) Políticas y programas relativos a la presentación y promoción de los bienes

51 4. Administración

- a) Propiedad
- b) Status legal
- c) Medidas de protección y formas de implementarlas
- d) Agencia(s) con autoridad administrativa
- e) Nivel al cual se ejerce la administración y nombre y dirección de la persona responsable para propósitos de contacto
- f) Planes acordados relativos a los bienes (plan regional, local, de conservación, plan de desarrollo turístico)
- g) Fuentes y niveles de financiamiento
- h) Fuentes de expertizaje y entrenamiento en conservación y en técnicas de administración

- i) Facilidades para los visitantes y estadísticas de ellos
- j) Plan de administración de los bienes y declaración de objetivos
- k) Niveles de personal (profesional, técnico, de mantenimiento).

65 5. Factores que afectan los bienes

- a) Presiones producto del desarrollo
- b) Presiones ambientales
- c) Desastres naturales y capacidad de respuesta
- d) Presiones producto del turismo y de los visitantes
- e) Numero de habitantes dentro de los bienes, y de la zona de protección

71 6. Monitoreo

- a) Indicadores clave para medir el estado de conservación
- b) Acuerdos administrativos para monitorear los bienes
- c) Resultados de informes o balances previos

75 7. Documentación

- a) Fotografías, diapositivas y, en caso de disponibilidad, películas y videos
 - b) Copias de los planes de administración de los bienes y extractos de otros planes relevantes para ellos
 - c) Bibliografía
 - d) Direcciones de los lugares donde se encuentran los inventarios, registros y archivos
- Anexos

78 8. Firma de parte del estado

79 Información complementaria

- I. Planos que indiquen claramente en colores el límite del área propuesta para su inscripción y del área de amortiguación
- II. Descripción del estado de conservación de las iglesias de Detif e Ichuac
- III. Información sobre la regulación urbana que rige para los sitios
- IV. Declaración como monumento nacional de seis iglesias
- V. Personas a cargo del cuidado diario de las iglesias
- VI. Entidad encargada de los trabajos de restauración de las iglesias
- VII. Estudio turístico de Chiloé
- VIII. Plan de monitoreo sistemático de las iglesias
- IX. Número de habitantes que viven en los sitios y en las áreas de amortiguación
- X. Set de diapositivas
- XI. Firma del estado parte
- XII. Autorización para el uso de las fotografías
- XIII. Elevación de la iglesia de Detif

"Con dificultad se hallará en toda la vasta monarquía del Rey Católico algún pueblo tan desconocido y de que menos noticia se tenga como del, no menos pobre que remoto, Archipiélago de Chiloé. La causa, a mi ver, de la poca y cuasi ninguna noticia que se tiene proviene de su misma pobreza y miseria, que a un país rico le basta su riqueza para que todos le conozcan y mucho más deseen gozarlo. Pero así como se hace un país admirable cuando la naturaleza le ha enriquecido, ¿por qué no se hará también admirable el que por su naturaleza es pobre? Aquél se admira por su felicidad, admírese también éste por su miseria. Logra empero Chiloé en su natural desdicha la excelencia de ser un Jardín de la Iglesia; de suerte que en cuanto se portó escasa la naturaleza, se mostró por otra parte liberal la gracia. Deben, pues, aquellos isleños ser de nosotros admirados por dos títulos: el uno por lo que les ha negado la naturaleza y el otro (mucho mejor) por lo que les ha concedido la gracia."

Noticia Breve y Moderna del Archipiélago de Chiloé, de su terreno, costumbres de los indios, misiones, escrita por un misionero de aquellas islas en el año 1769 y 1770

Introducción

Tenemos el agrado de presentar la tercera edición del N° 29 de la serie de los Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales, publicación que difunde una tarea que para esta entidad ha sido muy importante. Se trata del texto de la Postulación de las Iglesias de Chiloé como Sitio del Patrimonio Mundial, en el marco de la Convención del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, Convención que fue aprobada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en 1972, y que está vigente como Ley de la República de Chile desde 1980.

La inscripción de las Iglesias de Chiloé en la Lista del Patrimonio Mundial constituía una aspiración de larga data entre los conocedores y amantes del patrimonio chilote. Los primeros esfuerzos para concretarla fueron realizados por la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, la que está presidida por el Obispo de Ancud y dirigida, entre otros, por los Señores Hernán Montecinos y Lorenzo Berg, eximios arquitectos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Ellos tomaron contacto con el senador por la zona, Sr. Sergio Páez, quien de inmediato adhirió a la idea y se convirtió en uno de sus más activos propulsores.

En 1998, la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé y el Consejo de Monumentos Nacionales decidieron aunar esfuerzos con el objetivo de realizar esta postulación, idea que esta última entidad, y particularmente su entonces Vicepresidenta Ejecutiva, Sra. Marta Cruz-Coke, acogió con gran entusiasmo. La Sra. Cruz-Coke impulsó activamente esta labor, reuniéndose con directivos de la UNESCO en París, y gestionando la visita a nuestro país del Sr. Hernán Crespo, Director de Patrimonio Cultural de la UNESCO para América Latina. La visita de este personero a Chiloé, a mediados de 1998, orientó y sentó las bases para la postulación de las iglesias.

El trabajo de elaboración del expediente de postulación, realizado en 1999, fue una verdadera "minga", en que cada institución participante aportó lo suyo. Los recursos eran escasísimos, por lo que fue necesario que cada cual aportara con generosidad, en base a sus propias disponibilidades. El Consejo de Monumentos Nacionales coordinó todo el proceso, y fue organizando y sistematizando la información aportada.

El Obispado de Ancud, a través de su Fundación con Todos, aportó la información relativa a la organización eclesial de la diócesis y a sus actividades y proyectos; además, movilizó a las comunidades de las iglesias para que se pronunciaran y aportaran su punto de vista sobre la protección patrimonial de sus templos. La Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé contribuyó con la documentación de sus archivos, y con el trabajo de sus directivos y personal; sus Directores Srs. Hernán Montecinos y Lorenzo Berg, participaron en la redacción del texto de la postulación y en la supervisión de todo el proceso. La Gobernación Provincial apoyó el trabajo en terreno.

En el camino se fueron sumando a la iniciativa nuevos aliados, cuyo aporte fue condición sine qua non para cumplir con la meta. La Escuela de Arquitectura y Diseño de la Universidad de los Lagos, a través de un equipo de alumnos de quinto año de arquitectura, dirigido por su entonces Secretario Académico Sr. José Miguel Biskupovic, realizó la delimitación gráfica de los bienes a postular, así como la descripción técnica de cada uno. Para ello fue necesario un trabajo en terreno, cuya coordinación estuvo a cargo del Director del Museo Regional de Ancud de esa época, Sr. Juan Carlos Olivares, y en cuya realización jugó un importante rol el Obispado, disponiendo que los alumnos participantes fueran acogidos por los párrocos.

La Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile aportó el enorme bagaje de investigaciones sobre la arquitectura chilota que ha creado a lo largo de años. Contribuyó también con la planimetría arquitectónica de las iglesias, antecedente fundamental del expediente. La Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) colaboró a través del Museo Regional de Ancud, concretamente a través del trabajo de su Director, Sr. Juan Carlos Olivares y de la conservadora Ana Luisa Anselmo. Ambos participaron en la redacción del texto de la postulación. La DIBAM contribuyó también con una completa bibliografía sobre el tema.

Las Municipalidades de la Provincia también aportaron con importante trabajo; remitieron información sobre la vida cultural y social de las comunidades en cuestión, e información gráfica sobre las iglesias, la cual sirvió de complemento al trabajo de la Universidad de Los Lagos. La División de Cultura del Ministerio de Educación colaboró con su Cartografía Cultural de Chiloé y con la edición y reproducción de algunos videos, que se remitieron a la UNESCO como material de apoyo.

Todo este proceso se desarrolló paralelo a un importante avance institucional del Consejo de Monumentos Nacionales: la formación y el desarrollo del Consejo Asesor de la Provincia de Chiloé, cuya Secretaría Ejecutiva está desde 1999 a cargo del Sr. Felipe Montiel, Director del Museo de Castro. La gestión de esta entidad asesora no sólo ha sido funcional a la postulación de las Iglesias, a su gestión una vez inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial y al desafío que ella

plantea a futuro, sino que ha implicado un avance enorme en la protección del patrimonio monumental chilote en general.

En definitiva, se postularon 16 iglesias. Inicialmente, las postuladas fueron las Iglesias de Achao, Quinchao, Castro, Rilán, Nercón, Aldachildo, Ichuac, Detif, Vilupulli, Chonchi, Tenaún, Colo, San Juan, y Dalcahue. Más tarde, en el año 2000, durante el proceso de evaluación de la postulación, el Gobierno de Chile pidió agregar a la nómina las Iglesias de Caguach y Chelín.

Esta selección se efectuó teniendo en mente los mayores y más significativos exponentes del conjunto de aproximadamente 60 iglesias tradicionales que actualmente existen en el archipiélago. Se consideró para ello su valor artístico-arquitectónico, su importancia histórica y su valor tanto global como local en la comunidad chilota. También se tomó en cuenta su estado de conservación. Por otra parte, se tomó en consideración que dentro de este conjunto de iglesias hay determinados exponentes que se han constituido en modelos, los que han generado "series" inspiradas en sus características.

El expediente fue elaborado de acuerdo a las instrucciones que entrega el Centro del Patrimonio Mundial para estos efectos, y tuvo que ser traducido enteramente al inglés. El texto de la postulación consiste en un exhaustivo aunque conciso recuento de las características de los bienes, su historia y su significado, éste último señalado en los términos definidos por la Convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de la UNESCO y de las Directrices Operativas que se han definido para su aplicación.

El capítulo más importante de la postulación es el segundo, por cuanto en él se debe argumentar cabalmente sobre el punto esencial en estos procesos, a saber, que el bien tiene valor universal. Además, es necesario aportar un análisis comparativo con bienes similares, una fundamentación de por qué se justifica la inscripción de estos bienes en la Lista del Patrimonio Mundial, y una evaluación de su autenticidad e integridad.

El texto incluye también una descripción acabada del bien, un recuento de su historia y un análisis de su estado de conservación. Luego explica la forma en que se gestionan estos bienes, las instituciones y entidades que se encargan de su protección, los esfuerzos que se han hecho en ese ámbito, y los proyectos a futuro. Se informa, también, cuáles son los factores que amenazan la integridad del bien y cómo se enfrentan. Todo un capítulo se refiere al estado de conservación de los bienes y a la forma de monitorear y efectuar el seguimiento de los mismos.

La Postulación se elaboró tratando de dar cuenta de los aspectos tangibles e intangibles de los bienes en cuestión. Es decir, no sólo se describieron acuciosamente las iglesias, sus características y la forma en que se ha gestionado

su protección, sino que se enfatizó el significado de las mismas, y los valores sociales y espirituales que ellas reflejan: solidaridad, generosidad, participación. Ello por cuanto el valor universal de estas iglesias radica, además de en su historia, en su belleza, o en el oficio con que fueron construidas, en lo que ellas representan para la comunidad.

Un artesano chilote fue el encargado de confeccionar un baúl de madera -ciprés de las guaitecas-, donde se acopió todo el material que se presentó a la UNESCO, debidamente ordenado. El expediente constaba del texto de la postulación, del archivo técnico de las iglesias seleccionadas -consistente en fichas técnicas, planos de límites y planos arquitectónicos-, anexos documentales, fotos y diapositivas, libros e investigaciones, y materiales de apoyo tales como videos, compact discs con música, afiches, folletos, etc.

La presentación del expediente se efectuó en junio de 1999. Un arquitecto del Centro del Patrimonio Mundial quedó a cargo del análisis de este expediente. Durante el segundo semestre de ese año, el organismo solicitó Información Complementaria relativa a aspectos tales como las zonas de amortiguación delineadas para la protección del bien, la legislación urbana vigente en ellos, las personas y entidades encargadas del cuidado diario y de la restauración de las iglesias, antecedentes relativos al flujo turístico de los bienes, entre otros. Estos antecedentes se presentaron en enero del 2000. Por esa fecha se presentó también a la UNESCO la indicación, en el sentido de incorporar a la nómina las Iglesias de Caguach y Chelín.

En enero de este año 2000 el evaluador de ICOMOS –International Council of Monuments and Sites, organismo asesor de la UNESCO para las postulaciones y gestiones relativas a bienes culturales- realizó su visita a terreno. La tarea recayó en el arquitecto venezolano Sr. Ramón Paolini, quien con gran sensibilidad captó tanto los valores arquitectónicos y urbanísticos de las Iglesias, como su significado social y espiritual.

En base al informe que evacuó ICOMOS, el Bureau del Patrimonio Mundial, en su 24ª reunión, que tuvo lugar en París durante los últimos días de junio y los primeros de julio del año 2000, acordó recomendar la inscripción de las Iglesias de Chiloé en la Lista del Patrimonio Mundial. La decisión definitiva –positiva también- fue tomada el Comité del Patrimonio Mundial en su reunión anual, que tuvo lugar entre el 27 de noviembre y el 2 de diciembre de ese año en Cairns, Australia.

El texto que presentamos es la versión en español del que se remitió a la UNESCO, entidad a la cual se le complementó con los anexos a que nos hemos referido, y que están indicados en el último capítulo de la postulación. Se aporta también el texto de la Información Complementaria que se presentó a la UNESCO; ésta también contaba con anexos documentales y planimétricos, tal como se indica en el texto.

Parte de la información aportada en el expediente de Postulación de las Iglesias de Chiloé no tiene actualmente vigencia. Es el caso, por ejemplo, de los datos de las instancias encargadas de la admisión, así como de la evaluación del estado de conservación. Lamentablemente, el temporal de marzo de 2002, junto con derribar la torre de la Iglesia de Chonchi, dejó al descubierto problemas graves de conservación en los templos, que no existían o bien no estaban cabalmente diagnosticados al momento de elaborar la postulación. Estas secciones del texto deben ser consideradas como la información del momento en que éste se elaboró (mediados de 1999), y deben servir de base para futuros balances, donde se podrá dar cuenta de los resultados de los esfuerzos realizados por los diferentes actores, incluyendo el Estado a través del Programa de Restauración implementado poco después de la inscripción de las Iglesias en la Lista del Patrimonio Mundial, a través de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas y la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé.

Las Iglesias de Chiloé son el segundo bien chileno que ha sido declarado Sitio del Patrimonio Mundial. El primero fue el Parque Nacional Rapa Nui (Isla de Pascua), que goza de tal condición desde 1995. El Consejo de Monumentos Nacionales se ha trazado una política tendiente a lograr la inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial de nuevos bienes, estando actualmente el Área Histórica de Valparaíso en proceso de postulación.

El objetivo de esta política no es obtener distinciones o reconocimientos simbólicos para los bienes más preciados de nuestro patrimonio. El objetivo esencial es asegurar la conservación de estos bienes, que son de valor para toda la humanidad, a través de una proactiva gestión del Estado, que mantenga unidos en este desafío a todos los actores e instituciones, públicas y privadas, que pueden aportar a este imperativo.

ANGEL CABEZA MONTEIRA
SECRETARIO EJECUTIVO
CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES

1. Identificación de los bienes

- a) País: Chile
- b) Estado, provincia o región
- c) Nombre de los bienes

Nombre de los bienes *Ubicación de acuerdo a división política administrativa*

<i>Iglesia de</i>	<i>Comuna</i>	<i>Provincia</i>	<i>Región</i>
Achao	Quinchao	Chiloé	X Región de Los Lagos
Quinchao	Quinchao	Chiloé	X Región de Los Lagos
Castro	Castro	Chiloé	X Región de Los Lagos
Rilán	Castro	Chiloé	X Región de Los Lagos
Nercón	Castro	Chiloé	X Región de Los Lagos
Aldachildo	Puqueldón	Chiloé	X Región de Los Lagos
Ichuac	Puqueldón	Chiloé	X Región de Los Lagos
Detif	Puqueldón	Chiloé	X Región de Los Lagos
Vilupulli	Chonchi	Chiloé	X Región de Los Lagos
Chonchi	Chonchi	Chiloé	X Región de Los Lagos
Tenaún	Quemchi	Chiloé	X Región de Los Lagos
Colo	Quemchi	Chiloé	X Región de Los Lagos
San Juan	Dalcahue	Chiloé	X Región de Los Lagos
Dalcahue	Dalcahue	Chiloé	X Región de Los Lagos

- d) Ubicación exacta en el mapa, e indicación de las coordenadas geográficas

Vease Anexo 1: Mapa general del archipiélago de Chiloé

Las Iglesias que son objeto de esta postulación se encuentran en el Archipiélago de Chiloé, el cual se extiende entre los 41°48' y los 43°27' S, entre el Canal de Chacao y el Golfo del Corcovado, y entre el meridiano 73 y el 74°15' W. Este Archipiélago tiene su centro en la Isla Grande de Chiloé, hacia el este de la cual se ubican innumerables islas, las más de ellas muy pequeñas. La población chilota, y

por ende las Iglesias, se ha concentrado en el área este del Archipiélago, en razón de sus condiciones climáticas, más favorables que las que imperan en el sector oeste, abierto hacia el Océano Pacífico.

e) Mapas y/o planos que muestren los límites del área cuya inscripción se propone y la de la zona de protección

Vease Anexo 2: Planos de límites

Lo que estamos postulando es un conjunto de iglesias, comprendiéndose la construcción propiamente tal y un terreno aledaño, el cual, tal como lo muestran los planos de límites, incluye la plaza o explanada, el cementerio, y casa(s) parroquial(es). No distinguimos, sin embargo, entre área postulada y zona de protección, por cuanto el terreno aledaño y la construcción constituyen una unidad, y los elementos en ella contenidos son parte de la tipología constituida por las iglesias, la cual desde su origen se asocia a los elementos indicados. En todos los casos, el propietario del terreno en cuestión es el Obispado de Ancud.

f) Área del bien propuesto para su inscripción (Há) y de la zona de amortiguación propuesta (Há)

<i>Nombre de las propiedades (Iglesias de)</i>	<i>Área propuesta (Terreno eclesial - Há)</i>
Achao	0,165
Quinchao	1,286
Castro	0,6727
Rilán	0,7
Nercón	0,64
Aldachildo	4,16
Ichuac	6,8
Detif	4,87
Vilupulli	0,54
Chonchi	0,4
Tenaún	0,38
Colo	0,5
San Juan	0,186
Dalcahue	1,56

2. Justificación de la inscripción

a) **Afirmación de significado**

Actualmente, existen en el Archipiélago de Chiloé unas 60 iglesias que corresponden a una tipología, la cual denominamos Escuela Chilota de Arquitectura Religiosa en Madera. Su carácter de "escuela" viene dado por constituir estos inmuebles un "tipo", cuyo devenir y transformaciones los han establecido en el plano cultural como un "arquetipo". Los elementos básicos de este tipo los describiremos en el capítulo 3; son ellos la explanada, el volumen horizontal, la torre fachada, la bóveda y el sistema constructivo. Estos elementos definitorios se han mantenido constantes a lo largo del tiempo. Esta tipología de arquitectura religiosa es la manifestación más eximia de la arquitectura en madera propia del archipiélago, cuyas características esenciales se aplican también en las viviendas urbanas y rurales, en las embarcaciones, etc.

De ese conjunto de aproximadamente 60 iglesias, estamos postulando solamente 14. Hemos seleccionado los mayores y más significativos exponentes de esta tipología, para lo cual hemos considerado su valor artístico-arquitectónico, su importancia histórica y su valor dentro de la comunidad chilota, tanto global como localmente. La selección no es arbitraria: en el universo de iglesias tradicionales chilotas, es claro que hay determinados exponentes que se han constituido en modelos, generando "series" que se inspiran en sus características. En virtud de la existencia de estos modelos, es que es posible identificar, por ejemplo, variantes locales de la tipología, que desarrollan determinadas características de la iglesia-modelo.

A través de la postulación de sus 14 exponentes más señeros, lo que se busca es poner de relieve el valor de toda la tipología, y de la escuela como tal. Esta escuela se ha desarrollado a través de casi cuatro siglos, alcanzando su forma madura a mediados del siglo XIX, con la consolidación de su elemento característico, la torre-fachada. Las características esenciales de esta escuela son:

Optimo aprovechamiento de los recursos del medio ambiente, en particular, la madera. En un medio relativamente hostil, y extremadamente aislado, se gestaron formas constructivas que sacan el mejor provecho de los recursos locales, los cuales son trabajados con gran destreza.

Armonía entre la forma construida y el paisaje. Ambos están en diálogo e interrelación. La iglesia se orienta hacia el mar, principal vía de transporte de la población. Gracias a su torre, y a su emplazamiento sobre pendientes

suaves, para evitar anegamientos, orienta la navegación, y determina la ocupación del espacio urbano.

Apreciación crítica y síntesis entre el aporte foráneo y el local. Esta tipología se constituye gracias al diálogo entre la cultura europea y la indígena. Este diálogo se efectuó en todos los ámbitos de la cultura, todos los cuales recogen y sintetizan elementos de ambos orígenes. En Chiloé, tanto los sistemas constructivos, formas arquitectónicas y expresiones artísticas, como la religiosidad, costumbres, oficios y formas de trabajo, son una síntesis de dos bagajes, efectuada en función de la realidad local.

El fructífero diálogo intercultural del que esta valiosa escuela arquitectónica es resultado sólo pudo existir gracias a las peculiaridades de la conquista europea del territorio chilote. Esta conquista, tanto desde el punto de vista material como en su vertiente espiritual, reconoció y convivió con el elemento indígena, para luego fundirse con él, dando cuerpo a la cultura chilota.

En el plano espiritual, esto queda de manifiesto en el *modus operandi* de la misión circular, ideada por los jesuitas para evangelizar a esta población dispersa, semisedentaria, que se comunicaba entre sí por mar. Más que hacer de ellos un objeto de evangelización, los jesuitas quisieron constituir con ellos una comunidad religiosa participativa y cohesionada; matizando el enfoque paternalista. Los misioneros no sólo transmitieron al indígena formas "civilizadas" de subsistencia. Ellos hicieron del indígena el protagonista de su vida espiritual, lo que se tradujo en un sistema comunitario para construir, en peculiares formas de autoridad religiosa (los fiscales) y en una religiosidad que incorpora, reinterpretadas, las creencias indígenas.

La misión circular, a través de la construcción de las capillas, es el factor determinante no sólo de la configuración urbana de los poblados chilotes, sino, más aún, de la urbanización del territorio. El aislamiento, la pobreza, y la amenaza de las potencias extranjeras, impidieron a los españoles imponer su patrón de urbanización, y, en buena medida, su forma de vida. Buena parte de la población europea tuvo que asentarse junto a los indígenas, convivir con ellos, y aprender de su sabiduría para subsistir en el medio. El lenguaje nativo fue dominante en muchos ámbitos de acción, por más de una centuria. El mestizaje fue tanto racial como cultural.

El conocimiento de la mentalidad y forma de vida chilotas, que se materializan en las iglesias que son materia de la presente postulación, nos ponen de relieve una serie de valores humanos, tales como la solidaridad, la participación, el sentido de comunidad y el deseo de trascendencia. Es por ello que las Iglesias de Chiloé representan un patrimonio tangible tanto como intangible, de valor universal.

b) Posible análisis comparativo (incluyendo el estado de conservación de bienes similares)

Es difícil encontrar bienes comparables o similares a los que estamos postulando. Desde el punto de vista cultural, las Iglesias de Chiloé corresponden al conjunto de misiones jesuíticas que la Orden de la Compañía fundó en América del Sur a partir del siglo XVI. Ahora bien, Chiloé en Chile, y Moxos y Chiquitos en

Bolivia, son los únicos sistemas misionales que permanecen vigentes y vivos dentro de esta área geográfica. El caso de Chiloé se diferencia del de Moxos y Chiquitos, en que aquí se trata de misiones dispersas, no de misiones concentradas -reducciones- como en los casos bolivianos.

Desde el punto de vista urbanístico, existe gran similitud entre el caso chilote y el de las misiones guaraníes de Paraguay. En Paraguay, la capilla y sus dependencias se sitúan también en el fondo de la plaza, como en Chiloé, donde la explanada antecede en su origen y en su emplazamiento a la iglesia. Desde el punto de vista de la forma de la nave, y del volumen techado a dos aguas, las iglesias de Chiloé tienen una relación clara con las de la primera etapa de las misiones de Paraguay -que no se han conservado- y con las de Moxos y Chiquitos. A una y otras les falta, sin embargo, el elemento característico de las iglesias chilotas, la torre fachada. Por otra parte, si en la primera época de las misiones paraguayas, y en Moxos y Chiquitos, se usó madera para construir, junto con otros materiales, en Chiloé se usa exclusivamente madera, y las uniones son de ensambles o tarugos.

La técnica de construcción y la arquitectura de las Iglesias de Chiloé son propias del lugar: los antecedentes (España, Bavaria) fueron adaptados y reformulados. Debieron originarse en la conjunción de las habilidades de la población local en el tratamiento de la madera, y de los conocimientos de los jesuitas y franciscanos europeos. Es interesante hacer notar que las iglesias chilotas combinan en una solución original dos tradiciones: la centroeuropea, a través de la torre-fachada, y la latina, a través de la planta basilical. Efectivamente, las iglesias centroeuropeas con torre fachada tienen en su mayoría una sola nave; las de tres naves tienen entradas laterales.

Mucho tiempo se sostuvo que la arquitectura religiosa de Chiloé fue introducida por los misioneros jesuitas originarios de países de Europa Central: Alemania, Austria, Hungría, Polonia, países en los cuales es posible apreciar templos de madera de características similares a los chilotes. Sin embargo, investigaciones recientes han determinado que la torre fachada, elemento esencial de la tipología de este conjunto, sólo alcanza su madurez durante el siglo XIX, en circunstancias de que la Orden Jesuita hubo de dejar el territorio americano en la segunda mitad del siglo XVIII. Este hecho refuerza la tesis del carácter vernáculo de la arquitectura chilota.

Estos templos son producto del proceso cultural que lleva a los hombres a obtener el mejor aprovechamiento de los recursos que ofrece su hábitat, en este caso, la madera. Son contadísimos los lugares donde se conservan iglesias construidas íntegramente de madera de más de uno o dos siglos de antigüedad; tal caso se da en Japón, Noruega, los Alpes y algunas zonas de Europa Oriental. En Chiloé encontramos una escuela de arquitectura religiosa de la madera propiamente tal, con una gran cantidad y variedad de testimonios, aún vigente.

c) Autenticidad / Integridad

Dentro del desarrollo cultural y arquitectónico de Chiloé, es posible advertir y percibir el modo particular en que sus habitantes se vinculan con lo preexistente, con las obras de su pasado. Esta particular forma de vincularse con el pasado es la que permite identificar qué es lo auténtico, y es lo que confiere integridad a los bienes culturales chilotes.

Se reconoce en la cultura de Chiloé la gran capacidad de transformación y de adaptación a los impactos externos, sin que ello implique una negación de los

propios significados sino más bien a una reinterpretación de ellos mismos. Esta capacidad de adaptación y de transformación se ha ido gestando a través de un filtro cultural, que con el correr del tiempo ha decantado ciertas pautas y patrones de comportamiento que se han internalizado en el cuerpo social de Chiloé.

Muestra de lo anterior son una serie de expresiones colectivas que constituyen tradiciones recurrentes de lo que se ha llamado "la cultura de la madera de Chiloé". Algunas de ellas son:

- **La tradición de las *tiraduras*, que consisten en el traslado por tierra y por mar de edificios o casas de madera, ya sea por partes o completos. Ello permite conservar edificios pero reubicarlos en el paisaje insular, según la necesidad.**
- **La tradición de desbaratar, que consiste en desarmar un edificio y ocupar los materiales para construir un nuevo edificio o para darles otro fin.**
- **Los procesos de actualización en que se revisten formas preexistentes con las nuevas imágenes imperantes en el momento, por ejemplo las estructuras edilicias de madera que van renovando sus fachadas.**
- **Los procesos de apropiación en que nuevos artefactos, provenientes del exterior, son fabricados a la manera chilota y con los materiales disponibles en el Archipiélago, por ejemplo: las bicicletas o carretillas de madera.**

En el caso específico de las iglesias, es importante destacar que ellas no están ajenas a estos procesos, que son signos representativos de una cultura en constante evolución. Las Iglesias en ningún caso han sido un producto de elaboración instantánea, sino que por el contrario, han sido el resultado de un proceso de creación colectiva en constante desarrollo a través del tiempo. Este proceso se caracteriza por el ensayo de la prueba y el error, la búsqueda de la mejor solución de acuerdo a los condicionantes del medio, y la aspiración a recrear o reinterpretar las formas artísticas. Se caracteriza también por lo que persiste y lo que cambia; por la transmisión de generación en generación; por la incorporación de lo propio y de lo ajeno. Es precisamente con este *modus operandi* que se logra cristalizar y sintetizar una tipología propia, a mediados del siglo XIX, luego de un proceso que había empezado 250 años antes con una simple casa tipo bodega.

En las Iglesias, dentro de la tradición chilota, es posible reconocer dos tendencias en el modo de vincularse y reaccionar frente a la arquitectura preexistente. Estas están supeditadas al juicio de valor que les da la comunidad. La primera tendencia consiste en que, cuando el edificio presenta ciertos grados de deterioro -que generalmente son superficiales y no estructurales-, ellos son demolidos, para construir uno nuevo. El nuevo inmueble da paso a otro modelo, el cual puede ser un avance o un retroceso en la evolución de la tipología (Tey).

La segunda tendencia aspira a la conservación del modelo; cuando el edificio "aparenta" estar en mejor estado físico, y se considera que posee cierto rango de valor, es mantenido, interviniéndose a través de procesos de renovación de materiales y/o remodelaciones formales que van "actualizando" el edificio. El tipo

de intervenciones efectuadas son en general menores, pues tienen el carácter de obras de mantención y de cambios de materiales en mal estado.

De lo anterior se desprende que la vida o la muerte de un modelo de iglesia depende de si es parte de los objetos de valor que conforman la cosmovisión chilota.

Las claves para garantizar la autenticidad e integridad de las iglesias dentro de un contexto cultural expuesto a las transformaciones, está en adoptar dos líneas de acción, que reconocen las dos tendencias existentes en Chiloé:

Referido al universo de Iglesias que conforman la postulación a la UNESCO, ellas se consideran de mayor valor, pues alcanzan los estadios más significativos en la evolución del tipo, con su correspondiente concreción en un número de modelos característicos. Estas iglesias son, por tanto, logros significativos de un momento del proceso cultural. Por ello, se deben considerar "edificios cerrados a las transformaciones" que atenten contra los valores de diseño, materiales, factura y contexto del bien. Por ser considerados bienes que trascienden el contexto chilote, y por optar a una distinción como patrimonio a un nivel superior, es que se considera relevante aplicar el conjunto de criterios genéricos que aseguran la autenticidad, de acuerdo a las convenciones internacionales.

Referido al universo de Iglesias que conforman la Escuela Chilota, pero que están fuera de la postulación a la UNESCO, ellas se consideran de menor valor, pues son exponentes menores del tipo o de determinados modelos. Ellas son menos significativas como logros del proceso cultural, y por lo tanto son consideradas "edificio(s) abierto(s) a las transformaciones" según las demandas de las comunidades locales. A pesar de lo anterior, estas Iglesias presentan variaciones locales ingenuas (naïf) y simples, que reinterpretan los ejemplos ya consagrados, produciéndose un efecto de retroalimentación entre ambos grupos.

FUENTES

- *Ceschi, Carlo: *Storia del Restauro*.
- *Larsen, Knut & Marstein, Nils: *Conference on Authenticity in relation to the World Heritage Convention*. Norway, Ed. Tapig Forlag, 1994.
- *Feilden, BM & Jokilehto, J.: *Management Guidelines for World Cultural Heritage Sites*, ICCROM, Rome, 1993.
- *Berg, Lorenzo: "Ideas y Modelo en la Arquitectura: el caso de Chiloé". En: *Revista De Arquitectura* N° 7. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, 1996.

d) **Criterios bajos los cuales se propone la inscripción (y justificación de la inscripción bajo estos criterios)**

Las Iglesias de Chiloé que postulamos corresponden al concepto de "monumentos", tal como éstos son definidos en el Artículo 1 de la Convención del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural. Ello, porque son "obras arquitectónicas que son de valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, el arte o la ciencia".

Sostenemos que estos bienes son de valor universal excepcional por cuanto, además de ser auténticos, satisfacen los siguientes criterios:

ii) Exhiben un importante intercambio de valores humanos, durante un período de tiempo y dentro de un área cultural del mundo, en relación al desarrollo de la arquitectura, de la tecnología, de la planificación urbana y de la intervención en el paisaje.

La conquista hispana no fue solamente dominación y explotación. En el caso de Chiloé, como en otros, es notable el diálogo intercultural entre dominadores y dominados, entre misioneros y evangelizados, entre indígenas y europeos.

En Chiloé, los europeos se enfrentaron a un medio ambiente desconocido, aislado y hostil. La lejanía con respecto a las grandes urbes americanas y las difíciles condiciones del medio estimularon el aprendizaje por parte de ellos de las

costumbres, conocimientos y tecnologías de los indígenas. Los misioneros, por su parte, hubieron de comenzar por aprender su lengua y cultura. Los evangelizaron en su lengua nativa, y aplicaron para hacerlo un método consonante con la geografía de su medio, con su patrón de asentamiento y con su mentalidad.

Factores de índole económica y la amenaza de los corsarios, desincentivaron la concentración de la población hispana en las ciudades por ellos fundadas. Durante el siglo XVII, ellos se dispersaron y habitaron los lugares ocupados por la población indígena, que vivía dispersa cerca de la costa. Hubieron de imitar, entonces, su forma de vida, adoptando sus técnicas de construcción, de agricultura, de pesca. Hubieron de aprender su idioma, también, que imperó en las relaciones entre ambos grupos, a expensas del español.

Los misioneros, por su parte, debieron adoptar un sistema de evangelización acorde con el patrón de vida de los indígenas, disperso y desurbanizado. Con el establecimiento de la misión circulante, que llevaba la palabra de Dios a cada área, se urbanizó el Archipiélago, surgiendo la mayoría de los poblados chilotes. Al momento de erigir las capillas respectivas, los misioneros hubieron de confiar la tarea a los indígenas, quienes además de aplicar sus conocimientos tecnológicos, recogieron las orientaciones de los europeos, creando un tipo arquitectónico y constructivo que es una síntesis local de ambas experiencias.

Estos grupos se volvieron uno solo, gracias al mestizaje racial y cultural. La estructura urbana de los poblados chilotes, su relación con el paisaje, la escuela chilota de arquitectura en madera y la cultura chilota en su integridad, constituyen una síntesis, la que a su vez refleja tres potencialidades humanas: la de optimizar los recursos que ofrece el medio, la de aprender y relacionarse con el otro, y la de trascender su existencia terrena.

iii) Son el testimonio excepcional de la tradición cultural chilota, aún vigente.

La tradición producida por esa síntesis, que tiene en las iglesias su símbolo y testimonio, está aún vigente, y esta vigencia atañe tanto a la espiritualidad y mentalidad, como a los aspectos materiales (tecnologías, formas constructivas, etc.).

v) Son el testimonio excepcional de un sistema de asentamiento humano y uso de la tierra tradicionales, característico de una cultura que puede volverse vulnerable a cambios irreversibles.

El pueblo chilote tiene una identidad propia, diferente y distinguible dentro del contexto del país. El es, en alto grado, consciente de esta identidad y de esta diferencia. En Chiloé es notorio el orgullo por la propia historia y el apego a las propias tradiciones. Sin embargo, por otra parte, el desarrollo económico y la globalización de las comunicaciones están haciendo su efecto en vastos sectores de la población.

Ello se ha traducido, por ejemplo, en ocasional inconciencia del valor de las iglesias y de la importancia de preservar su autenticidad en caso de intervenciones. Se ha reflejado, también, en una pérdida del conocimiento tradicional de la arquitectura y construcción vernácula. Ha introducido, también, un deterioro del medio ambiente natural; si en el pasado la explotación maderera produjo alteraciones substanciales, hoy son las empresas productoras de salmón las que

generan gran incertidumbre en este ámbito. Por último, tanto el desarrollo económico como la globalización han repercutido en el sentido de comunidad, dando lugar en ocasiones a individualismo, aislamiento y marginalidad. Estos fenómenos, sin embargo, no han sido masivos, y no son irreversibles. Muy por el contrario, es perceptible una reacción de la propia comunidad, y, por cierto, de sus autoridades y pastores.

vi) Están directa y tangiblemente asociados a eventos y tradiciones vivas, y a ideas y creencias de importancia universal excepcional, criterio que complementa a los anteriormente expuestos.

Los templos chilotes son la expresión material por excelencia de toda su cultura, cultura que resulta de la evangelización, de los valores cristianos, del diálogo intercultural, del sentido de comunidad y del deseo de trascendencia. Esta cultura, por otra parte, se ha fundado en el conocimiento del medio ambiente en que se desenvuelve, y de su armonía con él, lo cual se aprecia en su tecnología, en su economía, en sus patrones urbanos y arquitectónicos, así como en su cosmovisión.

La cosmovisión de toda sociedad sitúa al hombre en relación a Dios, a sus semejantes y a su medio ambiente. Al conocer la cultura chilota, el observador externo aprecia en toda su magnitud cómo ella está libre de los problemas que aquejan a sociedades más modernas. La relativa pobreza de estas comunidades contrasta con su espiritualidad, de gran riqueza, la cual se traduce no sólo en religiosidad, sino también en creación artística, en mitología, y en sabiduría. Su relativo aislamiento tiene como contrapartida su alto sentido social y comunitario; la comunidad, por sobre la autoridad, es la protagonista de su destino. Los valores de la solidaridad y la participación tienen plena vigencia, y se traducen, por ejemplo, en esa gran institución que es la minga. El medio ambiente, por otra parte, es un valor para el chilote, el cual ha construido su cultura en base a él, y tiene conciencia de las consecuencias de la falta de armonía entre éste y el hombre.

NOTA: La Guía Operativa para la Implementación de la Convención del Patrimonio Mundial establece en su párrafo 25 que "las postulaciones de bienes inmuebles que puedan volverse muebles no serán consideradas". Queremos hacer una precisión, por cuanto en los capítulos siguientes haremos referencia a las mingas de tiradura, trabajos comunitarios que consisten en el traslado de una construcción, que se tira con ayuda de bueyes, fuerza humana y troncos. Haremos mención, más adelante, del traslado de la Capilla de Tey, que se hizo con este sistema.

La arquitectura de Chiloé, que levanta las estructuras a fin de aislarlas de la humedad del suelo, hace que existan casas y capillas susceptibles de ser trasladadas. En el caso de las iglesias, hay algunas que son factibles de trasladar de esta forma, gracias a su pequeño tamaño, entre otros factores. Es el caso de la capilla de Tey. Tey es, sin embargo, la única iglesia que se ha trasladado una distancia considerable, y ello se realizó para asegurar su conservación, y para satisfacer la necesidad de una comunidad. Hay otro caso de un templo en que se realizó lo indicado, pero sólo para correrlo unos diez metros. En definitiva, la factibilidad de hacer estas tiraduras con las iglesias, existe en muy contados casos, y no implica que ellas sean "bienes inmuebles que puedan volverse muebles".

3. Descripción

En este capítulo se aporta la información general sobre las características de las Iglesias de Chiloé y sobre la historia y desarrollo de esta Provincia. La información pormenorizada y particular de cada una de las iglesias se encuentran en el ANEXO 2: EXPEDIENTES DE LAS IGLESIAS POSTULADAS.

a) Descripción de los bienes

El Archipiélago de Chiloé se extiende entre el Canal de Chacao y el Golfo del Corcovado. Tiene su centro en la Isla Grande de Chiloé, donde se ubican las principales ciudades -Ancud y Chacao- y vive la mayor parte de la población -unos 100.000 habitantes-. Hacia el este de la Isla Grande, entre ella y el continente, se ubican unas 200 islas, las más de ellas muy pequeñas, unas 50 de las cuales están habitadas por alrededor de 18.000 personas.

Este sector orientado hacia el continente ofrece las mejores tierras agrícolas, protección contra los fuertes vientos, y un mar interior apto para la navegación de cabotaje; en definitiva, mejores condiciones para la vida. El sector occidental del Archipiélago, expuesto a los fuertes vientos del Océano Pacífico, y con una abrupta topografía, está prácticamente deshabitado y sin explotar. El territorio está cubierto por bosques, muchos aún vírgenes; ellos eran en extremo tupidos en tiempos pretéritos. Estos bosques han provisto el material de las construcciones chilotas, la madera.

Las características geográficas del Archipiélago han determinado que la población se concentre en la costa, y que las relaciones entre sus habitantes se hayan realizado tradicionalmente por mar. Hacia el mar están orientadas las Iglesias, núcleos fundacionales de la mayoría de los poblados chilotos.

Las Iglesias tradicionales de Chiloé se emplazan cerca de la costa, enfrentando una explanada. La explanada a veces ha tomado la forma de una plaza propiamente tal (Achao, Dalcahue), y otras constituye simplemente un espacio delimitado por un cercado, o bien por elementos naturales tales como una arboleda (Quinchao). El tamaño de la explanada tiene relación no sólo con las dimensiones de la iglesia, sino también con la trascendencia de las fiestas religiosas que se realizan en ella.

Los templos consisten en un gran volumen de proporciones horizontales, techado a dos aguas. En el extremo que enfrenta a la explanada se ensambla con un cuerpo vertical, la torre-fachada, que es el elemento característico de estas construcciones, y que terminó de configurarse hacia mediados del siglo XIX, período que corresponde a la culminación del modelo tipológico de la iglesia chilota. Esta torre-fachada se compone de un pórtico de ingreso, el hastial o frontón y la torre propiamente tal. La diversidad de expresión entre los diferentes templos está dada

básicamente por las variaciones en la torre y en el pórtico, variaciones que atañen a la dimensión, la composición y la ornamentación.

El pórtico, espacio comprendido entre el acceso virtual del templo -plano frontal de la torre- y el paramento con las puertas de acceso, es propio de las iglesias correspondientes al siglo XIX, pero escaso en las erigidas durante este siglo. Generalmente se resuelve en un sistema de columnas y arcos o dinteles, que admiten grandes variaciones en número, forma y ritmo. Estos elementos generalmente anuncian las proporciones de las naves interiores. Se ha comprobado la aplicación de trazos reguladores y de proporciones áureas en los diseños de varias torres fachadas como las de Vilupulli, Dalcahue y Tenaún; estudios sistemáticos permitirían determinar si este rasgo es constitutivo del tipo, y en qué medida.

La torre es el elemento vertical que jerarquiza el volumen, y se constituye en el rasgo esencial de la construcción, no sólo por su importancia simbólica -es el soporte de la cruz y de las campanas-, sino también por constituir un referente esencial en el paisaje; sirven, por ejemplo, como elemento de orientación de los navegantes. Las torres tienen generalmente tres o dos cuerpos, si bien las hay también de uno; suelen buscar ofrecer menor resistencia al viento a través de la forma hexa u octogonal de los tambores, cuyo tamaño va disminuyendo hacia el chapitel, sobre el cual se pone la cruz. Hay torres que enfatizan la verticalidad, acercándose al gótico -Dalcahue, Vilupulli- y otras de menor altura y esbeltez. Excepto en Tenaún, la torre es siempre única, y se erige en el centro, sobre el vértice de las dos aguas. Comúnmente, los cuerpos de las torres tienen al menos una ventana.

El volumen horizontal de la iglesia varía en tamaño; los templos tendieron a ampliarse privilegiando la profundidad por sobre el ancho, en virtud de las dimensiones de las maderas disponibles. Originalmente, las construcciones tenían cubierta de paja y muros recubiertos exteriormente con tablas; en etapas posteriores las iglesias se han recubierto con tejuelas. El número de ventanas laterales de las iglesias admite grandes variaciones. Excepcionalmente se dotó a las iglesias de corredores laterales (Achao y Quinchao); actualmente ellos ya no existen. Por otra parte, la iglesia de Nercón tuvo puntales laterales que apoyaban su estructura; ellos también han sido removidos.

En el interior, el espacio es en planta basilical y tres naves, de las cuales sólo la central llega a la pared del fondo; las dos laterales terminan antes en un tabique que da lugar a la sacristía y al cuarto donde se disponen los objetos litúrgicos. Separan las naves columnas de una pieza de madera; estas últimas se erigen en general sobre piedra. Estas columnas soportan una gran viga que sirve de base a la armadura que sostiene la techumbre. Por debajo de la mencionada viga se han dispuesto arcos que comunican las columnas entre sí.

La nave principal, en la mayoría de los casos, está recubierta por una bóveda de cañón corrido, en tanto las secundarias son de menor altura y cielos planos. Una excepción la constituye Achao, cuya bóveda central no es de cañón corrido sino de casquetes distribuidos en cinco canales longitudinales, y Rilán, donde este elemento se resuelve en una crucería. Las bóvedas de cañón corrido asemejan en su estructura una embarcación invertida, presentando también cuadernas y vértebras; la razón de este hecho ha de ser la tradición de los astilleros chilotos.

Si la construcción de los templos evidencia un gran oficio con la madera, la ornamentación hace lo propio, inspirándose en diferentes estilos. En Rilán, predomina la inspiración gótica, que se traduce en su altura, en su bóveda de

crucería, y en los arcos de las naves laterales. Chonchi se acerca aun neoclasicismo tanto en su hastial como en su diseño interior. Nercón, por su parte, evidencia en su interior una expresión neorrenacentista, y Achao una concepción barroca.

En el exterior, la ornamentación se expresa en el diseño de las tejuelas, en el de las puertas, en la forma, número y ritmo de la arquería, y en los de las ventanas del hastial. Estas últimas presentan la más variada gama de tamaños, formas y disposición; las hay circulares, imitando estrellas (Tenaún), rematadas en arco, etc. En el interior, los artificios con la madera se traducen en las columnas, los arcos que las enlazan, y en las imágenes y retablos u hornacinas que las alojan. Elementos centrales del culto local, estas imágenes corresponden a las figuras tutelares de la comunidad: santos, arcángeles, y advocaciones marianas. También talladas en madera, son de origen foráneo -español, cuzqueño, quiteño- o bien locales. Predominan, en todo caso, las locales, las que según los especialistas, constituyen una escuela de santería especial. Por último, la pintura se aplica también con fines decorativos; en casos como Dalcahue se imita con ella el mármol, o bien se pintan estrellas blancas en la bóveda azul de Chonchi.

La iglesia de más profusa decoración es Achao; su sobria expresión exterior contrasta con el barroquismo que impera en el interior: los casquetes de su bóveda presentan motivos tallados y pintados que se reproducen en altares, muros y púlpito; las columnas son salomónicas y se aplican motivos vegetales, propios del barroco, en diversos elementos. El famoso retablo que preside la nave central presenta una prolija confección y rica ornamentación, que se expresa, por ejemplo, en la pintura que imita cortinaje.

Actualmente, existen en Chiloé unas 60 iglesias que corresponden a esta tipología, que denominamos Escuela Chilota de Arquitectura Religiosa en Madera. Su carácter de "escuela" viene dado por constituir estos inmuebles un "tipo", cuyo devenir y transformaciones los han establecido en el plano cultural como un "arquetipo". Los elementos básicos de este tipo los hemos descrito: la explanada, el volumen horizontal, la torre fachada, la bóveda y el sistema constructivo. Estos elementos definitorios se han mantenido constantes a lo largo del tiempo.

El modelo estructural constructivo de las iglesias es uno de los elementos fundamentales en la constitución de este tipo arquitectónico. Este se ha mantenido con pocas variaciones a lo largo de casi cuatro siglos. El volumen horizontal es generalmente de madera de ciprés, a base de pie derechos y soleras, arriostrado por diagonales; el volumen se entabla a cuarenta y cinco grados, y se cubre de tejuelas, generalmente de madera de alerce. La techumbre a dos aguas -cubierta igualmente con tejuelas- es con sistema de par y nudillo. Este sistema, de origen mudéjar, es común en la arquitectura colonial de América. De la techumbre cuelgan la bóveda y los cielos. Los entablados de las bóvedas son longitudinales, pero excepcionalmente -Caguach- se han dispuesto las tablas transversalmente, curvándolas. El piso es entablado.

La vigencia y permanencia de este sistema, en lo material y en lo cultural, ha quedado comprobada con ocasión de los proyectos de restauración que se han ejecutado en las iglesias. Los artesanos locales dominan estas técnicas, así como las propiedades y características de las distintas especies de madera.

También es una constante, a la vez que un resultado de un proceso cultural de optimización a través del tiempo, la adecuación de los inmuebles al medio ambiente en que se insertan. Esta armonización entre geografía y forma construida, común denominador de la arquitectura tradicional de Chiloé, se traduce en los siguientes hechos fundamentales:

- **Uso de la madera, labrada con gran oficio. Es el más abundante material de construcción que ofrece la zona.**
- **Construcción en pendientes (sobre colinas o lomajes suaves), para evitar los anegamientos producto de la abundante lluvia.**
- **Protección del lado norte de las construcciones, punto del cual vienen los temporales.**
- **Construcción de volúmenes herméticos, protegidos de la lluvia y el viento.**
- **Construcción de volúmenes no levantados sobre la tierra, sino que apoyados en ella en determinados puntos, para aislarlos de la humedad del suelo.**
- **Emplazamiento de las construcciones en relación al mar y a los accidentes de la costa.**

En virtud de todo lo anterior es que las iglesias de Chiloé constituyen una muestra de valores esenciales del hombre: aprovechamiento racional y sustentable de los recursos del medio, desarrollo de tecnologías apropiadas para las condiciones imperantes, armonía de lo cultural con lo ambiental, y deseo de trascendencia.

Las imágenes de madera chilotas

No se puede hablar del tipo arquitectónico constituido por las iglesias chilotas sin hacer referencia a las imágenes que ellas albergan. Ellas constituyen parte esencial de la religiosidad local, y las iglesias dan cuenta de ello, disponiendo de retablos y hornacinas para su colocación.

Si bien muchas de las imágenes de madera que son objeto de devoción por parte de los chilotas son de procedencia cuzqueña, quiteña y europea, la mayoría son de factura local. Ella se aprecia en los materiales: para el soporte, ciprés, luma, canelo, ciruelillo o tepa. Para el colorido, pastas de arcilla o de canchagua, similares a las utilizadas en la cerámica local de la época. También, fibras vegetales endémicas en las coronas (voquí y quilineja).

La técnica para la policromía recurre a una base de preparación, compuesta por un material de carga y un aglutinante, cubriendo y preparando el soporte para el temple. El temple es acuoso, lo que se traduce en opacidad, liviandad y escasa fusión de los colores. El color aplicado en la piel es pálido; algunas imágenes presentan rubores ovalados en las mejillas (femeninas) o barbas incipientes (masculinas). Por lo general, los labios son finos, y anaranjados; los ojos están finamente delineados; las cejas y el cabello son de color tierra oscuro. Un conjunto importante de imágenes carece de barniz de acabado final, lo que constituye una diferencia significativa con respecto a la imaginería religiosa europea del siglo XVIII.

En cuanto a la estructura de las imágenes, las hay de tres tipos: de talla completa, de vestir y de tela encolada. Las primeras son esculpidas totalmente en madera, y en general no portan vestiduras. Las de vestir -o de candelero- constituyen un maniquí con cabeza, manos y a veces pies, que van vestidas; algunas tienen brazos articulados. Las de tela encolada, en tanto, son como las de vestir, pero el cuerpo está constituido no por madera sino por tela encolada. Se utilizan tarugos de madera para los ensambles, realizados al fuego o con un sistema de cuna que permite su fijación. También se utilizan clavos de forja para las uniones.

En la imaginería religiosa chilota, los patrones estéticos están supeditados a la iconografía, a la representación de un ícono. El carácter femenino o masculino, por ejemplo, está dado por la utilización de formas simples, siendo los atributos de la imagen -vestimenta, ornamentación- los que determinan su carácter.

Incluso actualmente, las comunidades chilotas consideran que el mundo de las imágenes funciona como una organización paralela a la humana; las imágenes son en esta mentalidad seres vivos y poderosos, cargados de significación, capaces de manifestar emoción y comportamiento humanos. Aún cuando poseen un enorme poder y aparente eternidad, pueden, como los hombres, enfermarse, sufrir -por ejemplo, ante el abandono-, y morir. En virtud de lo anterior, y de acuerdo a su cultura, los chilotas las cuidan como se cuida a una persona querida, con cariño.

Así, cada año, las imágenes tienen su fiesta patronal, celebración en la cual una determinada imagen será la protagonista, recibiendo por parte de la comunidad agradecimientos por los favores concedidos, y súplicas por nuevas concesiones. Algunos fieles pagarán sus mandas confeccionándoles nuevas vestimentas. En esta ocasión, la imagen ocupará un lugar destacado frente al altar, y arreglada con sus mejores atuendos presidirá la procesión, acompañada por las otras imágenes.

(Véase:

*Montecinos, Hernán; Salinas, Ignacio; Basáez, Patricio: *Las Iglesias Misionales de Chiloé. Documentos.* Departamento de Historia y Teoría de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago, 1995.

*Guarda, Gabriel, O.S.B.: *Iglesias de Chiloé.* Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1984.)

b) Historia y desarrollo

En el siglo XVI el territorio de Chiloé era habitado por diversas etnias indígenas, siendo mayoritarios los chonos y huilliches. Estos últimos habían poblado el Archipiélago con posterioridad, desplazando a los chonos -nómades recolectores de productos marinos-, y asimilándose con ellos. Los individuos de estas etnias se comunicaban entre sí predominantemente por mar, en embarcaciones llamadas dalcas o piraguas, siendo eximios navegantes. Vivían en rucas de paja, junto a las playas y bosques, sin constituir aldeas, aunque de manera sedentaria. Se organizaban familiarmente en clanes, con un cacique por líder. Cultivaban la papa -tubérculo autóctono-, el maíz y la quinoa; se alimentaban de estos productos y de peces y mariscos. Construían sus herramientas de labranza con madera, y tejían lana de llama.

Los navegantes españoles descubrieron el Archipiélago tempranamente, a mediados del siglo XVI. Sin embargo, sólo en 1567 se realizó la primera incursión de conquista y colonización, al mando de Martín Ruiz de Gamboa, que comienza la ocupación de la Isla Grande de Chiloé, fundando las ciudades de Santiago de Castro y Chacao, que inicialmente concentraron la población hispana.

Los conquistadores españoles establecieron en Chiloé, como en prácticamente toda América, el sistema de encomiendas. Este sistema consistía en el pago de tributos a la Corona Española por parte de los indígenas, en la forma de trabajo prestado a los conquistadores, trabajo por el cual no recibían sino, irregularmente, alimentos y asistencia religiosa. El sistema se mantiene en vigencia en Chiloé hasta 1783, cuando se le pone fin oficialmente, liberándose a los indígenas de esta obligación.

El carácter dócil y receptivo de los indígenas impresionó a los españoles, que se impusieron en el territorio sin encontrar prácticamente resistencia. A pesar de esta rápida sumisión al nuevo orden hispano, hubo rebeliones indígenas aisladas y ocasionales. Una de ellas fue en 1578, oportunidad en la cual se dio lo que ha de haber sido el primer combate naval en América: 60 piraguas se enfrentaron sin éxito contra un importante contingente español. La rebelión de mayor envergadura fue,

sin embargo, en 1712. Su motivación fue los malos tratos infligidos por los encomenderos a los nativos, lo que también originó la animadversión de aquéllos en contra de los jesuitas. Poco antes, algunos miembros de la Orden habían viajado a Lima junto a representantes indígenas, a denunciar los abusos cometidos por los hispanos que gozaban de encomiendas; se denunció su participación como inspiradores de la revuelta, la cual fue rápida y sangrientamente sofocada.

Con la primera incursión española, llegaron también los primeros misioneros. Eran ellos mercedarios y franciscanos. En 1608 una avanzada de jesuitas llegó a Chiloé, para informar de las posibilidades de realizar allí una obra fructífera de evangelización. Tras su favorable informe, comenzaron a llegar sus compañeros, quienes instaurarían el sistema de evangelización que configuró la realidad cultural del Archipiélago, y fruto del cual son las Iglesias que postulamos: la Misión Circulante.

Durante el siglo XVII, los hispanos en Chiloé soportaron la amenaza de los piratas y corsarios. En 1600, Baltazar de Cordes, corsario holandés, ocupó la ciudad de Castro, apoyado por algunos líderes indígenas. Los españoles lograron repelerlo, tomando las represalias imaginables contra la población local involucrada. En 1643 sería Hendrick Brouwer, también holandés, quien asolaría la ciudad de Castro, cuya población se había retirado al interior para salvar con vida.

Fue este tipo de amenazas, y también factores de índole económica, los que determinaron la dispersión de la población hispana, que durante el siglo XVII comienza a despoblar las ciudades y a establecerse en las tierras que ocupaban los indígenas, incrementándose la asimilación racial y cultural entre ambos grupos. El intenso mestizaje entre los conquistadores y la población indígena local creó la raza "chilota" propiamente tal, mayoritaria hoy, toda vez que prácticamente no subsisten indígenas puros en el Archipiélago. La asimilación cultural fue igualmente intensa: los indígenas no sólo se adaptaron al nuevo orden y abrazaron la religión de sus dominadores, sino que los españoles por su parte aprendieron el idioma predominante entre los indígenas -el veliche-, que utilizaban para su comunicación con ellos. (En 1798, la autoridad prohibió el uso de esta lengua, hoy extinta, en aras de la dominación cultural). Los españoles emigrados de las ciudades, toda vez que, como los indígenas, se dedicaban a la pesca y a la agricultura, adoptaron también parte del bagaje tecnológico de los indígenas -herramientas, técnicas constructivas, etc.

Las ciudades tomaron cada vez más el carácter de centros de servicios y residencia ocasional, a pesar de los esfuerzos contrarios de la autoridad española, que consideraba las ciudades como un elemento consustancial a la civilización, y a su sistema de dominación imperial. Serán las misiones jesuitas, y no las fundaciones hispanas, las que urbanizarán el Archipiélago. A fines de la Colonia sólo cinco pueblos de Chiloé estaban fundados con el título de ciudad o villa.

La importancia estratégica de Chiloé fue desde siempre bien aquilatada por la Corona Española, que en virtud de ella dispuso que el Archipiélago dependiera de la Capitanía General de Lima -cabeza del Virreinato Peruano-, y no de la de Chile, como hubiera correspondido geográficamente. Dicho sea de paso, Chiloé se mantuvo durante toda la Colonia relativamente aislada con respecto a la zona central del país, por cuanto mediaba entre ambas la vasta región de la Araucanía, aún no conquistada por los españoles. A mediados del siglo XVIII, en un contexto de alta rivalidad entre las potencias europeas, y alta actividad por parte de corsarios y piratas, el Virreinato Peruano dispuso la fortificación de la zona. En 1768 se fundó la más importante plaza-fuerte, San Carlos de Ancud, donde se radicó el contingente que custodiaba el Archipiélago desde Chacao. En 1843, Ancud se convertiría en capital de Chiloé, desplazando a la ciudad de Castro.

Por razones complejas de determinar, la población chilota fue profundamente leal al Rey de España. Este hecho ha de derivar de profundas causas ideológicas, entre las cuales han de pesar el aislamiento, la religiosidad, la cosmovisión, y otros factores más materiales. El realismo de los chilotes quedó de manifiesto con ocasión del proceso de Independencia de Chile, gatillado en 1810. En 1813, el Brigadier Antonio Pareja, comandante realista, llegó a Chiloé y organizó desde allí la Reconquista de Chile y Perú, armando un grueso contingente, compuesto en buena medida por chilotes, y financiado con erogaciones más o menos forzadas de la población local. En 1814 las fuerzas españolas lograron revertir el proceso de Independencia de Chile; en 1818, sin embargo, el Ejército Libertador lograría expulsarlas, dando pie al nacimiento del nuevo estado. Chiloé, sin embargo, permanecería como enclave español hasta 1826.

En 1826, y tras tres intentos fracasados -1820, 1824-, la resistencia hispana en Chiloé fue doblegada, incorporándose el territorio a la naciente República de Chile. Cayó entonces el último bastión español en América del Sur. Sólo Cuba permanecería bajo dominio español en América. No obstante lo anterior, las fuentes indican que hasta fines del siglo XIX era posible oír en el Archipiélago "Vivas" al Rey hispano.

Durante el siglo XIX, Chiloé experimenta un auge económico. La liberalización del comercio incrementa la importancia de los puertos chilotes como puntos de escala hacia los puertos más septentrionales. Por otra parte, la exportación de madera chilota, y la actividad de los astilleros locales, alcanza un gran auge, el cual vería su fin a comienzos del siglo XX en virtud, entre otras cosas, de la irracionalidad de la explotación del alerce y el ciprés. Durante la segunda mitad del siglo XIX, el Archipiélago recibió nuevos inmigrantes, esta vez de origen alemán, inglés y norteamericano, que han dejado también su sello en la arquitectura local.

A comienzos del siglo XX la apertura del Canal de Panamá produjo una radical disminución del tráfico de los puertos chilotes, retornándose paulatinamente al anterior aislamiento del Archipiélago. La actividad maderera, por otra parte, experimentó una declinación, producto tanto de la competencia de otras fuentes productoras como de las crecientes dificultades de extracción del recurso. La ganadería y el cultivo de la papa sufrieron también problemas; en el caso del ganado, las pestes, y en el de la papa, su alta concentración de agua, que dificulta su conservación. Estos factores se unieron a otro preexistente: la escasez de tierras agrícolas, la propiedad de las cuales estaba concentrada en muy pocas manos.

El destino mayoritario de los emigrantes chilotes fue la Patagonia argentina y chilena, y la Región del Estrecho de Magallanes, ambas de intensa explotación ganadera. El vínculo entre Chiloé y Magallanes es tradicional, toda vez que desde Ancud partió en 1843 el contingente que tomó posesión del Estrecho en nombre del Gobierno de Chile. Hasta hoy es notorio y palpable el sello chilote en la cultura patagónica. Actualmente, la economía del Archipiélago se desenvuelve en base a la explotación industrial de recursos naturales (forestales y marinos) y de la agricultura y pesca tradicionales.

La misión circulante de Chiloé

Los jesuitas, al llegar a Chiloé en 1608, se enfrentaron a la necesidad de evangelizar a una población cuyo idioma desconocían, que vivía dispersa, y que se comunicaba entre sí por mar. Como respuesta a estos desafíos, y en virtud de su

profundo celo evangelizador, ellos crearon un sistema adaptado a las peculiares condiciones de Chiloé: la misión circulante.

La misión circulante consistió en la realización de recorridos anuales por parte de grupos de religiosos, que se ceñían a un itinerario preestablecido. Este recorrido se realizaba durante los meses templados, permaneciendo los misioneros durante un par de días en cada punto. Los lugares de misión se escogieron pensando en el número de la población de su área de influencia, en la distancia entre éste y el punto antecedente -no era conveniente que el viaje durara más de una jornada-, y en las características geográficas del lugar en cuestión. Estaban siempre cerca de la playa, para que los misioneros no perdieran tiempo en traslados terrestres. El transporte de los religiosos se efectuaban por mar, recurriéndose para estos efectos a eximios navegantes locales. La base de operaciones de los jesuitas la constituía el Colegio de la Orden en Castro, desde donde se dirigía toda la actividad espiritual de la provincia, y donde los religiosos residían en el tiempo en que no había misión.

Dejemos a las fuentes explicitar lo que ocurría en cada lugar de misión durante los días de ésta.

"Como hay tan pocas misiones fundadas en aquel archipiélago, es preciso que haya una como volante que socorra a todos los pobres isleños. Hay, pues, dos padres que tienen solo ellos el nombre de misioneros, quienes casi todo el año van de capilla en capilla, de iglesia en iglesia y de isla en isla. El método que llevan es digno de escribirse y es el siguiente. El 17 de septiembre vienen de Ichoac al colegio de Castro, dos piraguas, con algunos indios de aquel pueblo, a buscar a los padres misioneros. Estos, que ya están prontos, salen de aquella ciudad en una procesión que se hace hasta la playa, donde se embarcan los siguientes santos de bulto: San Isidro, San Juan Evangelista, Santa Neoburga, La Virgen y el Señor Crucificado, grande. A más de esto los ornamentos para las misas, mesas, cajones, etc., y cuanto es necesario en una tierra, donde nada hay. Los misioneros con los fiscales se embarcan en otra piragua y tiran las tres piraguas a la isla de Lemuy, donde está Ichoac. Una milla antes de llegar allá, sale de aquella iglesia una procesión de todos los indios, indias, chicos y grandes, que pertenecen a la capilla. Van con una cruz por delante y algunas luces, cantando a coro las oraciones. Habiendo llegado las piraguas, se desembarcan los santos y en procesión con los padres misioneros se conducen a la iglesia, donde se colocan, cada uno de sus nichos señalados. Se encienden las velas, que nunca se apagan desde aquel punto hasta la salida. Un indio ya anciano es el patrón del Santo Cristo, quien goza el privilegio de andar en la procesión con una bandera, y tiene dos ayudantes para que cuiden del mismo altar mayor, donde están San Juan y la Virgen. San Isidro tiene otro patrón que cuida de su altar, y Santa Neoburga tiene la

patrona que también cuida de lo mismo. A estos patronos deben obedecer todos en aquellos, que pertenece a su altar, y a la patrona deben obedecer las mujeres. Colocado todo en su lugar, el padre hace una plática de media hora en su idioma, dándoles parte de la venida de Cristo para el bien de sus almas. Acabada la plática se pone el padre en la puerta de la iglesia con la matricula y pasan todos, uno por uno, para ver los que murieron o nacieron en aquel año y borrarlos o escribirlos. En ese tiempo todos los solteros dicen las oraciones para ver si alguno no las sabe. Acabada esta función, se da la bienvenida a los padres y les regalan también, quien unos huevos, quien unas papas, quien carne, quien harina y otra cosa de su pobreza. Y el padre les corresponde con una aguja y un poquito de sal, como dos o tres onzas a cada uno, o si no un pimiento, que mueren por él. Ya que entró la noche se toca al rosario, que rezan todos en la iglesia. Al fin de él se cantan unas alabanzas y se hace el sermón con otros cantos al fin de él. Al otro día, al alba, el fiscal de aquella iglesia toca una campana con la que llama a los niños para rezar la doctrina en la iglesia y cantan unas alabanzas. Luego las indias barren la dicha iglesia y la plaza de ella y se comienza el rosario, al fin del cual un padre hace un sermón".

"Acabado el sermón, el padre más antiguo se informa de los males públicos de aquella tierra, si los fiscales y patronos han cumplido con su obligación, qué quejas hay, qué otras cosas dignas de remedio, etc. Ajustado todo, comienzan las confesiones a las nueve. El segundo misionero dice la misa, se deposita el Santísimo y acabada la misa da los óleos a los niños nacidos aquel año, que son bautizados por el fiscal y no han podido ir a la ciudad. Luego el padre monta a caballo y va a confesar y comulgar a aquellos enfermos, que totalmente les es imposible venir a la iglesia ni en propios ni ajenos pies. A las once comienza el rezo de todos y luego entra la Vuta Misa, esto es la misa grande, por ser con muchos y devotos cantos. Después del evangelio se hace el sermón que todos oyen, y se cuenta un ejemplo. Después de la misa salen las niñas por una parte y los niños por otra a decir públicamente el catecismo, y al que lo hace mejor da el padre un premio, vgr., dos agujas si es niña y una estampa si es niño. Hace el padre una breve explicación del catecismo y se van a comer. A las tres de la tarde se toca a rosario y al fin el fiscal cuenta públicamente el ejemplo, que por la mañana dijo el padre en el sermón, y luego se confiesa hasta la noche, en que se reza otro rosario, hay sermón y después cantos de devotas alabanzas, todo lo que se acaba entre diez y once de la noche. Al otro día se hace lo mismo en todo. Y al cuarto día es la comunión general, que se hace con mucha devoción y ternura.

"[Finalmente], el día de la salida se acomodan los santos

1 Noticia Breve y Moderna del Archipiélago de Chiloé, de su terreno, costumbres de los indios, misiones, escrita por un misionero de aquellas islas en el año 1769 y 1770. Citado por: Montecinos, Hernán; Salinas, Ignacio; Basáez, Patricio: *Las Iglesias Misionales de Chiloé. Documentos.* Departamento de Historia y Teoría de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago, 1995.

en sus cajones, se llevan en procesión a la playa, donde hecha una breve exhortación, el misionero les echa la bendición. Se embarcan los santos en las dos piraguas, que llegan el día antes de la otra capilla, y al comenzar a navegar gritan desde la playa tres veces: ¡buen viaje! Unos sentados, otros de pie, otros hincados no apartan los ojos de la piraguas, llorando muchos de pensar que no verán ya sacerdotes hasta el año siguiente, principalmente los de las capillas remotas" ¹.

Originalmente, los lugares de misión no eran habitados permanentemente, sino sólo durante los días de la misión, con ocasión de la cual la población vecina se dirigía al lugar, instalándose en habitaciones provisorias. La asistencia y los servicios religiosos se realizaban en un espacio libre, a la intemperie -la explanada-, junto a la cual se instalaban las tiendas que alojaban a los fieles. Con el tiempo y en la medida de las posibilidades, los jesuitas fueron construyendo capillas en los lugares de misión, las que se complementaron con la casa-ermita, para alojar a los religiosos. Junto a la capilla, los fieles enterraban a sus muertos, configurándose el cementerio local.

Estas capillas, que en un principio eran muy rudimentarias, tienen la peculiaridad de haber sido construidas por la comunidad de fieles, que como tal se constituía en propietaria de los inmuebles. Los lugareños aportaban su trabajo o bien materiales de construcción, y procedían a edificar las capillas, demostrando gran maestría en el tratamiento del material constructivo más abundante en la zona, la madera. De esta manera se fue configurando el tipo de arquitectura tradicional chilota, que conjuga el aporte europeo con el indígena. A mediados del siglo XVII había unas 40 capillas; a mediados del siglo XVIII eran más de 70; a comienzos del siglo XIX eran unas 100. Hoy son entre 50 y 60.

La imaginería tradicional chilota se constituyó junto con la misión circular. Como se explicó, a cada uno de los puntos de su itinerario, los religiosos llevaban imágenes de madera policromada de los Santos Patrones, las cuales eran veneradas durante el tiempo de la misión. Actualmente, existen unas 600 imágenes chilotas tradicionales a lo largo de los poblados de bordemar.

Los religiosos instruyeron a los indígenas en el arte de confeccionar estas figuras, constituyéndose diversos talleres locales, donde trabajaban diversos artesanos, bajo la supervisión de un religioso. Estos talleres funcionaron en el Archipiélago desde el siglo XVI hasta finales del siglo XIX.

Parte fundamental del sistema de la misión circulante fue la institución del fiscal, de gran trascendencia social y espiritual. Dada la corta estadía de los religiosos en cada lugar de misión, ellos dispusieron que un laico especialmente preparado -el fiscal- atendiera espiritualmente durante el resto del año a los habitantes de las inmediaciones y se preocupara del cuidado de la capilla.

Los fiscales se elegían de entre los hombres casados, de probada capacidad y entendimiento. Solían ser miembros de familias dirigentes dentro de las sociedades indígenas, es decir, de familias de caciques y chamanes. Puede decirse que su designación era obra tanto del misionero como de la comunidad, por cuanto ésta debía reconocer autoridad al elegido. Una vez seleccionado, el fiscal recibía un profundo adoctrinamiento, de acuerdo a un programa elaborado en el Colegio de Castro.

Las funciones de los fiscales eran y son hasta hoy las siguientes:

- Bautizar en caso de peligro de muerte, en ausencia de sacerdote.
- Ayudar a bien morir; si es posible, llamar al sacerdote para que administre los últimos sacramentos. Dar sepultura en ausencia del sacerdote.
- Rezar con el pueblo el Rosario.
- Enseñar doctrina a la comunidad.
- Preparar a la comunidad para el tiempo de la misión.
- Hasta fines del siglo XIX, cuando el Estado asumió esta función, los fiscales debían llevar la estadística poblacional, labor que cumplía la Iglesia.

Los misioneros lograron que las autoridades civiles y los propios conquistadores reconocieran determinados privilegios para los fiscales, concretamente, la total exención tributaria, que se traducía en la exención de servir en encomiendas. Como signo de su investidura, los fiscales portaban un bastón terminado en cruz.

Los fiscales, dentro del nuevo orden impuesto por la Conquista, cumplieron un rol fundamental como reafirmadores de la identidad de los pueblos sometidos. Ellos fueron el sustituto de la figura del chamán. Elegidos de entre las familias dirigentes - de caciques y chamanes-, su liderazgo dignificó a la sociedad, toda vez que es una autoridad propia, no impuesta por el dominador, pero reconocida por él. Dentro del nuevo orden impuesto por el dominador, el fiscal detentaba poder, y ese poder emanaba tanto del dominador como del dominado.

Durante la Colonia, en otros lugares de América, existían fiscales. Ellos, a diferencia de lo que ocurría en Chiloé, operaban sin embargo al lado de los sacerdotes, como sus ayudantes. En 1621, el Gobernador de Chile autorizó a los jesuitas para que designaran a los fiscales como sus representantes en las comunidades. La Iglesia Católica los reconoció oficialmente en 1763, reglamentando su gestión en 1862.

La tradición de los fiscales perdura hasta hoy día y se la considera precursora de las formas de participación de los laicos en la Iglesia postconciliar. El mismo Papa Juan Pablo II quiso resaltar este hecho en su homilía del 4 de Abril de 1987 en Puerto Montt:

"..... quiero recordar también cómo los misioneros supieron hacer participar a tantos laicos en las tareas evangelizadoras, específicamente para asegurar la vida cristiana en aquellos lugares a los que ellos no podían acudir con frecuencia; fue testimonio de esta colaboración de los laicos la institución de los Fiscales, aún viva en las islas de Chiloé".

Una institución paralela y similar a la del fiscal es la de los Patrones de Imágenes, existente probablemente desde el siglo XVII. Ellos tienen la tarea de cuidar las imágenes de los santos patrones, prenderles velas, cambiarle y lavarle las vestimentas. Esta responsabilidad es heredada al interior de un determinado linaje de la localidad, que históricamente ha cumplido este papel.

La institución de los fiscales, la construcción y mantención de los templos por parte de la comunidad, y, sobre todo, el éxito de la misión jesuita, son resultado del

enfoque aplicado a la evangelización del indígena por parte de esta Orden. Ella asumió al indígena no como objeto de evangelización y aculturación, sino como sujeto activo, como protagonista de su propia vida social y religiosa. Sólo con el apoyo y participación activa de los integrantes de la comunidad se puede levantar una iglesia sin sacerdotes. Esta concepción del indígena como sujeto queda de manifiesto en el hecho de que lo primero que realizaron estos misioneros fue aprender el lenguaje y conocer la cultura de los naturales, cuya asistencia espiritual se efectuó en su idioma.

El establecimiento de las capillas en los puntos recorridos en la misión circulante fue el factor principal de la urbanización de las islas. En efecto, las instalaciones originales, provisorias, dieron paso a construcciones estables, que se edificaron a partir del perímetro de la explanada, lugar reservado a las fiestas y procesiones religiosas. De ahí la peculiar traza urbana de los pueblos chilotes, del todo diferente al damero típico de las fundaciones hispanas. La misión, por tanto, origina la capilla, y el pueblo de indios; religión, civilización y dominación van, por tanto, de la mano.

Los misioneros propiciaron con éxito el traslado de los indígenas y su definitivo asentamiento en los lugares de misión. Ellos abandonaron su estilo de vida tradicional. Los jesuitas les enseñaron nuevos oficios y los ayudaron a perfeccionar los ya existentes. Así, la textilera de aquellos grupos que eran agricultores y pastores vio incrementado el universo de sus piezas y la calidad de sus tejidos y diseños, gracias a nuevas tecnologías. Lo mismo ocurrió en el ámbito de los instrumentos de madera, de la cestería y de la cerámica. En lo relativo a su cosmovisión, los misioneros no obligaron a los indígenas a abandonar su sistema de creencias tradicional, sino que al contrario, utilizaron sus mitos y creencias en beneficio de la evangelización. Esto es posible de constatarlo todavía, al conocer la mentalidad de muchos chilotes, que no obstante declararse y reconocerse "católicos", portan creencias ajenas a esta religión, de origen indígena.

En 1767, el Rey Carlos III de España determinó la expulsión de los jesuitas de los dominios de la Corona. Los jesuitas debieron abandonar, por tanto, la vasta obra construida. Ella fue asumida por los franciscanos, primero por los del Colegio Propaganda Fidae de Santa Rosa de Ocopa (Perú), y luego por los del Colegio de Chillán (Chile). Esta orden aquilató las bondades del sistema jesuita y lo continuó. Los franciscanos reconocieron el valor de los templos erigidos por sus antecesores; hicieron en ellos importantes obras de restauración, y construyeron nuevas iglesias en la misma línea. Perfeccionaron a través de la descentralización el sistema de misión circulante, estableciendo nueve cabeceras, con sus respectivas áreas de servicio. Esta organización fue la base de las actuales parroquias, establecidas luego de la creación del Obispado de Ancud, en 1840.

A fines del siglo XX, la iglesia de madera es aún el centro, no sólo de la trama urbana, sino también de la vida de las comunidades chilotas. En el transcurso del año, la vida de las personas no sólo se organiza en función de las actividades de subsistencia -las siembras y cosechas, la recolección de mariscos y algas, el pastoreo de animales, la construcción de casas y galpones, los viajes en lancha por el Archipiélago-, sino también en absoluta consideración de los eventos significativos de una religiosidad profundamente sentida. Así, la constante preocupación por cristalizar la creencia, determina una estructura social que no ha sufrido grandes transformaciones en los últimos trescientos años, articulada alrededor de la existencia de los Comités de Capilla, los Patrones de Imagen, el Cabildo y el Fiscal. El poder político y económico, el prestigio, en suma, de los linajes de cada comunidad, se

(Véase:

*Barruel, Esteban: *Los Fiscales de Chiloé: una ruta devocional*. Ediciones Orígenes, Santiago, 1997.

*Cárdenas, Renato, et.al.: *Agenda de Chiloé. Efemérides, Historia, entrevistas y relatos de la tradición campesina*. Castro, 1999.

*Guarda, Gabriel, O.S.B.: *Iglesias de Chiloé*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1984.

*Montecinos, Hernán; Salinas, Ignacio; Basáez, Patricio: *Las Iglesias Misionales de Chiloé. Documentos*. Departamento de Historia y Teoría de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago, 1995.

*Ferraro, Juan Cristóbal; Piraces, Juan Carlos; Torrico, Hugo Matías; Urquieta, Bernardo Rodrigo y Montecinos, Hernán: *Chonchi, la ciudad de los tres pisos. Estudio de sus raíces urbanas y arquitectónicas*. Seminario de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Santiago, 1978).

manifiestan en estrecha relación a su participación en las instituciones tradicionales de la Iglesia.

c) **Forma y data de los registros más recientes de los bienes**

En la presente sección, aludimos a los registros que dan cuenta del estado de conservación de la propiedad. Los registros más recientes de estas propiedades son de cuatro tipos; primero los explicaremos y luego daremos cuenta iglesia por iglesia de los tipos de registro con que cuenta.

Adjuntamos copia de estos registros en el ANEXO N°3: DOCUMENTOS; el correspondiente a las Fichas Técnicas confeccionadas por la Universidad de Los Lagos se encuentra en en ANEXO N°2: EXPEDIENTES DE LAS IGLESIAS POSTULADAS.

- **Berg, Lorenzo: *Catastro del estado de conservación de las Iglesias de Chiloé, Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile - Obispado de Ancud, 1990.***
Este catastro apareció, en una versión ampliada y actualizada, en 1990, si bien su trabajo de producción comenzó varios años antes. Contiene un informe estandarizado y homogéneo sobre el estado de conservación de 44 iglesias del archipiélago. Este catastro evalúa el estado de los componentes clave de las construcciones, para concluir en general el estado de conservación de la iglesia, los trabajos urgentes a realizar y las consideraciones generales a tomar en cuenta para ello.
- ***Una Minga Nacional. Programa de Recuperación de las Iglesias de Chiloé, 1ª Etapa, 1994-1995. Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé.***
Se trata de un informe técnico y financiero de las obras realizadas por la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé durante 1994 y 1995. Estas obras fueron realizadas en siete iglesias.
- **Berg, Lorenzo; Le-Bert, Ernesto y Latif, Faydí: *Fichas de Diagnóstico General. Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, 1996.***
Fueron realizadas con el mismo método que el Catastro, para cinco Iglesias, durante 1996.
- ***Fichas Técnicas realizadas por la Universidad de los Lagos para la presente postulación. 1999.***
Estas fichas fueron realizadas durante marzo de 1999. Junto con ofrecer una descripción de las iglesias, un breve informe acerca de su historia y desarrollo, y una evaluación de su estado de conservación, dan cuenta de los proyectos de cada comunidad para ellas.

<i>Iglesia de</i>	<i>Catastro</i> <i>1990</i>	<i>Programa</i> <i>1ª Etapa</i> <i>1994-95</i>	<i>Fichas de</i> <i>Diagnóstico</i> <i>1996</i>	<i>Fichas</i> <i>U. de los Lagos</i> <i>1999</i>
Achao	Sí		Sí	Sí
Quinchao	Sí	Sí		Sí
Castro	Sí			Sí
Nercón*	Sí			Sí
Rilán	Sí			Sí
Aldachildo	Sí	Sí		Sí
Ichuac	Sí			Sí
Detif	Sí	Sí		Sí
Vilupulli	Sí			Sí
Chonchi	Sí	Sí		Sí
Tenaún	Sí			Sí
Colo	Sí			Sí
San Juan	Sí		Sí	Sí
Dalcahue	Sí			Sí

*Para Nercón se cuenta además con la Memoria de la Restauración de la Iglesia de Nercón, restauración que ejecutó la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé entre 1995 y 1996, y que contempló obras de conservación y de valorización del bien.

d) Estado actual de conservación

IGLESIA DE ACHAO

1. Resumen general

Buen estado actual, la iglesia se encontraba en regular estado, y en el año de 1996, se inician los trabajos de restauración.

ESTADO(*)	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
PORCENTAJE	90	5	5	95	5	-	95	5	-

2. Programas de conservación

Obras realizadas 1994-95 Obras de reconstrucción y renovación.

Cambio de columnas.

Reconstrucción portico.

Organismo ejecutor

Municipalidad

Entidades financieras

Comunidad Local

Obras realizadas

1996 Obras de restauración.

Tratamiento antixilofago techumbre.

Reposición parcial de piso.

Organismo ejecutor

Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé

Entidades financieras

Presidencia de la República

Agencia Española de Cooperación Internacional

Obras realizadas

1997-98 Obras de reconstrucción y renovación.

Cambio de techumbre.

Cambio de columnas y revestimientos.

Ejecución de escalera

Organismo ejecutor

Municipalidad

Entidades financieras

Correos de Chile

2.2. Obras pendientes

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

Este edificio ha tenido diversas alteraciones en la forma de algunos elementos singulares (Pórtico, columnas, ventanas), producto de restauraciones historicistas en los últimos 35 años.

La nave mantiene la imagen formal de su data de construcción 1756, mientras que la torre y muros perimetrales han recibido diversas renovaciones formales.

4. Observaciones

(*) Estado:

B= Bueno / En buen estado o problemas mínimos de mantención

R= Regular / Presenta daños recuperables

M= Malo / Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

IGLESIA DE QUINCHAO

1. Resumen general

Regular estado actual, la iglesia se encontraba en mal estado y en el año 1993 se iniciaron las obras de recuperación.

ESTADO (*)	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
PORCENTAJE	70	20	10	60	25	15	40	40	20

2. Programas de conservación

1993-Obras de reconstrucción.

Obras realizadas

Colocación de puntales perimetrales.

Reconstrucción muro posterior.

Comunidad local

Organismo ejecutor

Comunidad Local

Entidades financieras

1995-1997- Obras de renovación.

Obras realizadas

Consolidación estructural de fundaciones, muros y columnas de la nave.

Reparación de la cubierta.

Reparación del piso.

Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé

Organismo ejecutor

F.A.U. U de Chile

Unión Europea

Entidades financieras

Fundación Andes

Iglesia

2.2. Obras pendientes

Reposición parcial de tejas faltantes y las malas en muros exteriores.

Reparación de revestimientos interiores y decorados de carpintería.

Reparación puntual torre.

Restauración mobiliario.

Pinturas interiores y fachada.

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

El edificio ha recibido alteraciones en su forma posterior a 1880, época en que se termina de construir.

1906- Reconstrucción parcial de la iglesia.

)....?- Retiro de corredores exteriores.

Década de 1960- Construcción de fundaciones de concreto.

Eliminación del volumen posterior (Sacristía).

1993- Ejecución puntales de madera perimetrales.

4. Observaciones

Esta iglesia posee un proyecto técnico de reparaciones para las obras pendientes y se estima tener financiamiento para el año 2.000.

(*) Estado:

B= Bueno / En buen estado o problemas mínimos de mantención

R= Regular / Presenta daños recuperables

M= Malo / Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

IGLESIA DE CASTRO

1. Resumen general

Buen estado actual, la iglesia se encontraba en regular estado, debido a la inclinación de las torres por pudrición y ataque de xilofágos. Las obras se iniciaron en 1997 y aún están en ejecución.

ESTADO (*)	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
PORCENTAJE	90	5	5	90	5	5	90	5	5

2. Programas de conservación

1997-99 Obras de restauración.

Obras realizadas

Consolidación y reparación estructural de las torres, (son 2 de 40 metros cada una).
Tratamiento antixilofágos de las naves.
Reparación de hojalaterías exteriores.
Pintura Exterior (en ejecución).
Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé

Organismo ejecutor

F.A.U. U de Chile

Unión Europea

Entidades financieras

Comunidad Castro

Municipalidad

Empresas

Estado de Chile

Particulares

2.2. Obras pendientes

Tratamiento antixilofágo de la techumbre.

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

Posterior al término de la construcción del edificio en la década de 1910, la iglesia ha recibido:

Década de 1950: Teñido de las maderas de revestimientos. (1)

Década de 1960: Colocación de estructura adicional en el interior de la torre.(1).

Década de 1970: Eliminación de retablos en el altar.

4. Observaciones

(1) - Obras eliminadas en la reciente restauración.

Esta iglesia ha recibido diversas renovaciones del color exterior.

(*) Estado:

B= Bueno / En buen estado o problemas mínimos de mantención

R= Regular / Presenta daños recuperables

M= Malo / Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

IGLESIA DE NERCÓN

1. Resumen general

Buen estado actual, la iglesia ha sido objeto de obras de restauración durante la última década.

ESTADO (*)	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
PORCENTAJE	85	10	5	80	10	10	85	10	5

2. Programas de Conservación

1990-Reparación parcial.

Obras realizadas	Reparación de fundaciones en el pórtico y reposición de revestimientos exteriores. Municipalidad de Castro
Organismo ejecutor	Municipalidad
Entidades financieras	Comité local

1995-1996 Restauración

Obras realizadas	Reparación de la cubierta de la nave. Reparación de tejas de la torre. Reparación puntales interiores. Restauración mobiliario. Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé
Organismo ejecutor	F.A.U. U. de Chile Colegio de Arquitectos Esso Chile

Entidades financieras

1996 Obra nueva (reversible)

Obras realizadas	Habilitación de recorrido expositivo en nivel de techumbre y coro. Fundación Iglesias de Chiloé
Organismo ejecutor	F.A.U. U. de Chile Colegio de Arquitectos Esso Chile

Entidades financieras

2.2. Obras pendientes

Reparación parcial de revestimiento de los muros laterales.
Limpieza y retoque de pinturas interiores.
Pintura fachada.

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

El edificio no ha sufrido alteraciones formales y materiales relevantes desde 1890, época en que se termina la construcción de la iglesia. Sólo se han efectuado renovaciones puntuales de elementos constructivos.

4. Observaciones

(*) Estado:

B= Bueno / En buen estado o problemas mínimos de mantención

R= Regular / Presenta daños recuperables

M= Malo / Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

IGLESIA DE RILAN

1. Resumen general

Buen estado actual, la iglesia se encontraba en mal estado y en el año 1989 se inician los trabajos de recuperación.

ESTADO (*)	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
PORCENTAJE	95	5	-	90	5	5	95	5	-

2. Programas de conservación

1989-90-Obras de reconstrucción y renovación.

Obras realizadas

Reparación parte superior de la nave.

Consolidación estructural de las bases de la torre y de la techumbre.

Reparación de decorados.

Pintura exterior.

Municipalidad

Organismo ejecutor

Universidad de Chile

Empresa Apiao

Entidades financieras

Municipalidad

2.2. Obras pendientes

Reposición parcial de los revestimientos exteriores de los muros.

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

El edificio posterior a la década de 1910, época de término de su construcción ha tenido alteraciones en:

Cubierta de tejuela a fierro galvanizado (año desconocido).

Ejecución de piso pórtico en concreto.

Remate superior de la torre (chapitel), fue rebajado.

Renovaciones periódicas de pinturas.

4. Observaciones

(*) Estado:

B= Bueno / En buen estado o problemas mínimos de mantención

R= Regular / Presenta daños recuperables

M= Malo / Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

IGLESIA DE ALDACHILDO**1. Resumen general**

Regular estado actual, la iglesia presenta deterioros en revestimientos exteriores y columnas de la nave.

ESTADO (*)	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
PORCENTAJE	70	20	10	85	10	5	70	20	10

2. Programas de conservación

1996-Obras de restauración y renovación.

Obras realizadas

Reparación de la cubierta.

Reposición de revestimientos de la torre.

Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé

Organismo ejecutor

F.A.U. U. de Chile

Colegio Arquitectos

Unión Europea

Entidades financieras

Fundación Andes

2.2. Obras pendientes

Reposición parcial de revestimientos en los muros exteriores.

Revisión y reparación de columnas.

Tratamiento antixilófago.

Reparación de revestimientos interiores y decorados.

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

No hay registro al respecto, pero se estima que desde su construcción a inicios de siglo no ha sufrido alteraciones formales y materiales relevantes.

4. Observaciones**(*) Estado:**

B= Bueno / En buen estado o problemas mínimos de mantención

R= Regular / Presenta daños recuperables

M= Malo / Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

IGLESIA DE VILUPULLI

1. Resumen general

Buen estado actual, esta iglesia ha tenido una permanente mantención por parte de la comunidad local.

ESTADO (*)	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
PORCENTAJE	95	5	-	90	5	5	90	5	5

2. Programas de conservación

1997

Obras realizadas

Reparación de estructuras de piso.
Restauración de decorados en el pórtico.
Reparación de hojalatería.
Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé

Organismo ejecutor

F.A.U. U. de Chile
Empresa Privada

Entidades financieras

2.2. Obras pendientes

Tratamiento antixilófagos.
Pintura Exterior.
Restauración de decorados.

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

La iglesia no ha sufrido alteraciones formales ni materiales desde principios de siglo, época en que se termina la construcción del edificio. Sólo ha recibido renovaciones parciales de revestimientos exteriores y pinturas.

4. Observaciones

(*) Estado:

B= Bueno / En buen estado o problemas mínimos de mantención

R= Regular / Presenta daños recuperables

M= Malo / Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

IGLESIA DE CHONCHI**1. Resumen general**

Buen estado actual, la iglesia se encontraba en regular estado y en el año 1995 se inician los trabajos de recuperación.

ESTADO (*)	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
PORCENTAJE	90	5	5	85	10	5	85	10	5

2. Programas de conservación

1995-97-Obras de restauración y renovación.

Obras realizadas

Consolidación de estructura de fundaciones.

Reparación de pisos.

Ejecución de drenajes.

Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé

Organismo ejecutor

F.A.U. U. de Chile

Colegio de Arquitectos

Unión Europea

Entidades financieras

Fundación Andes

1996- Obra nueva (reversible).

Obras realizadas

Habilitación de capilla en la sacristía.

2.2. Obras pendientes

Reparación de cielos de la nave.

Reposición puntual de revestimientos exteriores.

Recuperación de pinturas y decorados interiores.

Iluminación de la iglesia.

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

Posterior al término de la construcción del edificio por el año 1900, la iglesia ha sufrido alteraciones en:

Colocación de planchas metálicas como revestimientos de la torre.

Aplicación de pinturas sobre policromados en el interior.

Habilitación de capilla en sacristía.

4. Observaciones**(*) Estado:**

B= Bueno / En buen estado o problemas mínimos de mantención

R= Regular / Presenta daños recuperables

M= Malo / Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

IGLESIA DE TENAÚN

1. Resumen general

Buen estado actual, esta iglesia ha tenido una permanente mantención por parte de la comunidad local.

ESTADO (*)	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
PORCENTAJE	85	10	5	85	10	5	90	5	5

2. Programas de conservación

Obras de mantención permanente.

Obras realizadas

Comunidad Local

Organismo ejecutor

Comunidad Local

Entidades financieras

2.2. Obras pendientes

Mejoramiento de detalles de terminaciones.

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

El edificio fue intervenido a fines del siglo pasado, remodelándose su diseño original. En la década de 1920 se cambia el material de sus revestimientos exteriores: de tejuela a fierro galvanizado.

4. Observaciones

(*) Estado:

B= Bueno / En buen estado o problemas mínimos de mantención

R= Regular / Presenta daños recuperables

M= Malo / Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

IGLESIA DE COLO **1. Resumen general**
 Buen estado actual, sólo presenta algunos deterioros puntuales en muro lateral y portico.

ESTADO (*)	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
PORCENTAJE	90	5	5	75	15	10	75	15	10

2. Programas de conservación

1995-96-Obras de restauración.

Obras realizadas Renovación de tejas en muro lateral.

Reparación estructural de tijerales.

Reparación y renovación de cubierta.

Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé

Organismo ejecutor F.A.U. U. de Chile

Unión Europea

Entidades financieras Fundación Andes

2.2. Obras pendientes

Renovación de tejas en muro lateral.

Restauración decorados y terminaciones.

Pinturas.

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

No hay registro al respecto, pero se estima que desde su construcción a inicios de siglo, no ha sufrido alteraciones formales y materiales importantes.

4. Observaciones

(*) Estado:

B= Bueno / En buen estado o problemas mínimos de mantención

R= Regular / Presenta daños recuperables

M= Malo / Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

IGLESIA DE SAN JUAN

1. Resumen general

Buen estado actual, la iglesia se encontraba en regular estado, y en el año 1996 se hicieron obras de recuperación.

ESTADO (*)	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
PORCENTAJE	85	10	5	90	5	5	80	15	5

2. Programas de conservación

1996-Obras de reparación y renovación.

Obras realizadas

Renovación de la cubierta.

Reparaciones estructurales de muros exteriores.

Renovación de tejas exteriores.

Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé

Organismo ejecutor Entidades financieras

Agencia Española de Cooperación Internacional

2.2. Obras pendientes

Reparación puntual en estructura de la torre.

Renovación parcial de tejas en fachada principal.

Reparación de carpintería de terminación y decorado.

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

La alteración formal importante de la iglesia es de la década de 1960, en que fue modificada la arcada del pórtico y la torre.

4. Observaciones

(*) Estado:

B= Bueno / En buen estado o problemas mínimos de mantención

R= Regular / Presenta daños recuperables

M= Malo / Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

IGLESIA DE DALCAHUE

1. Resumen general

Buen estado actual, la iglesia ha recibido reparaciones en los últimos 20 años.

ESTADO (*) PORCENTAJE	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
	85	10	5	75	15	10	95	5	5

2. Programas de conservación

1980-Obras de reparación.

Obras realizadas

Consolidación estructural de la torre.

Ministerio de Obras Públicas

Organismo ejecutor

Fondos Estatales

Entidades financieras

1996-Obras de reparación.

Obras realizadas

Renovación de elementos estructurales de la torre.

Municipalidad

Organismo ejecutor

Iglesia

Municipalidad

Entidades financieras

Iglesia

1997-Habilitación de museo en sacristía.

Obras realizadas

2.2. Obras pendientes

Reparación de pisos del pórtico.

Renovación de tejas en el muro lateral.

Limpieza y restauración de pinturas interiores.

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

Posterior al término de la construcción en 1902, el edificio ha sufrido alteraciones importantes en:

Renovación de pinturas interiores en la década del 20.

Renovación de pinturas exteriores.

Ejecución de escalera de acceso.

Instalación de cabina en el coro.

4. Observaciones

Esta iglesia posee un proyecto técnico de reparaciones para las obras pendientes y se estima tener financiamiento para el año 2000.

(*) Estado:

B= Bueno / En buen estado o problemas mínimos de mantención

R= Regular / Presenta daños recuperables

M= Malo / Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

d) Políticas y programas relativos a la presentación y promoción de los bienes

Las políticas y programas relativos a la promoción de la propiedad están descritos en extensión en el capítulo 4, en las secciones c), f), y h). Este capítulo de la postulación explica adecuadamente, para el caso de las Iglesias de Chiloé, cómo se está asumiendo la obligación establecida por el artículo 4 de la Convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural, de “identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural”, desafío que se ha abordado con los recursos propios del Estado, las organizaciones privadas, las universidades y la comunidad, tanto como con la cooperación y asistencia internacionales.

Por otra parte, este capítulo da cuenta también del cumplimiento de las indicaciones establecidas por el artículo 5º de la Convención. El papel de las Iglesias de Chiloé en la vida cultural de la comunidad es un hecho reconocido y valorado, y ellas están integradas en los programas de planificación general; por ejemplo, en los de desarrollo urbano, a través de su protección como monumentos nacionales (letra a). La institucionalidad de este país comprende servicios de protección y conservación del patrimonio cultural, si bien los recursos a su haber son escasos para la magnitud de su misión (letra b). Contamos con personal capacitado y con investigadores de alto expertizaje, tanto en lo que concierne a los aspectos tangibles como a los intangibles del patrimonio cultural de Chiloé (letra c). En la medida de los recursos disponibles, se ha hecho un esfuerzo considerable para identificar, proteger, conservar, revalorizar y rehabilitar ese patrimonio (letra d).

No pretendemos que no queda nada por hacer, muy por el contrario. El estado de conservación de varias de estas iglesias deja mucho que desear. Sin embargo, el esfuerzo realizado por los diferentes actores involucrados continúa, persiste y aumenta día a día, a medida que aumenta también la conciencia del valor de este bien. Esta postulación se inscribe dentro de ese esfuerzo, y pretende tanto reconocerlo como incrementarlo.

4. Administración

a) Propiedad

Las Iglesias que estamos postulando son del Obispado de Ancud (Iglesia Católica).

b) Status legal

La Iglesia Católica, propietaria de las Iglesias de Chiloé, tiene personalidad jurídica de derecho público. Por otra parte, goza de un status jurídico especial, lo que es avalado por el artículo 547 inciso 2° del Código Civil de la República de Chile. Esta disposición establece que las iglesias y las comunidades religiosas se rigen por leyes y reglamentos especiales. En el caso de la Iglesia Católica, esta normativa especial es el Código de Derecho Canónico.

En nuestro país, tanto las Diócesis como las Parroquias tienen personalidad jurídica. Las capillas no, toda vez que ellas dependen de la parroquia a cuyo territorio jurisdiccional corresponden.

El Obispado de Ancud se divide administrativamente en parroquias, todas las cuales ejercen su jurisdicción dentro de un determinado territorio, y sobre un determinado número de capillas. Las iglesias propiamente tales pueden ser, o Iglesias Parroquiales, o Capillas dependientes de una determinada parroquia. Las Parroquias se erigen con una doble denominación: una alude al lugar geográfico sobre el que se ejerce su jurisdicción, y la otra a su figura religiosa tutelar o patrono, que puede ser un santo o una advocación mariana.

El status eclesial de las iglesias postuladas se indica en el siguiente cuadro:

<i>Iglesia de</i>	<i>Status Eclesial</i>	<i>Parroquia Jurisdicción</i>	<i>Patrono</i>
Achao	Iglesia Parroquial	Achao	Santa María
Quinchao	Capilla	Achao	Santa María
Castro	Iglesia Parroquial	Castro	Sagrado Corazón de Jesús
Nercón	Capilla	Castro	Sagrado Corazón de Jesús
Rilán	Iglesia Parroquial	Rilán	Natividad de María
Aldachildo	Capilla	Puqueldón	San Pedro Nolasco
Ichuac	Capilla	Puqueldón	San Pedro Nolasco
Detif	Capilla	Puqueldón	San Pedro Nolasco

<i>Iglesia de</i>	<i>Status Eclesial</i>	<i>Parroquia Jurisdicción</i>	<i>Patrono</i>
Vilupulli	Capilla	Chonchi	San Carlos
Chonchi	Iglesia Parroquial	Chonchi	San Carlos
Tenaún	Iglesia Parroquial	Tenaún	N. Señora del Patrocinio
Colo	Capilla	Tenaún	N. Señora del Patrocinio
San Juan	Capilla	Ancud	El Sagrario
Dalcahue	Iglesia Parroquial	Dalcahue	N. Señora de los Dolores

Las Iglesias postuladas, en su carácter de inmuebles destinados al culto, están exentas del pago del impuesto territorial.

c) **Medidas de protección y formas de implementarla**

La protección determinante para estos bienes ha sido de tipo tradicional. Es la vigencia de la cultura tradicional chilota lo que ha posibilitado la persistencia y desarrollo de la Escuela Chilota de Arquitectura en Madera y la conservación de estas iglesias hasta hoy. La protección legal ha venido a reconocer y oficializar el valor patrimonial de estos inmuebles.

c1) **La protección de las iglesias de Chiloé como monumentos nacionales**

En Chile, la legislación fundamental para la protección del patrimonio cultural es la Ley N°17.288 de Monumentos Nacionales, vigente desde el 4 de febrero de 1970. Esta ley reemplaza al Decreto Ley N°651, que regulaba la misma materia desde 1925.

La Ley N°17.288 regula la composición, atribuciones y funciones del Consejo de Monumentos Nacionales, encargado de la tuición y protección de estos bienes. Este organismo está compuesto por representantes de diversas instituciones públicas y privadas, y depende del Ministerio de Educación. Dicho sea de paso, el Ministro de Educación, por atribución concedida por el Presidente de la República, es quien actualmente dicta los decretos de declaración de monumentos nacionales.

La Ley N°17.288 establece cinco categorías de Monumentos Nacionales. Corresponde a las Iglesias de Chiloé, por sus características, la categoría de Monumento Histórico, los que la propia legislación define como "los lugares, ruinas, construcciones y objetos de propiedad fiscal, municipal o particular que por su calidad e interés histórico o artístico o por su antigüedad, sean declarados tales por decreto supremo, dictado a solicitud y previo acuerdo del Consejo" (Artículo 9).

La declaración de un Monumento Histórico, la cual se efectúa por Decreto, implica que toda intervención en los inmuebles -conservación, restauración, remodelación- debe ser autorizada por el Consejo de Monumentos Nacionales.

La condición de Monumento Histórico debe ser salvaguardada y respetada por los Planes Reguladores, que rigen el desarrollo urbano de cada comuna, de acuerdo a la Ley General de Urbanismo y Construcciones.

El siguiente cuadro informa de cuáles Iglesias de Chiloé son Monumentos Históricos, cuáles están en proceso de ser declaradas como tales, y el Decreto correspondiente a cada una de las del primer grupo, junto a su fecha de dictación:

(Véase la Ley N°17.288 de Monumentos Nacionales, y los Decretos que declaran Monumento Histórico algunas de las Iglesias de Chiloé, en el ANEXO 3: DOCUMENTOS).

<i>Iglesia de</i>	<i>Monumento Nacional</i>	<i>Nº Decreto</i>	<i>Fecha de dictación</i>
Achao	Monumento Histórico	5058	06/07/1951
Quinchao	Monumento Histórico	1750	26/07/1971
Castro	Monumento Histórico	1875	19/07/1979
Rilán	Monumento Histórico	1750	26/07/1971
Nercón	Monumento Histórico	422	27/07/1984
Aldachildo	En proceso		
Ichuac	En proceso		
Detif	En proceso		
Vilupulli	Monumento Histórico	1750	26/07/1971
Chonchi	Monumento Histórico	1750	26/07/1971
Tenaún	En proceso		
Colo	En proceso		
San Juan	En proceso		
Dalcahue	Monumento Histórico	1750	26/07/1971

Colaboran al cumplimiento de la legislación de Monumentos Nacionales los siguientes organismos, fundamentalmente:

- **Obispado de Ancud y las comunidades locales:** como se expresa más adelante.
- **Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile:** en virtud de los Convenios suscritos entre el Obispado de Ancud y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, esta entidad académica ha aportado recursos y el trabajo de sus académicos y alumnos, para la investigación de las iglesias chilotas, para la realización de estudios sobre sus necesidades de conservación, y para la difusión de sus valores. El grueso de la investigación sobre estos templos, durante los últimos años, ha provenído de esta institución.
- **Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé:** esta entidad, privada, ha realizado una labor fundamental en la elaboración y ejecución de proyectos de restauración de las Iglesias, y en la captación de recursos del sector privado con tal fin.
- **Dirección Nacional de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas:** es el organismo técnico que apoya al Consejo de Monumentos Nacionales en su labor, tanto revisando las solicitudes de autorización de las intervenciones, como elaborando y ejecutando proyectos de restauración y conservación.
- **Municipios:** como entidades claves en la regulación del desarrollo urbano y aplicación de las disposiciones de este ámbito. También, apoyando y secundando los esfuerzos de la comunidad a favor de las iglesias.
- **Consejo Asesor de Monumentos Nacionales de la Provincia de Chiloé:** creado en 1998 como entidad asesora del Consejo a nivel provincial, de modo de colaborar en la protección de estos inmuebles, apoyando la gestión patrimonial y colaborando en la supervisión de los inmuebles.

c2) La protección de estas iglesias por parte del Obispado de Ancud y de las comunidades locales

La conservación de las iglesias de Chiloé, la mantención de la tradición arquitectónica de la que son resultado, y la permanencia de las costumbres y formas

de religiosidad asociadas a ellas, se explican por la acción a su favor que realizan día a día, y desde hace siglos, las propias comunidades locales y la Iglesia Católica, concretamente, el Obispado de Ancud.

Hoy día como antaño, las Iglesias son el referente cultural y social por excelencia de las comunidades chilotas, que junto a su profunda religiosidad ven en estos inmuebles una parte fundamental de su identidad. Por su parte, los pastores de la comunidad chilota -mayoritariamente católica-, en general comprenden la importancia de los inmuebles dentro de la espiritualidad y vida social de la comunidad, y lideran los esfuerzos de conservación.

La protección de los templos chilotos por parte de las comunidades y de la Iglesia Católica se traduce en las siguientes acciones:

Mantención y conservación permanente de los templos: a través de la labor de los comités de capilla, y de la de párrocos y sacerdotes.

- Los comités de capilla son organizaciones cuya tradición se remonta a los orígenes mismos de la Misión Circulante Jesuita, a comienzos del siglo XVII. Al constituirse ésta, los religiosos permanecían durante pocos días en cada lugar de misión, quedando la atención espiritual de los fieles y la mantención de las capillas a cargo de los fiscales. Los fiscales eran laicos de especial probidad y religiosidad, escogidos por los misioneros para los fines indicados. Gozaban de ciertos privilegios en atención a su importante función.
- Además de los fiscales, existía un patrono de la iglesia -encargado de la mantención del inmueble-, patronos de las imágenes albergadas en el templo -representaciones de las figuras tutelares de la comunidad-, y un Cabildo, encargado de organizar las fiestas religiosas.
- Por otra parte, los templos se construían con el concurso de toda la comunidad, que aportaba materiales, herramientas y su trabajo; la propia comunidad se constituía en propietaria de las capillas, y gestionaba su mantención.
- Estos dos hechos han creado la tradición de los comités de capillas en las comunidades chilotas. Estos comités están integrados por fieles laicos, que son los encargados específicos del cuidado del inmueble, de sus implementos litúrgicos y de sus imágenes.
- El Obispado está fomentando la creación formal de comités de capilla en todas las comunidades chilotas, por cuanto junto con contribuir al mejor desenvolvimiento de la vida religiosa, optimiza la gestión de los inmuebles. Los comités trabajan codo a codo con los sacerdotes para estos fines. Cabe señalar que la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé ha puesto como condición para la realización de sus proyectos de restauración en las iglesias, que ellas cuenten con un comité debidamente establecido; ello por la necesidad de contar con una contraparte legítima y operativa en la realización de las obras.

Organización de actividades para la conservación de los inmuebles: en Chiloé, al alero de la Iglesia y con la comunidad como protagonista, se realizan un gran número de actividades orientadas a la obtención de recursos o a la ejecución de labores de conservación de las iglesias. Ellas responden al concepto de *minga*.

- La minga es una costumbre de data inmemorial dentro de Chiloé, que materializa algunos de los valores más importantes dentro de la cultura local: solidaridad, generosidad, participación. Se trata de un sistema para realizar determinadas obras - construcciones, obras de infraestructura, cosechas- en las cuales participa toda la comunidad, ya sea a través de su trabajo o del aporte en especies, herramientas, víveres, etc. Las obras pueden ser de beneficio directo para toda la comunidad -por

ejemplo, la reparación de una iglesia-, o de beneficio directo de uno de sus miembros -por ejemplo, la construcción de una casa particular.

- Especial notoriedad han alcanzado las mingas de tiradura que se realizan en Chiloé: la peculiar arquitectura insular permite que muchas construcciones -casas, iglesias, etc.- puedan ser literalmente trasladadas de lugar, poniéndolas sobre troncos cilíndricos que se empujan con bueyes y fuerza humana.
- La Iglesia ha captado el profundo significado y valor de la minga, y ha reafirmado su vigencia para el caso de las obras de restauración de las Iglesias. El concepto ha sido también recogido y aplicado por la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé.

Coordinación con el Estado: la Iglesia ha recurrido al Estado en busca de ayuda material, de expertizaje y de protección legal para las Iglesias. Es así como a su solicitud se ha declarado Monumento Histórico los templos que gozan de este carácter, y se está tramitando la declaración del resto de las iglesias comprendidas en esta postulación. A nivel local, y como es natural, el clero y la comunidad se coordinan con los municipios para la gestión de los inmuebles.

Suscripción de Convenios con la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile: en la búsqueda de una fuente de expertizaje y recursos humanos y técnicos para la investigación y conservación de las Iglesias de Chiloé, el Obispado de Ancud ha suscrito dos convenios con la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Uno fue suscrito en 1976, y tuvo por principal fruto un caudal de investigación sobre estas Iglesias; sobre su historia, sus valores, sus características arquitectónicas, y su estado de conservación. Por otra parte, en 1998 un nuevo Convenio reafirma los propósitos del anterior, enfatizando el estudio y la formulación de planes de conservación, además de la capacitación y la participación de académicos, investigadores, profesionales y estudiantes en iniciativas concretas en este ámbito.

(Véase en ANEXO 3:
DOCUMENTOS:

* "La Minga más Linda",
Fundación Amigos de las Iglesias
de Chiloé, 1997

*Estatutos de la Fundación
Amigos de las Iglesias de Chiloé.

*Programa de Protección y
Desarrollo del Patrimonio
Arquitectónico de Chiloé.

Facultad de Arquitectura y
Urbanismo de la Universidad de
Chile, y Obispado de San Carlos
de Ancud. Santiago, Junio de
1976.

*Convenio entre la Facultad de
Arquitectura y Urbanismo de la
Universidad de Chile y el
Obispado de San Carlos de
Ancud, suscrito en Santiago, el 8
de Julio de 1998.

También: ANEXO 7: CARTAS DE
APOYO DE LAS COMUNIDADES)

Obtención de fondos y asociación con el sector privado, organizaciones no gubernamentales y organismos internacionales: el Obispado de Ancud ha recurrido con éxito a estas instancias para recaudar fondos para las labores de restauración de las Iglesias. Por otra parte, se ha aliado con el sector privado para sistematizar y unir los esfuerzos de la Iglesia con los de la Universidad de Chile, la empresa, los expertos en conservación y los amigos del patrimonio chilote en general. Ello se ha traducido en la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, creada en 1993. La creación de esta organización fue gatillada por un temporal de lluvia que causó daños considerables en muchas iglesias chilotas. Esta Fundación cuenta entre sus éxitos la restauración integral de 13 iglesias, la realización de un curso de carpintería para perpetuar el oficio tradicional del constructor de templos, y el haber llamado la atención en Chile y otros países sobre la vulnerabilidad de este valioso patrimonio.

d) Agencia(s) con autoridad administrativa

- **Obispado de Ancud:** a través de sus Parroquias, y en la forma que se explica en la sección c) de este capítulo.
- **Consejo de Monumentos Nacionales:** su autoridad se ejerce en la supervisión del cumplimiento de la legislación de monumentos nacionales, en las iglesias que son monumentos históricos, tal como se ha señalado.

e) **Nivel al cual se ejerce la administración y nombre y dirección de la persona responsable para propósito de contactos**

Institución	OBISPADO DE ANCUD
Nivel	DIÓCESIS DE ANCUD
Persona responsable	MONSEÑOR JUAN LUIS YSERN DE ARCE
Cargo	OBISPO DE ANCUD
Dirección	Blanco Encalada 793, Ancud
Teléfono	56/65/622325
Fax	56/65/622831
Institución	CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES*
Nivel	NACIONAL
Persona responsable	JOSÉ PABLO ARELLANO MARÍN
Cargo	MINISTRO DE EDUCACIÓN / PRESIDENTE CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES
Dirección	Avda. Libertador Bernardo O'Higgins 651, 2º Piso, Santiago
Teléfono	56/2/3605211 y 56/2/3605206
Fax	56/2/3605211 y 56/2/3605206
Institución	FUNDACIÓN AMIGOS DE LAS IGLESIAS DE CHILOÉ
Nivel	DIÓCESIS DE ANCUD
Persona responsable	Sr. Hernán Montecinos Sr. Lorenzo Berg
Cargo	DIRECTOR EJECUTIVO DIRECTOR COORDINADOR
Dirección	Victoria Subercaseaux 69, Oficina 601, Santiago
Teléfono	56/2/6321141
Fax	56/2/6329771

No obstante lo anterior, la administración diaria y directa de estas propiedades tiene lugar a través de los párrocos y las propias comunidades de fieles, particularmente los comités de capilla. Creemos que para propósitos de contactar al administrador de la propiedad, lo más adecuado es dar las señas de los párrocos correspondientes:

<i>Iglesia de</i>	<i>Parroquia</i>	<i>Párroco</i>	<i>Dirección</i>	<i>Teléfono</i>
Achao	Achao	P. Renato Torres Canales	Casilla 103, Achao	56/65/661356
Quinchao	Achao			
Castro	Castro (S.C.)	P. Alfredo Castilla García	Casilla 175, Castro	56/65/633715
Nercón	Castro (S.C.)			
Rilán	Rilán	P. Luis Sieben Zeiser (s.v.d.)	Casilla 247, Castro	56/65/633044 (Rilán)
Aldachildo	Puqueldón	P. Daniel Mansilla Gómez	Casilla 15, Puqueldón	Via Operadora: 635900 Anexo 251
Ichuac	Puqueldón			
Detif	Puqueldón			
Vilupulli	Chonchi	P. Eliecer Guenchumán	Parroquia de Chonchi	56/65/671265
Chonchi	Chonchi			
Tenaún	Tenaún	P. Luis Angulo Martínez	Casilla 4, P. de Dalcahue	56/65/641456
Colo	Tenaún			
San Juan	Ancud			
Dalcahue	Dalcahue			

*El Consejo de Monumentos Nacionales trasladó sus dependencias a: Av. Vicuña Mackenna 84 Providencia, Santiago
Teléfonos (56 2) 665 1516
(56 2) 665 1518
Fax (56 2) 665 1521

f) Planes acordados relativos a los bienes (plan regional, local, de conservación, plan de desarrollo turístico)

f1) Convenios entre el Obispado de Ancud y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile

El primero de estos Convenios se firmó en 1976, bajo la forma de un Programa de Protección y Desarrollo del Patrimonio Arquitectónico de Chiloé. En él, el Obispado de Ancud y el plantel universitario acordaron lo siguiente:

- La Facultad en cuestión se comprometió a realizar el inventario, estudio y diagnóstico del estado de las Iglesias de Chiloé correspondientes a la Escuela Chilota de Arquitectura en Madera; a la ejecución de medidas de protección, conservación y restauración; y a la elaboración de informes técnicos y expedientes para su declaración como monumentos nacionales.
- El Obispado de Ancud se comprometió a otorgar las más amplias facilidades a la Facultad para realizar las labores indicadas.
- Ambas entidades acordaron convocar a las entidades estatales, regionales y municipales, y al sector privado, para participar en este Programa de Protección y Desarrollo, y a recurrir a organismos culturales nacionales e internacionales para recabar el financiamiento para la realización de sus objetivos.
- Por último, el Obispado y la Facultad convinieron en realizar un trabajo de difusión y sensibilización con la comunidad de Chiloé, particularmente con sus dirigentes, en torno al valor de su patrimonio y a la importancia de este Programa.

En el marco de este Programa se realizó, por etapas, el Catastro del Estado de Conservación de las Iglesias de Chiloé. Este trabajo, en su versión completa, ampliada y actualizada, fue publicado en 1989. Este Catastro, junto con aportar la información básica de las Iglesias -año de construcción, dimensiones, altura de la torre, tipología del templo-, aportó de forma sistematizada y homogénea una evaluación del estado de las partes esenciales de los inmuebles -bases, estructura de tabiques, techumbre y torre, pilares, pavimentos, cubierta, ventanas y puertas, revestimientos-, para luego determinar el estado general de la construcción y los trabajos urgentes a realizar. Sirvió de base para las iniciativas de conservación posteriores, particularmente para las de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé.

El Acuerdo de 1976 entre el Obispado y la Facultad dio también un fuerte impulso a la investigación sobre las Iglesias de Chiloé. Esta investigación abordó tanto los orígenes como el devenir de los templos y de los poblados de su entorno, además de los aspectos arquitectónicos de los mismos. Estas investigaciones dieron lugar a publicaciones, particularmente a los Seminarios de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, realizados por alumnos bajo la dirección de los profesores. Estos Seminarios son una de las principales fuentes de información sobre el patrimonio arquitectónico de Chiloé.

Por otra parte, el Programa acordado entre la Facultad y el Obispado dio lugar a una gran campaña de difusión, a nivel nacional e internacional, sobre los valores de estas Iglesias. Esta campaña se tradujo en cursos, seminarios, exposiciones, etc., ocupando un significativo espacio dentro de los medios de comunicación.

Los propósitos establecidos por el Obispado y la Facultad en el Convenio de 1976 fueron reforzados y ampliados por un nuevo acuerdo, suscrito en julio de 1998. Este enfatizó ámbitos como la capacitación y el intercambio de profesionales; dicho

(Véase: ANEXO N°3:
DOCUMENTOS:
*Programa de Protección y
Desarrollo del Patrimonio
Arquitectónico de Chiloé.
Facultad de Arquitectura y
Urbanismo de la Universidad de
Chile, y Obispado de San Carlos
de Ancud. Santiago, Junio de
1976.
*Convenio entre la Facultad de
Arquitectura y Urbanismo de la
Universidad de Chile y el
Obispado de San Carlos de Ancud,
suscrito en Santiago, el 8 de
Julio de 1998.
*Berg, Lorenzo: *Catastro del
estado de conservación de las
Iglesias de Chiloé*, Facultad de
Arquitectura de la Universidad
de Chile - Obispado de Ancud,
1989.
ANEXO 4: SEMINARIOS DE LA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y
URBANISMO DE LA UNIVERSIDAD
DE CHILE).

sea de paso, uno de sus objetivos fue crear un marco adecuado para la ejecución del proyecto de la Escuela de Carpinteros, al que nos referiremos luego. Este nuevo Convenio determinó lo siguiente:

- Mantener un intercambio recíproco de información sobre los trabajos y estudios realizados por cada parte en torno al patrimonio chilote.
- Compartir el resultado del trabajo que realicen profesores, investigadores y profesionales chilenos y extranjeros en este ámbito.
- Realizar proyectos y estudios conjuntos sobre los temas de interés común, con la participación de los colaboradores del Obispado y de profesores y alumnos memoristas de la Facultad.

f2) Programa de actividades de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé

Proyecto de Restauración

Al momento de fundarse en julio de 1993, la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé elaboró un plan de actividades para la conservación de la arquitectura patrimonial religiosa de Chiloé. Para ello, la institución usó como base el Catastro del estado de conservación de las Iglesias de Chiloé, elaborado por el arquitecto Lorenzo Berg en 1989, en el marco del Convenio entre la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile y el Obispado de Ancud, ya indicado. Este Catastro determinó el estado de conservación y los requerimientos que en este ámbito se presentaban para 44 Iglesias chilotas, consideradas los mejores exponentes de esta Escuela de Arquitectura Religiosa en Madera.

Teniendo este Catastro por base, la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé se trazó un plan para cinco años, que contemplaba restaurar durante el primer año seis iglesias extremadamente amenazadas por el deterioro, seguir durante el segundo año con otras siete que presentaban problemas estructurales graves, continuar durante el tercer año con otras ocho iglesias cuyos daños aún no representaban una amenaza inminente, y continuar durante el cuarto y quinto año con obras en otras veinte iglesias.

En los cinco años transcurridos desde su creación, la Fundación ha restaurado 13 iglesias. Las metas trazadas no han podido ser cumplidas por falta de financiamiento.

(Véase en ANEXO 3:
DOCUMENTOS:

**Una Minga Nacional. Programa de Recuperación de las Bellas Iglesias Históricas de Chiloé, símbolos de la identidad cultural del pueblo chilote.* Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, Junio 1994.

**La Minga más Linda.* Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, 1997).

Proyecto "Escuela de Carpinteros de Chiloé"

Este proyecto fue planteado por la Fundación desde su creación. Se plantea como un imperativo para asegurar la conservación en el tiempo de la Escuela Chilota de Arquitectura en Madera como tal, sin cuya subsistencia de nada servirán los esfuerzos aislados de restauración de las iglesias dañadas.

El Proyecto "Escuela de Carpinteros" se plantea los siguientes objetivos, como condiciones *sine qua non* para la perdurabilidad de la tradición arquitectónica y constructiva de Chiloé:

- Involucrar efectivamente a la comunidad en la conservación de sus iglesias, y convertirla en la protagonista de las iniciativas de promoción de estos inmuebles, a través de sus "Comités de Capilla", básicamente.

- Reforzar la identidad cultural, la cohesión social y la participación comunitaria de la población chilota. Fomentar el surgimiento de liderazgos de trascendencia social y cultural.
- Incentivar el análisis crítico de los aportes de la modernidad, versus los de la tradición.
- Asegurar la transmisión de las habilidades, conocimientos y destrezas del carpintero chilote a las nuevas generaciones.
- Capacitar a los carpinteros chilotes en las nuevas tecnologías de conservación y tratamiento de la madera, en arquitectura y en construcción.
- Posibilitar el aprendizaje por parte de los arquitectos con formación universitaria de los saberes, conocimientos y destrezas del carpintero chilote.
- Dignificar y poner de relieve el oficio del carpintero chilote.
- En forma paralela a todo lo anterior, realizar obras de restauración en las Iglesias de Chiloé y preparar un "Manual de Carpintería Chilota".

En la ejecución del proyecto de la Escuela de Carpinteros participan la Fundación -como organizadora-, el Obispado de Ancud y la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile. Esta última entidad aporta docentes y el sustento académico de la iniciativa, toda vez que ella tiene la forma de un curso de extensión universitaria, reconocido como tal. Su financiamiento ha sido posible gracias al aporte de organizaciones como la Comunidad Europea, la Fundación Andes, etc., y de particulares.

Los cursos propiamente tales están a cargo de profesores universitarios y de maestros chilotes de reconocida experiencia. Participan alumnos chilotes, así como estudiantes de arquitectura de la Universidad de Chile. Se realizan en buena medida en forma itinerante, si bien la casa parroquial de Chonchi funciona como sede del curso. Los grupos configuran "misiones circulares" de carpinteros, que realizan obras en diversos templos, permaneciendo por temporadas en los diversos lugares, y rotando también en las especialidades a aplicar por cada alumno. Durante 1995 y 1996, el curso de carpinteros realizó trabajos en Quinchao, Chonchi, Teupa, Colo, Aldachildo y Compu.

(Véase: ANEXO N°3:
DOCUMENTOS:
*Restaurando templos chilotes:
un oficio para lo divino.
Memoria sobre el Curso de
Carpintería Itinerante.
Fundación Amigos de las Iglesias
de Chiloé. 1996.
*Escuela del Patrimonio en
Madera Chiloé. Proyecto: Curso
de Especialista en Carpintería en
Madera. Fundación Cultural
Amigos de las Iglesias de Chiloé
del Obispado de Ancud y
Facultad de Arquitectura y
Urbanismo de la Universidad de
Chile. 1998).

f3) Plan de desarrollo turístico

El Archipiélago de Chiloé es una de las principales zonas de atracción turística del país. Ello es así por su patrimonio natural y cultural; por su paisaje, que combina belleza natural y formas urbanas y arquitectónicas que armonizan con ella. También, y muy especialmente, por la cultura de sus habitantes, quienes junto con tener una especial identidad, se demuestran muy acogedores hacia el visitante.

El Gobierno Regional de la Décima Región de los Lagos y La Dirección Regional de Turismo, dependiente del Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR), tienen en ejecución los siguientes programas de desarrollo turístico para la provincia:

- **Plan Maestro de Desarrollo Turístico:** se trata de una herramienta de planificación para el sector público y privado, que básicamente identifica, para fines de su promoción, zonas turísticas, áreas turísticas y circuitos turísticos nacionales y binacionales (con Argentina). Esta labor es la base para la incorporación del factor turístico a la evaluación de los proyectos que ingresan al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, establecido de acuerdo a la Ley de Bases del Medio Ambiente vigente en nuestro país.

- **Plan de Desarrollo Turístico de Chiloé:** constituye un instrumento de orientación técnica dirigida al sector público y, muy especialmente, al sector empresarial privado. Identifica las potencialidades de Chiloé desde el punto de vista turístico, y las falencias desde el punto de vista de la infraestructura, de modo de orientar las inversiones privadas en áreas como hotelería, gastronomía, sitios de recreación, servicios, etc.

Por otra parte, se ha implementado planes piloto que buscan fomentar el turismo en determinadas localidades, y a la vez mejorar las condiciones de vida de las comunidades. Entre ellos se cuentan:

- **Proyecto Piloto Isla Quinchao:** gracias al apoyo de la Comunidad Europea, SERNATUR implementó un proyecto de incentivo al turismo local con alumnos del Liceo de Achao.
- **Red de Agroturismo Chiloé:** implementado por la Fundación con Todos, del Obispado de Ancud, con el apoyo del Gobierno Vasco, SERNATUR, FOSIS (Fondo de Inversión Social), INDAP (Instituto de Desarrollo Agropecuario). 27 familias de Chiloé, que viven de la pesca artesanal o de la agricultura, han habilitado sus viviendas como posadas para los visitantes, compartiendo su modo de vida con ellos y mejorando su nivel de vida gracias a esta actividad.
- **PRO RURAL:** Programa Red de Cooperación Institucional para Zonas de Pobreza Rural: es un plan donde participan diversas instituciones, para mejorar las condiciones de vida de las comunidades rurales más pobres de la provincia. Una de las perspectivas para hacerlo es el fomento del turismo.

(Véase en ANEXO 3: DOCUMENTOS: Planes de Desarrollo Turístico para la Provincia de Chiloé (Oficio Nº138, del 11 de marzo de 1998, dirigido al Secretario Ejecutivo Del Consejo de Monumentos Nacionales por el Director Regional de Turismo de la X Región de los Lagos).

f4) Programas del Obispado de Ancud

A lo largo de este capítulo, hemos señalado que el Obispado de Ancud es impulsor y participante de prácticamente todos los programas que se relacionan con la promoción de las Iglesias de Chiloé. Queremos abordar sin embargo otras iniciativas que están en curso gracias a sus esfuerzos:

- **Edición de los Cuadernos de Historia:** El Obispado ha implementado en diferentes escuelas chilotas este programa, que consiste en la edición por parte de los escolares de estos Cuadernos de Historia, que recogen y difunden aspectos del patrimonio cultural de sus comunidades. Los niños entrevistan a los ancianos para escribir la historia de la comunidad, abordando aspectos tales como sus leyendas, sus costumbres, sus prácticas tradicionales de pesca y agricultura, etc. El resultado es una publicación que se incorpora como texto de estudio de la asignatura de Historia de Chile, en la respectiva escuela.
- **Enciclopedia Cultural de Chiloé:** con el apoyo de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, el Obispado está preparando la edición de esta Enciclopedia, que recogerá y difundirá diversos aspectos de la cultura tradicional chilota: saberes y conocimientos tradicionales, costumbres, formas de trabajo, comidas, herramientas, creencias populares, además de historia y geografía, etc. La forma de realizar este trabajo será a través de las propias comunidades, cuyo esfuerzo será complementado por expertos de los diferentes ámbitos del conocimiento implicados.
- **Capacitación a párrocos y sacerdotes en conservación de las Iglesias:** a partir de este año el Obispado organizará encuentros donde se dará orientación a los

sacerdotes sobre los lineamientos que deben guiar las labores de mantención y conservación de los templos. Se busca que adquieran conocimientos básicos de las características arquitectónicas y técnicas constructivas de las iglesias, además de aumentar su sensibilidad hacia sus valores, e instruirlos sobre los procedimientos a seguir para realizar intervenciones mayores.

(Véase: ANEXO 3:
DOCUMENTOS: *Enciclopedia de Chiloé*. Proyecto. Entrevista a Monseñor Juan Luis Ysem de Arce en Radio Estrella del Mar, Marzo de 1999).

- **Constitución y/o consolidación de los Comités de Capilla:** durante este año, el Obispado se abocará a la tarea de propiciar la organización de Comités de Capilla en las Iglesias que no cuentan con ellos. Este proyecto se justifica por razones de índole social y espiritual, y por las positivas implicancias que reviste desde el punto de vista de la conservación de las Iglesias.

g) Fuentes y niveles de financiamiento

El aporte más sustantivo de financiamiento para la conservación y mantención de estas Iglesias ha provenido del sector privado; concretamente de las siguientes fuentes:

- **Obispado de Ancud:** a nivel de Diócesis, ha financiado y posibilitado la mantención y conservación de estos bienes, los cuales administra directamente.
- **Las comunidades de fieles:** a nivel local, y a instancias de sus pastores, se ha organizado y hecho un aporte sustantivo a la conservación de estos bienes.
- **Empresas Privadas, y Particulares:** a través de contribuciones directas al Obispado, o bien a instituciones privadas como la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, ha apoyado con financiamiento proyectos concretos de restauración.
- **Fundaciones sin fines de lucro:** la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, gracias al apoyo de sus integrantes y de otras organizaciones no-gubernamentales nacionales y extranjeras, ha financiado la restauración de 13 Iglesias y la realización del Curso Itinerante de Carpinteros.
- **El Estado,** por su parte, ha contribuido al financiamiento de proyectos de conservación a través de las siguientes instituciones:

Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras

Públicas: agencia estatal centralizada, que ha financiado proyectos específicos de restauración.

FONDART: Fondo de Desarrollo de las Artes. Es un mecanismo de financiamiento de proyectos culturales y artísticos que opera mediante concurso de proyectos. Existe un concurso nacional de proyectos, y otro regional. Ha financiado acciones de conservación de las iglesias y de sus imágenes.

Municipalidades: a nivel local, los municipios han contribuido con financiamiento a la conservación de las Iglesias.

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos: si bien no interviene en el financiamiento de los inmuebles propiamente tales, ni de las acciones de conservación que en ellos se realizan, ha apoyado con recursos humanos, técnicos y financieros el rescate de la tradición oral, la conservación de patrimonio documental chilote y la restauración de imágenes religiosas chilotas.

Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile: ha financiado buena parte de la investigación reciente sobre las iglesias de Chiloé (sobre su historia, estado de conservación, etc.); ha contribuido con programas de promoción y difusión, publicaciones, exposiciones, etc.

h) Fuentes de expertizaje y entrenamiento en conservación y en técnicas de administración

La más importante fuente de expertizaje y entrenamiento en conservación de las Iglesias de Chiloé ha sido la *Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile*. Ella ha aportado la casi totalidad de los profesionales que han participado en los proyectos de conservación de estos bienes; ella ha realizado también el grueso de las últimas investigaciones sobre estos bienes y ha dado el impulso más significativo a su promoción.

La Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé está ejecutando con éxito su proyecto de la *Escuela de Carpinteros*, que es una fuente de expertizaje imprescindible para la formación y perfeccionamiento de maestros carpinteros avezados en las técnicas tradicionales y modernas de construcción, conservación y restauración de estos templos.

Desde hace cinco años la *Universidad de Los Lagos* cuenta con una Facultad de Arquitectura y Diseño; la primera promoción de estudiantes de arquitectura está egresando actualmente, por lo que es presumible que este plantel se constituya en una importante fuente de expertizaje en lo que concierne al patrimonio arquitectónico chilote.

Otra entidad que ha cumplido un relevante papel es la *Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos*. De esta entidad depende el Museo Regional de Ancud, que ha implementado una serie de proyectos en el área de restauración de la imaginería religiosa chilota.

i) Facilidades para los visitantes y estadísticas de ellos

Actualmente, se encuentra en ejecución un proyecto del SERNATUR titulado Estudio de la Población Flotante de la Provincia de Chiloé y de la Ciudad de Puerto Montt. Sus resultados se esperan para junio de este año, y consistirán en datos actualizados de la distribución de la demanda turística en la Provincia, origen, nivel socioeconómico, duración de estadía, recursos ingresados por concepto de turismo y motivación de las visitas. Se remitirá copia de dicho Estudio una vez que esté concluido.

Chiloé es uno de los principales destinos turísticos de Chile. Un estudio de 1995 indica que los visitantes nacionales que recibe Chiloé viajan en promedio unas tres veces durante su vida al Archipiélago. Se estima también que, en promedio, los turistas nacionales permanecen en él durante cinco o seis días. El 50% de los turistas nacionales proviene de la Región Metropolitana (ciudad de Santiago y sus alrededores). La gran mayoría de los turistas extranjeros que visitan Chiloé son argentinos; les siguen en proporción los norteamericanos, los alemanes y los brasileños.

En la Provincia de Chiloé, la oferta de servicios de alojamiento turístico ha experimentado un crecimiento notable durante los últimos años; actualmente, existe

una capacidad de 2434 camas en 78 establecimientos registrados. El rubro alimentación cuenta con 30 establecimientos que reúnen una capacidad de 2446 sillas. En 1997 operaban en la Provincia 4 agencias de viaje y dos empresas de arriendo de vehículos.

No existen estadísticas de la cantidad de personas que visita las Iglesias de Chiloé, y menos, cuántos visitantes recibe cada una de ellas. No obstante lo anterior, las Iglesias son, por decirlo de alguna manera, el símbolo de Chiloé, y en general los visitantes del Archipiélago manifiestan que una de sus motivaciones para viajar al lugar es el conocer las iglesias. Es impensable un folleto turístico de la provincia que no destaque estos templos.

En cuanto a las facilidades para los visitantes, las iglesias aparecen claramente señaladas en los mapas turísticos de la región. Existen folletos promocionales de muchos de estos templos.

Los horarios de visita son restringidos, en razón de la condición de lugar de culto de los inmuebles. Las iglesias se abren para los servicios religiosos, para actividades de la comunidad, y en ocasiones especiales. No obstante lo anterior, no es extraño que a requerimiento de un visitante, la comunidad le informe del encargado de las llaves, y éste a su vez abra el inmueble para el interesado en cuestión, costumbre bastante ilustrativa del carácter del chilote y de la cultura imperante en el Archipiélago.

j) Plan de administración de los bienes y declaración de sus objetivos

Remitimos a la sección f) de este capítulo, y a los documentos ahí citados. Por otra parte, cada comunidad, como es natural, tiene sus planes y proyectos para sus Iglesias. Las Fichas Técnicas de cada uno de estos inmuebles aportan la información correspondiente.

(Véase: FICHAS TÉCNICAS en el ANEXO N°2: EXPEDIENTES DE LAS IGLESIAS POSTULADAS).

k) Niveles de personal (profesional, técnico, de mantenimiento)

Remitimos a las secciones c), f) y h) del presente capítulo.

5. Factores que afectan a los bienes

a) **Presiones producto del desarrollo (intrusiones, adaptación, agricultura, minería, etc.)**

El desarrollo económico y turístico que ha experimentado la Provincia de Chiloé durante los últimos años ha afectado ciertamente la sociedad chilota, en el sentido de que es una nueva amenaza a la valoración del propio patrimonio cultural. Sin embargo, es un hecho que el desarrollo turístico de Chiloé ha incidido también positivamente: el reconocimiento de las personas foráneas al patrimonio cultural y natural de la provincia, ha hecho que sus habitantes tomen mayor conciencia de estos valores. No obstante lo anterior, y sobre todo en lo que respecta al desarrollo económico, la propia sociedad chilota reconoce que éste, si bien implica vastas posibilidades de mejora en la calidad de vida de la población, puede y de hecho afecta su identidad cultural, amenazando con producir fenómenos como la anomia social, la indiferencia o menosprecio de lo propio, el olvido de las tradiciones, etc.

En Chiloé existen antecedentes de este fenómeno en el pasado. La inmensa mayoría de las iglesias que actualmente existen, si bien corresponden ciertamente a la Escuela Chilota de Arquitectura en Madera, fueron construidas a partir de mediados del siglo XIX. Es muy probable que el auge económico de la época determinara la construcción de nuevos templos, en desmedro de los antiguos, que fueron destruidos.

Algo peor ocurrió a partir de la década del '40: afanes modernizadores que afectaron a las autoridades eclesiásticas y a la población originaron una ola de destrucción de los antiguos templos, que fueron reemplazados por nuevas iglesias, las cuales no corresponden al referente tradicional, sino a modelos foráneos. Es el caso, por ejemplo, de las iglesias en forma de "A"; de las cuales hay unos diez exponentes. A partir de la década indicada, se destruyó en promedio una iglesia cada cuatro años. Si a fines del siglo XIX las fuentes indican la existencia de 100 iglesias tradicionales en el Archipiélago, hoy tenemos sólo entre cincuenta y sesenta.

El proceso iniciado en la década del '40 se detuvo sólo en la del '80, y por obra de dos factores determinados: el reconocimiento del valor de la arquitectura tradicional por parte de agentes externos, la consiguiente toma de conciencia de la población local, y la educación. En efecto, en Chiloé es notorio que la valoración de este patrimonio por parte de especialistas y estudiosos, que dio lugar a su estudio y difusión, produjo por parte de la población local una toma de conciencia. Esta toma de conciencia fue alimentada también por el turismo; los visitantes del Archipiélago buscan en él cultura, paisaje, arquitectura, poniendo de relieve a los ojos de sus habitantes el valor de este patrimonio.

En la década del '80 no sólo se puso coto a la destrucción, sino que también se inició una nueva etapa de esta escuela arquitectónica. Arquitectos profesionales, teniendo la tradición como referente e inspiración, exploraron fórmulas para las

nuevas iglesias. Buscaron, por ejemplo, superar la planta longitudinal de la nave, a favor de la centralidad, en consonancia con las nuevas políticas eclesiales establecidas por el Concilio Vaticano II, con miras a la mayor participación de la comunidad en el rito. (Es curioso observar que las comunidades resisten este cambio, y que cuando son ellos los que dirigen la construcción de la iglesia, se definen siempre a favor de la nave longitudinal tradicional). Un buen ejemplo de esta nueva etapa de la escuela chilota lo constituye la Iglesia de San Vicente de Paul, en Ancud, obra del arquitecto Jorge Lobos. (Véanse: DIAPOSITIVAS).

Es claro que la conservación del patrimonio tangible de Chiloé pasa necesariamente por la conservación de su patrimonio intangible. El valor de las Iglesias de Chiloé y sus posibilidades de conservación en el tiempo, radican fundamentalmente en el sustrato cultural del que ellas provienen y al que ellas fortalecen. Chiloé no escapa al problema de la globalización. Dicho sea de paso, tal como explica el capítulo 4 de esta postulación, actualmente los planes y programas de promoción del patrimonio chilote abordan tanto la vertiente tangible como la intangible de éste.

A continuación nos referimos a algunos hechos y fenómenos sociales y económicos que afectan el sustrato cultural de las Iglesias Chilotas, muchos de los cuales están relacionados entre sí:

- **Llegada de aproximadamente 60 empresas dedicadas al cultivo del salmón.** Ellas constituyen amenazas al medio ambiente del Archipiélago. Por otra parte, traen su personal ejecutivo del norte del país, y en general contratan a los chilotas sólo como mano de obra temporal, hecho de profundas implicancias sociales.
- **Creación y mejoramiento de nuevos caminos.** Ellos facilitan el transporte colectivo entre los diversos poblados. Este hecho, que tiene ciertamente implicancias muy positivas, está llamado a tener repercusiones aún imposibles de evaluar. Tradicionalmente, los contactos entre las diversas comunidades chilotas eran esporádicos, y se efectuaban básicamente por mar.
- **Aumento del acceso a los medios de comunicación social, particularmente a la televisión,** de fuerte impacto cultural. Es inoficioso referirse en abundancia al impacto de este medio sobre la identidad cultural de las sociedades.
- **Déficits de educación integral.** Por una parte, en Chiloé, como en el resto del país, la educación formal de nivel básico y secundario aún presenta problemas, tanto desde el punto de vista de la calidad como del de la cantidad de beneficiarios. Por otra parte, se aprecian graves déficits desde el punto de vista de la enseñanza técnica, y de la educación universitaria, fenómeno nuevamente válido para todo el país. Por último, la educación formal no ha incorporado en forma cabal el factor local. Es especialmente preocupante la pérdida de los saberes tradicionales, como por ejemplo, la carpintería. Como se señaló en el capítulo anterior, este problema está siendo enfrentado de manera concreta, con el proyecto de la Escuela de Carpinteros. En lo general, se ha tratado de introducir en la educación el componente local a través de iniciativas como la publicación de los Cuadernos de Historia y la Enciclopedia de Chiloé.
- **El individualismo.** Las Iglesias de Chiloé, como toda la cultura chilota, se sustenta en valores tales como la solidaridad, la generosidad y la participación. La cohesión y organización social es básica para la conservación de estos valores. Este enfoque es el que guía actualmente los proyectos de promoción.

Como dijimos anteriormente, el factor determinante en la destrucción de los templos de esta escuela arquitectónica, fue la tendencia de las comunidades, imperante hasta hace un par de décadas, de reemplazar sus antiguos templos -en mal estado o de tamaño muy pequeño- por otros construidos con parámetros ajenos a los de la Escuela Chilota de Arquitectura en Madera. La activa gestión del Obispo Juan Luis Ysern, que ostenta tal investidura desde 1974, ha sido determinante para frenar esta tendencia. Un caso ilustrativo a este respecto es el de la **Iglesia de Tey**.

La Iglesia de Tey, construida en 1962, es la de más reciente construcción dentro del conjunto de las correspondientes a esta tipología, exceptuando, por cierto, las construidas a partir de la década de 1980. Hace pocos años, la comunidad constató su mal estado de conservación, y su tamaño inferior a la capacidad requerida. Ante ello, decidió construir un nuevo templo. El Obispo, enterado del hecho, dispuso la evaluación del templo por parte de un arquitecto, que determinó que era recuperable, si bien los trabajos a realizar eran considerables. Ante la voluntad de la comunidad, que no desistió de su propósito inicial, el Obispo decidió no imponerles su punto de vista, sino que sólo les exigió que no se demoliera la antigua construcción, que podría ser reparada y prestar utilidad en otra comunidad. En virtud de lo anterior, la comunidad de Tey quedó provista de dos templos, el nuevo y el antiguo, distantes entre sí sólo unos pocos metros.

Por otra parte, el Obispo constató la necesidad de otra comunidad, que carecía de templo. Él y los directivos de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé discurren la conveniencia de trasladar la antigua iglesia a la localidad donde ella era necesaria. Establecidos los primeros contactos para tal fin, varió el destino de la iglesia, determinándose la conveniencia de trasladarla a la comunidad de Astilleros. Tanto esta comunidad como la de Tey acogieron la idea, e incluso la una ayudó a la otra con recursos para finalizar la construcción de su nuevo templo. La forma de realizar el traslado de la capilla de Tey era, naturalmente, la minga de tiradura, a la que nos referimos en el capítulo anterior. Esta minga congregaría los esfuerzos de ambas comunidades, y sería un bello ejemplo de solidaridad dentro de la comunidad chilota.

Todo iba bien, hasta que los propietarios de dos terrenos aledaños a Tey, decidieron que por el paso de la capilla dentro de su propiedad, debía exigir una retribución pecuniaria. Los esfuerzos para que desistieran resultaron en un comienzo infructuosos. Dicho sea de paso, el Obispo Ysern sospecha que esta idea inaudita ha surgido tras la realización de un documental de la televisión extranjera, en el contexto del cual se pagó a un grupo de personas para que hicieran una tiradura frente a las cámaras.

(Véase ANEXO 3: DOCUMENTOS:
Traslado de la Capilla de Tey:
¿Expresa una amenaza al
patrimonio vivo de Chiloé?
Entrevista a Monseñor Juan Luis
Ysern de Arce, Obispo de Ancud,
realizada el 4 de junio de 1998
en Radio Estrella del Mar.)

Varios empresarios han ofrecido al Obispo el dinero necesario para pagarles a los interesados, pero él se negó por una razón de alto sentido moral: introducir la retribución pecuniaria en el contexto de una minga es despojar a ésta de su valor y significado social, que se basa en la solidaridad y generosidad desinteresada.

El problema mantuvo en suspenso el traslado durante varios meses, pero fue superado recientemente. El 20 de Mayo de 1999 pudo efectuarse la anhelada minga; la antigua iglesia de Tey sirve hoy las necesidades espirituales de la comunidad de Astilleros.

Este episodio, con final feliz, tuvo efectos muy positivos para la comunidad chilota. Primero, se salvó la antigua capilla de Tey, cuya conservación está asegurada.

Segundo, el caso tuvo gran impacto público dentro de Chiloé, y ha incrementado la conciencia de la población en torno al valor de sus templos tradicionales, de su costumbre ancestral -la minga-, y de su identidad cultural.

b) Presiones ambientales (polución, cambios climáticos, etc.)

No se advierten presiones de este tipo que representen una amenaza a la conservación de estas iglesias, por el momento.

Factores que afectan a las imágenes de madera chilotas

A pesar de los cuidados brindados a las imágenes por parte de sus Patrones y de la comunidad, todas ellas presentan deterioros activos, de diverso origen y magnitud. El ataque de insectos coleópteros debilita la madera; la invasión de peces plateados y polillas produce pérdidas en las fibras vegetales y animales; las fecas y orina de los murciélagos provocan transformaciones químicas en textiles y policromía; los ratones inciden en la pérdida de estructura, soportes y elementos. La cercana combustión de las velas oscurece la policromía, además de constituir un riesgo de incendio; los derrames de esperma afectan los textiles. Los golpes y caídas producen fracturas, deformaciones y pérdida de soportes y policromía.

En el ámbito de los agentes internos, la calidad deficitaria de los materiales empleados en la manufactura de la policromía, junto a una técnica imperfecta en la ejecución del policromado, en muchas de las imágenes, han generado craqueladuras y desprendimientos. Como se señaló, en la casi totalidad de los policromados no hay capa de protección, recibiendo la policromía todas las agresiones del medio. Por otra parte, los clavos de forja de los soportes de madera sufren de oxidación.

El universo limitado de imágenes tradicionales existentes -unas 600 en la actualidad-, el arraigo y poder manifiesto de la religiosidad popular chilota, y el carácter único e irrepetible de esta cultura, establece un contexto especial para estos bienes patrimoniales. Estos hechos han generado una especial preocupación por parte de numerosos agentes, así como de las instituciones encargadas de la protección del patrimonio cultural. A partir de la década de 1990 se ha dado un nuevo y renovado impulso a la conservación de estas imágenes, a través de programas

financiados por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, por el Fondo de Desarrollo de las Artes (FONDART) y por la Fundación Andes (privada).

El significado de estas imágenes para las comunidades obliga a aplicar programas de protección totalmente diferentes a los que se aplicarían, por ejemplo, a objetos similares existentes en un museo. La metodología aplicada está basada en el diálogo intercultural, y en la interacción entre el experto en conservación y la comunidad. El especialista debe interactuar en primer lugar, no con el objeto mismo, sino con las personas que en cada una de las comunidades están encargadas del cuidado de las imágenes. Es necesario recabar su participación en el proceso de restauración. Además de la recuperación efectiva de la imaginería de madera policromada, los programas de conservación realizados han logrado internalizar en muchas comunidades del archipiélago, la idea y los conceptos de patrimonio, su significado y la importancia de su recuperación y/o mantención.

c) **Desastres naturales e intencionales y capacidad de respuesta (terremotos, inundaciones, incendios, etc.)**

Como explicamos al comienzo, ha sido la destrucción intencional y no los desastres naturales, la principal causa de destrucción de las iglesias correspondientes a la tipología en cuestión. Sin embargo, terremotos, temporales de lluvia y viento, incendios, y la acción de los xilófagos son las amenazas naturales más importantes que enfrentan las Iglesias de Chiloé.

- **Terremotos:** Chile es un país de gran actividad sísmica y los terremotos ciertamente son un peligro real. Ello hace que los problemas estructurales de las iglesias sean en cada uno de los casos un problema urgente de abordar. No obstante lo anterior, hay que señalar que estas construcciones han tenido ocasión de demostrar su nobleza a raíz de varios sismos, que han soportado relativamente bien.
- **Temporales de lluvia:** Chiloé está situado en una región extremadamente lluviosa, donde el promedio de agua caída al año se empina por sobre los 1.870 milímetros en el Norte (Castro) y 2.113 milímetros en el Sur (Quellón). Sin embargo, las iglesias tradicionales de la Provincia están hechas, por su construcción y materialidad, para resistir la lluvia; su cubierta de alerce es extremadamente invulnerable al agua, y su forma constructiva es impermeable. No obstante, cuando el estado de conservación de la construcción es malo y el agua se filtra, sus efectos son desastrosos.
- **Temporales de viento:** Sus efectos han sido aún más nocivos que los de los temporales de lluvia. Nuevamente vale lo dicho anteriormente: las Iglesias de Chiloé están hechas para resistir los fuertes vientos imperantes. Sin embargo, cuando su fuerza traspasa los umbrales normales para la zona, produce efectos tan devastadores como los que se aprecian en la iglesia de Quinchao. Dicho sea de paso, fue el gran temporal del invierno de 1993 lo que gatilló la creación de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé.
- **Incendios:** los templos chilotes son íntegramente de madera, y muchos han sucumbido por obra del fuego. En los últimos cien años, los incendios han acabado con unas diez iglesias tradicionales. Las características del clima chilote -la humedad del ambiente marítimo, y las frecuentes lluvias- son la mejor salvaguarda contra los incendios, pero su amenaza obliga a un cuidado permanente y a las máximas precauciones en lo que concierne a instalaciones eléctricas. Un incendio destruyó, por ejemplo, la valiosa iglesia de Curaco de Vélez, monumento nacional, a comienzos de la década de 1970.

- **Xilófagos:** La madera de ciprés, predominante en la estructura de estas iglesias, es casi inmune al ataque de estos insectos. No ocurre lo mismo, sin embargo, con el alerce, que se aplica en general en la cubierta y cuya fortaleza radica en su resistencia al agua. Otras maderas que se usan en estas construcciones muestran también una alta vulnerabilidad frente a estos insectos.
- **Escasez de maderas nobles:** Tanto el alerce como el ciprés son recursos no renovables; el alerce, particularmente, demora siglos en crecer, y la edad de los ejemplares adultos suele expresarse en milenios. La depredación forestal en Chiloé y en otras zonas del sur, especialmente intensa durante el siglo XIX, determinó una crucial merma en estas nobles especies, que hoy están protegidas por la legislación nacional. En lo que concierne al alerce, por ejemplo, sólo pueden explotarse los ejemplares muertos. Esta situación está siendo enfrentada explorándose la aplicación en las construcciones chilotas de otras maderas, tratadas con métodos modernos, de modo que adquieran las propiedades excepcionales del alerce y el ciprés.

d) **Presiones producto del turismo y de los visitantes**

Como explicábamos anteriormente, el turismo ha tenido positivos efectos sobre el patrimonio chilote. Acá ha ocurrido lo que en otras partes de Chile: cuando el exterior puso atención en el valor del patrimonio local, sus dueños tomaron conciencia de ese valor. El turismo chilote tiene una alta incidencia en la economía de la provincia; la población está conciente de ello y lo explota. Es así como durante la temporada alta -verano-, se organizan en gran cantidad de localidades festivales costumbristas, muestras gastronómicas, encuentros culturales, etc. El auge del turismo también ha incidido en la apertura de numerosas salas de exposiciones, aún en localidades muy pequeñas, que quieren también exhibir piezas de artesanía, arqueología, antigüedades, etc.

El turismo ha tenido por efecto difundir los valores de las construcciones chilotas, contribuyendo a la toma de conciencia en torno a la necesidad de asegurar su conservación. Por otra parte, dentro del énfasis puesto por el sector privado y público en el desarrollo turístico de Chiloé, existe plena conciencia de que las iglesias y su conservación son elementos fundamentales del atractivo que reviste para el visitante este Archipiélago.

(Véase: ANEXO: CARTOGRAFÍA CULTURAL DE CHILOÉ).

e) **Número de habitantes dentro de los bienes y de la zona de protección**

Dentro de la propiedad eclesiástica correspondiente a estos templos, viven en contados casos unas pocas personas. Ello sucede principalmente en el caso de las Iglesias Parroquiales, que suelen contar con una casa parroquial que aloja al sacerdote o a una comunidad religiosa, y con una escuela. En todo caso, en las iglesias de Chiloé esto dista de ser una amenaza; más bien es conveniente desde el punto de vista del cuidado y mantención de los inmuebles.

6. Monitoreo

a) Indicadores clave para medir el estado de conservación

El estado de conservación de las iglesias se debe medir evaluando la integridad física de la obra, su integridad histórico-arquitectónica y el grado en que operan para el inmueble determinados factores de prevención, que son básicos para la correcta conservación del bien.

Integridad física de la obra

Está referida al grado de deterioro que presenta el edificio en cada uno de sus componentes. La evaluación está basada en la capacidad mecánica y estructural del componente constructivo, para mantener su función autosoportante y transmitir su imagen-forma.

La relación entre estado de conservación y tipo de intervención que ella requiere puede caracterizarse de la siguiente manera:

Estado de Conservación	Tipología de Intervención
<i>Buena:</i> óptimo estado o problemas superficiales	Prevención y Mantenimiento
<i>Regular:</i> presenta daños recuperables	Reparación
<i>Mala:</i> presenta daños irrecuperables	Renovación

Los componentes de las iglesias que inciden en la integridad física de la obra son, a nuestro entender, los aplicados en el Catastro del estado de conservación de las Iglesias de Chiloé, elaborado por el arquitecto Lorenzo Berg en 1989, en el marco del Convenio entre la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile y el Obispado de Ancud, ya indicado. Este Catastro evaluó 44 iglesias, en base a los siguientes componentes:

- Bases
- Estructura de Tabiques
- Pilares
- Estructura de la torre
- Pavimentos
- Revestimientos Interiores
- Revestimientos Exteriores
- Estructura de Techumbre
- Cubierta
- Ventanas y Puertas

Las Fichas Técnicas confeccionadas por la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Los Lagos, que presentamos en el ANEXO N°2: EXPEDIENTES DE LAS IGLESIAS SELECCIONADAS, aplican el mismo procedimiento para describir los aspectos constructivos y el estado de conservación de las iglesias.

Integridad histórica-arquitectónica de la obra

En este aspecto es fundamental que se conserve el tiempo histórico de la obra, preservando al máximo cada uno de los componentes del edificio, el edificio como totalidad y el entorno del mismo. Las intervenciones por reparación o renovación deben ser mínimas, en función del tiempo histórico y de su irreversibilidad, es decir, acorde al momento de la nueva intervención, y en coherencia con los aspectos de diseño, materialidad, factura, emplazamiento y significado local.

Principales acciones preventivas para controlar la integridad del edificio

En el caso de las Iglesias de Chiloé, ellas son:

- Impedir las filtraciones de agua al interior y mantener ventiladas las maderas.
- Asegurar la estabilidad estructural del edificio.
- Mantener en uso y asegurar la valoración del edificio por parte de la comunidad local.

b) Acuerdos administrativos para monitorear los bienes

Los acuerdos gestionados para monitorear estos bienes están descritos en el capítulo 4 de esta postulación, particularmente en las secciones c) y f). Actualmente, lo que se busca es que las instituciones participantes en la conservación de las iglesias adquieran roles definidos y asuman tareas específicas, que permitan a mediano plazo fortalecer la conservación preventiva de los bienes.

Los esfuerzos sistemáticos de monitoreo comenzaron en 1976, a raíz de la firma del primer Convenio entre la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile y el Obispado de Ancud. Este Convenio tomó la forma de un Programa de Protección y Desarrollo del Patrimonio Arquitectónico de Chiloé, y dio por fruto un completo Catastro del Estado de Conservación de las Iglesias de Chiloé, que se realizó entre 1989 y 1991. El compromiso asumido fue reforzado por el Convenio suscrito entre ambas entidades en 1998, que enfatiza los aspectos de intercambio de información y de profesionales.

En 1993, la creación de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé reforzó la acción, tanto en el campo de la conservación como en el de la evaluación del estado de conservación. La Fundación, integrada por varios académicos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, y asistida en el aspecto técnico por esta entidad, dispone del equipo necesario para efectuar estas labores. Actúa como coordinadora entre las distintas instancias involucradas. Entre 1994 y 1999 se realizaron proyectos técnicos y de gestión, desarrollándose obras relevantes de conservación en 13 iglesias, dos de las cuales, -Quinchao y Quicaví-, estaban en peligro de derrumbe, y una -Castro- en peligro de derrumbe parcial.

Por su parte, en 1998 el Consejo de Monumentos Nacionales dio forma al Consejo Asesor de Monumentos Nacionales de la Provincia de Chiloé. Al Consejo,

como organismo estatal encargado de la protección del patrimonio cultural, le corresponde la tuición de estos inmuebles en su calidad de monumentos históricos. Con el Consejo Asesor local esta entidad pretende reforzar la prevención y control del estado de conservación del patrimonio cultural chilote que es monumento nacional.

Por último, el Obispado de Ancud ha decidido propiciar la formación de comités de capilla en todas las iglesias. La relación directa de estas organizaciones con los inmuebles las convierte en un factor determinante para su mantención, prevención de daños y conservación de las mismas.

c) Resultados de informes o balances previos

Fruto del trabajo anteriormente explicitado, se puede resumir la evolución del estado general de las iglesias de la siguiente manera:

<i>Iglesia de</i>	<i>Registro de situación</i>	
	<i>Año 1990</i>	<i>Año 1999</i>
Achao	Bueno	Bueno
Quinchao	Malo	Regular
Castro	Regular	Bueno
Rilán	Malo	Bueno
Nercón	Regular	Bueno
Aldachildo	Malo	Regular
Ichuac	Regular	Bueno
Detif	Regular	Regular
Vilupulli	Bueno	Bueno
Chonchi	Regular	Bueno
Tenaún	Bueno	Bueno
Colo	Malo	Bueno
San Juan	Malo	Bueno
Dalcahue	Regular	Bueno

(Véase:
 *ANEXO N°2: EXPEDIENTES DE
 LAS IGLESIAS SELECCIONADAS
 *Berg, Lorenzo: *Catastro del
 estado de conservación de las
 Iglesias de Chiloé*, Facultad de
 Arquitectura de la Universidad
 de Chile - Obispado de Ancud,
 1989).

7. Documentación

a) **Fotografías, diapositivas y, en caso de disponibilidad, películas y videos**

Se remiten adjuntos:

- 1 Album de Fotografías
- 1 Set de Diapositivas
- 1 Video

b) **Copias de los planos de administración de los bienes y extractos de otros planes relevantes para ellos**

En el ANEXO 3: DOCUMENTOS, se aporta copia de diversos documentos de importancia en relación al bien, a los cuales se hace referencia en el texto.

c) **Bibliografía**

Se adjunta una **Bibliografía General de Chiloé**, además de una **Bibliografía de la Arquitectura de Chiloé**. Por otra parte, la siguiente es la Bibliografía utilizada en la redacción del presente texto, a la cual hay que agregar los documentos incluidos en el ANEXO 3.

Bibliografía utilizada

- Barruel, Esteban: *Los Fiscales de Chiloé: una ruta devocional*. Ediciones Orígenes, Santiago, 1997.
- Berg, Lorenzo: "Ideas y Modelo en la Arquitectura: el caso de Chiloé". En: *Revista de Arquitectura N° 7*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, 1996.
- Cárdenas, Renato, et.al.: *Agenda de Chiloé. Efemérides, Historia, entrevistas y relatos de la tradición campesina*. Castro, 1999.
- Ceschi, Carlo: *Storia del Restauro*.
- Guarda, Gabriel, O.S.B.: *Iglesias de Chiloé*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1984.
- Montecinos, Hernán; Salinas, Ignacio; Basáez, Patricio: *Las Iglesias Misionales de Chiloé. Documentos*. Departamento de Historia y Teoría de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago, 1995.

- Feilden, BM & Jokilehto, J.: *Management Guidelines for World Cultural Heritage Sites*, ICCROM, Rome, 1993.
- Ferraro, Juan Cristóbal; Piraces, Juan Carlos; Torrico, Hugo Matías; Urquieta, Bernardo Rodrigo y Montecinos, Hernán: *Chonchi, la ciudad de los tres pisos. Estudio de sus raíces urbanas y arquitectónicas*. Seminario de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Santiago, 1978.
- *Escuela del Patrimonio en Madera Chiloé. Proyecto: Curso de Especialista en Carpintería en Madera*. Fundación Cultural Amigos de las Iglesias de Chiloé del Obispado de Ancud - Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. 1998.
- Larsen, Knut & Marstein, Nils: *Conference on Authenticity in relation to the World Heritage Convention*. Norway, Ed. Tapig Forlag, 1994.
- Vásquez de Acuña, Isidoro: *Santería de Chiloé. Ensayo y Catastro*. Editorial Antártica, Santiago, 1994.

d) **Direcciones de los lugares donde se encuentran los inventarios, registros y archivos**

Los principales depósitos de información para el caso de las Iglesias de Chiloé son:

- Departamento de Historia y Teoría de la Arquitectura
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad de Chile
Marcoleta 250, Santiago
- Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé
Victoria Subercaseaux 69, Oficina 601
Santiago
- Consejo de Monumentos Nacionales
Avda. Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago¹
- Archivo del Obispado de Ancud
Blanco Encalada 793, Ancud
- Archivo Nacional
Miraflores 50, Santiago

¹ Nuestra entidad trasladó sus dependencias a Vicuña Mackenna 84, Providencia. Santiago

Anexos

ANEXO 1: Mapa general del archipiélago de Chiloé

ANEXO 2: Expedientes de las Iglesias postuladas

- PLANOS DE LÍMITES
- PLANOS ARQUITECTÓNICOS
- FICHAS TÉCNICAS
- FOTOS

ANEXO 3: Documentos

- *Ley N°17.288 de Monumentos Nacionales de Chile*. Publicada en el Diario Oficial el 4 de febrero de 1970.
- Decretos que declaran Monumento Histórico algunas de las Iglesias de Chiloé
- Planes de Desarrollo Turístico para la Provincia de Chiloé (Oficio N°138, del 11 de marzo de 1998, dirigido al Secretario Ejecutivo Del Consejo de Monumentos Nacionales por el Director Regional de Turismo de la X Región de los Lagos.
- *La Minga más Linda*. Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, 1997.
- *Estatutos de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé*.
- *Programa de Protección y Desarrollo del Patrimonio Arquitectónico de Chiloé*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, y Obispado de San Carlos de Ancud. Santiago, Junio de 1976.
- *Convenio entre la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile y el Obispado de San Carlos de Ancud*, suscrito en Santiago, el 8 de Julio de 1998.
- Berg, Lorenzo: *Catastro del estado de conservación de las Iglesias de Chiloé*, Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile - Obispado de Ancud, 1990.
- *Una Minga Nacional. Programa de Recuperación de las Bellas Iglesias Históricas de Chiloé, símbolos de la identidad cultural del pueblo chilote*. Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, Junio 1994.
- *Restaurando templos chilotes: un oficio para lo divino. Memoria sobre el Curso de Carpintería Itinerante*. Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. 1996.
- *Traslado de la Capilla de Tey. ¿Expresa una amenaza al patrimonio vivo de Chiloé?* Entrevista a Monseñor Juan Luis Ysern de Arce. Radio Estrella del Mar, Junio de 1998.
- *Enciclopedia de Chiloé. Proyecto*. Entrevista a Monseñor Juan Luis Ysern de Arce en Radio Estrella del Mar, Marzo de 1999.

ANEXO 4: Seminarios de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile

ANEXO 5: Artículos de prensa

ANEXO 6: Cartografía cultural de Chiloé

ANEXO 7: Cartas de apoyo de las comunidades

8. Firma de Parte del Estado

Firmó la presentación del Expediente el Ministro de Educación Sr. José Pablo Arellano Marín.

Información complementaria

Postulación de las Iglesias de Chiloé para su inscripción en la lista del Patrimonio Mundial

elaborada por

Obispado de Ancud

Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé

Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile

Ministerio de Vivienda y Urbanismo

Consejo de Monumentos Nacionales

Enero 2000

I. Planos que indiquen claramente en colores el límite del área propuesta para su inscripción y del área de mortiguación (en tres copias).

Se adjunta dossier con los planos correspondientes para cada una de las 14 Iglesias propuestas. En ellos, el área propuesta para su inscripción se denomina área de protección y se grafica con color azul, en tanto el área de amortiguación corresponde a la "buffer zone" y se grafica con color verde.

II. Descripción del estado de conservación de las iglesias de Detif e Ichuac

IGLESIA DE ICHUAC 1. Resumen general

ESTADO (*)	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
PORCENTAJE	70	20	10	70	10	20	40	45	15

2. Programas de conservación

Obras realizadas Cambio completo de cubierta de alerce (18 años atrás).
Organismo ejecutor Comunidad
Entidades financieras Caritas

Obras realizadas Cambio envigado de la nave central.
Entidades financieras Sernatur

Obras realizadas Pintura interior de muros laterales.
Organismo ejecutor Comunidad
Entidades financieras Comunidad

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

Rebaje de un tambor de la torre, aprox. 50 años atrás.
 Colocación de madera aglomerada como revestimiento en naves laterales, hace 6 años atrás.

4. Observaciones

El revestimiento interior del coro está en regular estado.
 Faltan limahoyas en la torres.

(*) Estado:

B= Bueno En buen estado o problemas mínimos de mantención.
 R= Regular Presenta daños recuperables.
 M= Malo Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

1. Resumen general

ESTADO (*)	ESTRUCTURA			REVESTIMIENTO			TERMINACIONES		
	B	R	M	B	R	M	B	R	M
PORCENTAJE	70	25	5	80	15	5	60	35	5

2. Programas de conservación

Obras realizadas
Organismo executor y
Entidades financieras

Cambio de la ventana de la nave lateral izquierda.
Comunidad

Obras realizadas
Organismo executor y
Entidades financieras

Pintura de la entrada del pórtico y muros interiores.
Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé

Obras realizadas
Organismo executor y
Entidades financieras

Camarines santos.
Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé

Obras realizadas
Organismo executor y
Entidades financieras

Empapelado del muro del altar mayor.
Comunidad

Obras realizadas
Organismo executor y
Entidades financieras

Cambio de la cubierta de tejuela de alerce
Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé

Obras realizadas
Organismo executor y
Entidades financieras

Revestimiento de las bases de los pilares interiores.
Comunidad

2.2 Obras pendientes

Solucionar desnivel en un sector del piso de la nave central.
Reparar goteras en la torre.
Terminaciones en techos de la torre (angulos de lata; limahoyas).
Tapacanes en el muro izquierdo iglesia.
La cruz está en mal estado; está sostenida con alambres.
Cambio de la viga entrada puerta lateral sacristía.
Falta colocar 6 molduras borde pilares interiores (cornisa).

3. Transformación histórica-arquitectónica del edificio

No se observan ni existen antecedentes al respecto.

4. Observaciones

Se observan goteras en nave lateral derecha (varias).
En tambores de la torre faltan limahoyas.

(*) Estado:

B= Bueno En buen estado o problemas mínimos de mantención.
R= Regular Presenta daños recuperables.
M= Malo Presenta un daño mecánico-estructural irreparable

III. Información sobre la regulación urbana que rige para los bienes y las áreas de amortiguación

En la Provincia de Chiloé, sólo recientemente se iniciaron los estudios y la fijación oficial de los límites urbanos de cada localidad, para efectos de proponer normas sobre usos de suelo y condiciones de edificación.

El principal instrumento de regulación urbana que funciona en el país son los Planes Reguladores, que se elaboran y aplican a nivel de cada comuna, para las áreas urbanas. Hay que advertir que hasta el momento, muchas comunas y muchas localidades no cuentan con Planes Reguladores, los cuales, como se ha dicho, sólo se aplican para áreas urbanas específicamente delimitadas.

Para áreas rurales, y para aquellas zonas urbanas que no están regidas por un Plan Regulador, la regulación a aplicar es la Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones, y la Ley General de Urbanismo y Construcciones. En estos casos, son las Direcciones de Obras Municipales las que supervisan la calidad de la construcción, su habitabilidad, normas de seguridad, materiales, instalaciones, etc. Sobre usos de suelo hay procedimientos específicos aplicables para cada caso.

Otro instrumento de regulación y de protección patrimonial es el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, implementado a cabalidad tras la dictación del Reglamento correspondiente, en marzo de 1997. Se someten a este sistema de evaluación proyectos de infraestructura, energía, inmobiliarios, agropecuarios, productivos, y los instrumentos de planificación urbana (Planes Reguladores y Seccionales). En este marco, el Consejo de Monumentos Nacionales debe encargarse de evaluar el impacto sobre el patrimonio cultural de los proyectos, y definir las medidas de protección, mitigación y/o compensación correspondientes.

Sólo cuatro localidades de la Provincia de Chiloé cuentan con Plan Regulador. A continuación, se da cuenta de las disposiciones que establecen los Planes que regulan las localidades, en lo que respecta a las Iglesias que nos conciernen:

Iglesia de Castro

Si bien corresponden a la comuna de Castro las iglesias de Castro, Rilán, Chelín y Nercón, sólo el primero de estos templos está afecto a Plan Regulador. Ello por cuanto es el único que se ubica dentro de los límites urbanos de la comuna.

La Iglesia de Castro se ubica en la Zona Z1 del Plan Regulador de la ciudad de Castro, que fue publicado en el Diario Oficial del 12 de agosto de 1991. Se trata de un área consolidada, es decir, de un área urbana totalmente urbanizada, debidamente conectada a las redes de los servicios de utilidad pública. Corresponde al centro de la ciudad, abarcando su plaza principal.

Los usos de suelo permitidos en la zona Z1 son los siguientes:

Vivienda

Equipamiento del siguiente tipo y escala:

- Escala regional: culto; cultura (excepto zoológicos y jardines botánicos); esparcimiento y turismo (excepto circos, hipódromos, parques de entretenimientos, zonas de picnic, moteles y casinos); comercio minorista (excepto terminales de distribución); servicios públicos y servicios profesionales.
- Escala comunal: salud (excepto postas y cementerios); educación (excepto liceos y colegios); seguridad; cultura; culto; organización comunitaria; deportes (excepto

estadios, canchas, piscinas y centros deportivos); esparcimiento y turismo (excepto quintas de recreo, moteles y hospederías); comercio minorista (excepto ferias libres, playas y edificios de estacionamientos); servicios públicos; servicios profesionales.

- Escala vecinal: salud; educación; seguridad; culto; cultura; organización comunitaria; áreas verdes; esparcimiento y turismo; servicios públicos.

Actividades productivas: sólo servicios artesanales inofensivos.

Las normas específicas de construcción en la Zona Z1 son las siguientes:

- Superficie predial mínima: 250 metros cuadrados.
- Frente predial mínimo: 10 metros.
- Coeficiente máximo de constructibilidad: 5
- Porcentaje de ocupación máximo de suelo: para vivienda 70%; para otros usos 100%.
- Sistema de agrupamiento: continuo y pareado. La profundidad máxima de la continuidad es de 70% para la vivienda y de 100% para otros usos.
- Altura de edificación: se consulta una placa continua de edificación de una altura máxima de 10 metros en general, y de 7 metros para los edificios que enfrenten la Plaza de Armas. Se permite la edificación aislada sobre esta placa continua, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 479 de la Ordenanza General de Construcciones y Urbanizaciones. En estos casos, la distancia mínima y las rasantes se aplicarán a partir de la altura máxima fijada para la edificación continua. No obstante lo anterior, la altura máxima de edificación no podrá sobrepasar los 20 metros en general, y los 15 metros para los edificios que enfrentan la Plaza de Armas.
- Antejardines: están prohibidos.
- Altura mínima de edificación: 5 metros.
- Marquesinas: se exigirá la construcción de marquesinas de un ancho de 1,5 metros para los edificios que se construyen en los predios que enfrentan las calles O'Higgins acera oriente, San Martín, Blanco, Serrano, Esmeralda, Gamboa y Latorre.
- Adosamiento: la profundidad del adosamiento podrá ubicarse en la línea oficial de edificación.

Aparte de las disposiciones enumeradas, que rigen para toda la zona Z1, no hay una norma específica de protección del entorno inmediato de la Iglesia. Su situación de edificio localizado en una esquina, frente a la plaza principal, le otorga un marco de relevancia, dada la perspectiva desde distintos puntos de la ciudad.

Se adjunta documento con la sección del plano regulador correspondiente.

Iglesia de Chonchi

La localidad de Chonchi cuenta también con su Plan Regulador, el cual se encuentra en su fase final de aprobación oficial. Este Plan demarca una zona especial para la Iglesia local. Se está recomendando a la autoridad pertinente la modificación de esta zona, en el sentido de incorporar a ella toda el área declarada monumento histórico, es decir, no sólo la iglesia, sino también la casa parroquial.

La zona especial correspondiente a la Iglesia de Chonchi es la ZE4, en la cual sólo se permite un uso de suelo correspondiente a equipamiento a escala comunal y regional de tipo religioso. En la ZE4, la superficie predial es indivisible y el frente predial mínimo es el existente.

Como la ZE4 comprende solamente el cuerpo de la iglesia y un pequeño entorno, corresponde también referirse a la normativa que rige en la zona ZU1, correspondiente al área inmediata a la iglesia.

En la zona ZU1, los usos de suelo permitidos son el de vivienda y el de equipamiento de los tipos y escalas que se pasan a indicar¹ :

- **Escala regional e interurbana:** salud, educación, cultura, turismo, comercio minorista, servicios públicos.
- **Escala comunal:** de todo tipo, excepto estadios y canchas en el ítem deportes; discotecas, quintas de recreo, boites, cabarets y similares en el ítem de esparcimiento; y ferias libres en lo que respecta a comercio.
- **Escala vecinal:** de todo tipo, excepto canchas y estadios en lo que concierne a deportes, y ferias libres en lo que respecta a comercio minorista.

¹ Véase Cuadro al final de esta sección, sobre los tipos de equipamiento de escala regional e interurbana, comunal y vecinal, para las localidades de Chonchi y Achao.

En esta zona ZU1 las construcciones deben regirse por las siguientes normas:

- La superficie predial mínima es de 300 metros cuadrados.
- El frente predial mínimo es de 12 metros.
- El coeficiente de ocupación del suelo es de 0,75.
- El coeficiente de constructibilidad es de 3.
- El sistema de agrupamiento puede ser aislado, continuo o pareado; la profundidad máxima de la faja continua es de 75%.
- La altura máxima de edificación es de 12 metros, o cuatro pisos permitiendo mansarda habitable.
- Sólo se permite adosamiento que esté en la línea de edificación.
No se consulta antejardín mínimo.

Iglesia de Achao

La localidad de Achao cuenta con un Plan Regulador comunal aprobado por Resolución N°28 de fecha 10 de junio de 1999. Este Plan Regulador contempla disposiciones sobre normas específicas sobre estilo arquitectónico, marquesinas y portales, y reconoce la presencia de elementos tales como miradores, galerías vidriadas, lucarnas, tejuelas de madera para revestimientos de cubiertas y tabiques exteriores, capiteles de madera, arcos de madera bajo aleros, balcones cubiertos, y cubiertas a dos aguas. El objetivo es que los proyectos adopten algunos de estos elementos como reconocidos a través del análisis de las tipologías de elementos característicos, necesarios para mantener la armonía con la edificación más antigua de la localidad.

La Iglesia de Achao se inserta dentro de la zona ZU1. En la zona ZU1, los usos de suelo permitidos son el de vivienda y el de equipamiento de los tipos y escalas que se pasan a indicar² :

- **Escala regional e interurbana:** salud, educación, cultura, turismo, comercio minorista, servicios públicos.
- **Escala comunal:** de todo tipo, excepto estadios y canchas en el ítem deportes; discotecas, quintas de recreo, boites, cabarets y similares en el ítem de esparcimiento; y ferias libres en lo que respecta a comercio.
- **Escala vecinal:** de todo tipo, excepto canchas y estadios en lo que concierne a deportes, y ferias libres en lo que respecta a comercio minorista.

² Véase Cuadro al final de esta sección, sobre los tipos de equipamiento de escala regional e interurbana, comunal y vecinal, para las localidades de Chonchi y Achao.

En esta zona ZU1 las construcciones deben regirse por las siguientes normas:

- La superficie predial mínima es de 300 metros cuadrados.
- El frente predial mínimo es de 12 metros.

- El coeficiente de ocupación del suelo es de 0,75.
- El coeficiente de constructibilidad es de 3.
- El sistema de agrupamiento puede ser aislado, continuo o pareado; la profundidad máxima de la faja continua es de 75%.
- La altura máxima de edificación es de 12 metros, o cuatro pisos permitiendo mansarda habitable.
- Sólo se permite adosamiento que esté en la línea de edificación. No se consulta antejardín mínimo.

El siguiente cuadro, válido para las localidades de Achao y Chonchi, clarifica los tipos de equipamiento de acuerdo a las tres escalas que contemplan los Planes Reguladores:

<i>Tipo</i>	<i>Escala regional Interurbana</i>	<i>Escala comunal</i>	<i>Escala vecinal</i>
Salud	Hospitales Clínicas	Clínicas Postas Centros Médicos	Dispensarios Consultorios
Educación	Universidades Academias	Liceos Institutos Colegios	Escuelas básicas Jardines infantiles Parvularios
Seguridad	Bases militares Cuarteles Cárceles	Comisarías Tenencias Bomberos	Retenes
Culto	Catedrales Templos Santuarios	Templos Parroquias	Capillas
Cultura	Museos Bibliotecas Salas de Concierto Teatros Auditoriums Zoológicos Jardines botánicos	Bibliotecas Salas de Concierto Auditoriums Teatros Casas de Cultura	Bibliotecas
Organización comunitaria		Juntas de Vecinos	Juntas de Vecinos Centros de Madres Centros Sociales
Areas verdes	Parques nacionales Santuarios de la Naturaleza Grandes Parques	Parques Plazas	Plazas Jardines Juegos Infantiles
Deportes	Grandes Estadios Canchas Centros Deportivos Medialunas Coliseos	Estadios Canchas Piscinas Centros Deportivos Gimnasios	Canchas

IV. Declaración como Monumento Nacional de seis Iglesias

Se adjunta copia del Decreto Exento del Ministerio de Educación N°222, del 10 de agosto de 1999, que declara Monumento Histórico las Iglesias de Aldachildo, Ichuac, Detif, Tenaún, Colo y San Juan; este Decreto además fija los límites de las áreas afectas en cada caso.

Cabe agregar que también se ha procedido a fijar los límites de las Iglesias que eran Monumento Histórico antes de la dictación del Decreto recién mencionado. De este modo, actualmente las 14 iglesias postuladas como Sitios del Patrimonio Mundial son Monumentos Nacionales en la categoría de Monumento Histórico, y tienen sus límites fijados oficialmente a través de un Decreto.

El siguiente cuadro da cuenta de los instrumentos legales (decretos) a través de los cuales se ha efectuado la declaración, y/o la fijación de límites de cada una de las iglesias postuladas:

Monumento Histórico Iglesia de	Declaración Decreto y fecha de dictación³	Fijación de límites Decreto y fecha de dictación
Achao	DS 5058, del 06/07/1951	DE 260, del 08/09/1999
Quinchao	DS 1750, del 26/07/1971	DE 260, del 08/09/1999
Castro	DS 1875, del 19/07/1979	DE 260, del 08/09/1999
Rilán	DS 1750, del 26/07/1971	DE 260, del 08/09/1999
Nercón	DS 422, del 27/07/1984	DE 260, del 08/09/1999
Aldachildo	DE 222, del 10/08/1999	
Ichuac	DE 222, del 10/08/1999	
Detif	DE 222, del 10/08/1999	
Vilupulli	DS 1750, del 26/07/1971	DE 260, del 08/09/1999
Chonchi	DS 1750, del 26/07/1971	DE 260, del 08/09/1999
Tenaún	DE 222, del 10/08/1999	
Colo	DE 222, del 10/08/1999	
San Juan	DE 222, del 10/08/1999	
Dalcahue	DS 1750, del 26/07/1971	DE 260, del 08/09/1999

³ DS: Decreto Supremo; son los que dicta el Presidente de la República. DE: Decreto Exento: son los que dicta el Ministro de Educación. En 1994, el Presidente de la República delegó en el Ministro de Educación la facultad de dictar los Decretos concernientes a los Monumentos Nacionales.

V. Personas a cargo del cuidado diario de las Iglesias

Como se señaló en el expediente de postulación, los encargados del cuidado diario de las iglesias son la comunidad y sus pastores. Es el párroco la autoridad eclesiástica que se encarga de la administración, mantenimiento y manejo cotidiano del templo, lo que hace en conjunto con la comunidad. Esta, por su parte, en muchos casos se encuentra organizada para tal efecto, en la forma de un comité de capilla.

El comité responde a la tradición de los fiscales. Está integrado por miembros conspicuos de la comunidad, quienes no sólo realizan labores propias del día a día del templo (guardar las llaves, limpiar, cuidar de las imágenes, etc.), sino que además planifican las labores mayores de mantenimiento de la iglesia, asumen su ejecución, y movilizan a la comunidad para obtener recursos para tales fines.

El Obispado de Ancud, a instancias de la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé, está estimulando la formación de comités de capillas en todas las

comunidades. Esta política persigue fines espirituales a la vez que patrimoniales: el comité de capilla ha demostrado ser un aporte efectivo para la conservación de los templos. La Fundación, antes de ejecutar trabajos de restauración en las Iglesias, exige la existencia de una entidad de este tipo, de modo de contar con un interlocutor válido a nivel de la comunidad durante los trabajos.

Por disposición del Obispado, el párroco es siempre el Presidente del Comité de Capilla; esta disposición pretende garantizar que comité y párroco actúen siempre en la misma línea. Véase el documento adjunto del Obispo de Ancud, Monseñor Juan Luis Ysern de Arce, titulado Nuestras Iglesias, que se dirige a los fieles explicando la función e importancia de los Comités de Capilla.

A continuación, aportamos los datos de los párrocos a cargo de cada una de las iglesias, para luego aportar el dato de uno o dos de los integrantes más connotados del Comité de Capilla correspondiente, cuando existe. Nótese que gran parte de las direcciones de los encargados corresponden a las iglesias parroquiales o capillas respectivas. La mayoría de estas personas no tienen teléfono.

Párrocos

<i>Iglesia de</i>	<i>Parroquia</i>	<i>Párroco</i>	<i>Dirección</i>	<i>Teléfono</i>
Achao Quinchao	Achao Achao	P. Renato Torres Canales	Casilla 103, Achao	56/65/661356
Castro Nercón	Castro (S.C.) Castro (S.C.)	P. Alfredo Castilla García	Casilla 175, Castro	56/65/633715
Rilán	Rilán	P. Luis Sieben Zeiser (s.v.d.)	Casilla 247, Castro	56/65/633044 (Rilán)
Aldachildo	Puqueldón	P. Daniel Mansilla Gómez	Casilla 15, Puqueldón	Vía Operadora: 635900 Anx. 251
Ichuac Detif	Puqueldón Puqueldón			
Vilupulli Chonchi	Chonchi Chonchi	P. Andrés de Beer	Iglesia de Chonchi	56/65/671265
Tenaún	Tenaún	P. Luis Angulo Martínez	Casilla 4, Parroquia de Dalcahue	56/65/641456
Colo San Juan Dalcahue	Tenaún Ancud Dalcahue			

Encargados comité de capilla

<i>Iglesia de</i>	<i>Encargados</i>	<i>Dirección</i>	<i>Teléfono</i>
Achao	Ana Rosa Uribe		
Quinchao	Bernardita Oyarzún	Casilla 103, Achao	56/65/661356
Castro	Aladino Mayorga	Casilla 103, Achao	56/65/661356
Nercón	Luz María Vivar	Casilla 175, Castro	56/65/633715
	Ramón Maimae (Presidente Comité)		
	Irene Bahamondes (activa participante)	Parroquia de Castro	
Rilán			
Aldachildo	Pedro Martínez (Presidente comité)	Casilla 15, Puqueldón	Vía Operadora: 635900 Anexo 251
Ichuac	Eufemia Mariante (Presidenta Comité). Amanda Aro (Participante Activa).		
Detif	Griselda Milapichún (Presidenta Comité) Isabina Ayan (activa participante)		
Vilupulli			
Chonchi	Juan Carcamo Andrade	Parroquia de Chonchi	56/65/671265
Tenaún			
Colo	Urbano Bahamonde (Presidente Comité)	Casilla 4, Parroquia de Dalcahue	56/65/641456
San Juan	José Bahamonde (Presidente Comité)	Casilla 403, Ancud	56/65/622324
Dalcahue	P. Manuel Mansilla (Presidente comité)	Casilla 4, Dalcahue	56/65/641456 56/65/641217

VI. Entidad encargada de los trabajos de restauración de las Iglesias

Las entidades que han realizado trabajos de conservación o restauración de las iglesias, en los últimos años, se indicaron para cada caso en el capítulo 3, punto D, del expediente. En esa sección, se indicaron para cada una de las iglesias postuladas las obras de conservación realizadas en los últimos años.

Sumariamente, se puede decir que en general, realizan o han realizado trabajos de conservación en las Iglesias de Chiloé las siguientes entidades:

- Municipalidades respectivas
- Comunidades locales
- Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé
- Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile
- Colegio de Arquitectos (Asociación Gremial)
- Dirección de Arquitectura Ministerio de Obras Públicas

VII. Estudio turístico de Chiloé

Se adjunta documento *Plan de Desarrollo Turístico de la Comuna de Castro*, en dos tomos: uno correspondiente al *Diagnóstico Estratégico*, y otro relativo al *Plan Turístico Estratégico Municipal*.

El Diagnóstico Estratégico, aunque orientado a la comuna de Castro, aporta abundante información sobre las condiciones en que se desenvuelve el turismo en toda la provincia de Chiloé. Parte estableciendo las determinantes fundamentales del turismo en la provincia, tanto desde el punto de vista de la demanda como del de la oferta (p.5). Después de dar cuenta de los atractivos de la comuna de Castro (pp.7-17), se analiza el equipamiento e infraestructura turística de la comuna de Castro - oficinas públicas, instituciones sin fines de lucro, patentes municipales, patentes comerciales y de servicios, composición de la población económicamente activa, establecimientos de hospedaje, sus precios y su capacidad, agencias de turismo, redes camineras- (pp.18-33).

Este documento analiza también la demanda turística de la comuna, aportando datos estadísticos acerca de los visitantes de la comuna de Castro, de la Provincia de Chiloé, de la X Región de Los Lagos y del país (pp.34-62). Los datos acopiados permiten hacerse una idea de cuántas personas viajan a Chiloé con fines de turismo, qué les interesa, dónde y cómo se hospedan, qué actividades realizan, etc. Se efectúa también un balance entre la oferta y la demanda turísticas, evaluando los atractivos turísticos de la comuna.

En la p. 70 y 71 se aporta una síntesis bastante interesante acerca de las fortalezas y debilidades, y de las oportunidades y amenazas que revisten los diferentes atractivos turísticos de Castro -gastronomía, artesanía, arte, arquitectura, urbanismo, creencias y mitos, tradiciones laborales, festividades, naturaleza, lagos y bosques, infraestructura-. Este cuadro presenta un panorama, en muchos aspectos, válido para las otras comunas de Chiloé. Al momento de definir los Objetivos Estratégicos de este Plan de Desarrollo Turístico (pp.72 y siguientes), se analizan los siguientes ámbitos: el rol de la ciudad de Castro como centro de distribución de turistas a Chiloé, el desarrollo turístico de Chiloé a través de microgestores, Chiloé como escala de turismo regional, el turismo cultural, el turismo de invierno, y los circuitos turísticos.

Se encuentran en proceso de elaboración otros estudios sobre el turismo en la provincia de Chiloé, que hemos pedido y que haremos llegar cuando estén listos.

VIII. Plan de monitoreo sistemático de las Iglesias

La implementación de un Plan de Monitoreo sistemático de las Iglesias de Chiloé ha sido un objetivo largamente perseguido por las entidades involucradas en el cuidado de las Iglesias, particularmente por el Obispado de Ancud y por la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé. El proceso de postulación de estos bienes como Sitios del Patrimonio Mundial ha dado fuerza a esta iniciativa.

En abril de 1999, el Obispo de Ancud Monseñor Juan Luis Ysern de Arce, dirigió a la comunidad de su diócesis una circular pastoral titulada Nuestras Iglesias. Se adjunta copia de este documento. A propósito de la celebración de la restauración de la Iglesia de Achao, el Obispo se refirió a la importancia de los Comités de Capilla, insistiendo en la necesidad de que ellos funcionen en todas las iglesias. El Obispo explicó las funciones de estos Comités, indicando que ellas son básicamente tres:

- **1.Ejercer la vigilancia permanente** sobre el estado del templo, incluyéndose la evaluación periódica de su conservación física, idealmente a través de un maestro carpintero. Esta vigilancia permanente se traduce en la elaboración, de acuerdo a instrucciones, de un informe escrito, cuyas tres copias permanecen una en la iglesia, otra en el Obispado y otra en la sede parroquial.

- **2. Mantener y fortalecer el sentido de comunidad**, y su conciencia sobre la importancia de proteger y velar por la conservación del templo. Fomentar la participación y cooperación de sus integrantes en la conservación y mantenimiento de la iglesia.
- **3. Mantener comunicación con la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé**, entidad creada por el Obispado para colaborar con las comunidades en el cuidado de las iglesias.

A fin de implementar el punto 1, relativo a la vigilancia permanente, y con el objeto de difundir instrucciones básicas sobre medidas elementales a tomar para la mejor conservación de los inmuebles, la Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé y el Consejo de Monumentos Nacionales está en proceso de elaborar un pequeño manual de la conservación de las Iglesias. Se busca producir un manual en lenguaje adecuado al medio, con dibujos, que sirva de guía práctica para la conservación y monitoreo de las iglesias, por parte de las propias comunidades. En palabras simples, el producto será un manual de conservación elemental, a la vez que un instructivo para aportar los antecedentes básicos de monitoreo periódico.

Este manual, no se puede sino efectuar de manera colectiva, con la participación de especialistas tanto como de las comunidades. Estamos en proceso de consultas y de planificación de las reuniones a realizar a nivel local para ir conformando el manual.

En lo que concierne al Plan de Monitoreo sistemático propiamente tal, éste tendrá como base el formulario o encuesta en comento, a elaborar por las propias comunidades, aporte que se complementará en una segunda instancia con la labor de los profesionales.

La implementación de un sistema de monitoreo con participación de la comunidad permitirá llevar a una sistematización trabajos de conservación que se dan en forma aleatoria, de modo que se conviertan en UN NUEVO RITO dentro de las tradiciones chilotas. Ello permitirá internalizarlo coherentemente a las propias formas y costumbres de la cultura social y religiosa de Chiloé. El monitoreo entendido como un rito se convierte en una nueva celebración, instituida en el calendario religioso como la Fiesta de Mantención de la Iglesia, agregándose a las otras festividades existentes. Se plantea fijar una época o momento de cada año (verano), en el cual se realicen tareas de revisión y conservación, según una periodicidad anual, de acuerdo a los "ritmos de demanda" que requieren las distintas partes del bien en función de monitorear su integridad física e histórica.

El segundo nivel de este Plan de Monitoreo se basa y potencia el trabajo del primer nivel -el Comité de capilla (CC)-, que lleva un control permanente y más superficial del bien. Este segundo nivel está a cargo de un Comité Técnico (CT) que lleva un control de frecuencia más espaciada, pero de una forma especializada y más profunda. Si el primer Comité lo conforma la propia comunidad local, el segundo lo conforman profesionales del área de la conservación y técnicos de las instituciones que supervigilan las Iglesias, los que deben emanar los informes y registros correspondientes.

El Plan contempla que todos los años el Comité de Capilla realice tareas de revisión y conservación general. Estas tareas básicamente consisten en la mantención los revestimientos exteriores para impedir el ingreso del agua, y en la limpieza del perímetro del edificio para mantener la ventilación de los entresijos. Estas condiciones son esenciales para no exponer el edificio a los principales agentes de deterioro. La labor del Comité de Capilla se complementa con el monitoreo trianual como periodicidad máxima, realizado por el Comité Técnico que registra e informa en

forma metodológica, detallada e integral el estado del bien.

El siguiente cuadro, en el cual CC es Comité de Capilla y CT Comité Técnico, resume el Plan de Monitoreo que se quiere implementar:

	<i>año 1</i>	<i>año 2</i>	<i>año 3</i>	<i>año 4</i>	<i>año 5</i>	<i>año 6</i>
REVISIÓN GENERAL (De acuerdo al formulario que se adjunta)	CC	CC	CC	CC	CC	CC
REVISIONES ESPECÍFICAS:						
Fundaciones			CT		CT	
Estructuras			CT		CT	
Muros			CT		CT	
Cubierta			CT		CT	
Terminaciones			CT		CT	
Decorado y Mobiliario			CT		CT	

Estas rutinas de inspección humana de dos niveles, uno local, anual, ejercido por el Comité de Capilla, y uno trianual, efectuado por el estamento técnico, permitirá llevar un control permanente de los agentes de deterioro sobre los componentes de la integridad y autenticidad física e histórica del bien, y además potenciará los esfuerzos de los distintos actores involucrados en la conservación de las Iglesias chilotas.

IX. Número de habitantes que viven en los sitios y en las áreas de amortiguación

En los sitios y áreas de amortiguación correspondientes a cada iglesia, se dan dos situaciones: o no vive nadie permanentemente, o vive el sacerdote con personal de servicio. En un par de casos vive también un grupo de religiosas.

<i>Iglesia</i>	<i>Número de habitantes</i> (<i>en los sitios y en sus áreas de amortiguación</i>)
Achao	5 personas
Quinchao	0
Castro	6 personas
Rilán	2 personas
Nercón	0
Aldachildo	0
Ichuac	0 Ocasionalmente se ocupa la casa del cura
Detif	0
Vilupulli	0
Chonchi	5 personas
Tenaún	2 personas
Colo	0
San Juan	0
Dalcahue	8 personas

X. Set de diapositivas

Se adjunta set de diapositivas.

XI. Firma del Estado Parte

Se adjunta copia de carta del Ministro de Educación, a quien el Presidente de la República encargó presentar esta postulación en nombre del Gobierno de Chile. Ella fue remitida al momento de presentar la Postulación, en junio de 1999.

XII. Autorización para el uso de fotografías

Se adjunta el formulario indicado.

XIII. Elevación de la Iglesia de Detif

Se adjuntan las elevaciones de la Iglesia de Detif, material que fue publicado en el libro del R.P. Gabriel Guarda (O.S.B.), *Iglesias de Chiloé*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1984.

Instituciones

Las siguientes instituciones participaron en la elaboración del Expediente de Presentación de las Iglesias de Chiloé como Sitio del Patrimonio Mundial:

Obispado de Ancud
Fundación Amigos de Las Iglesias de Chiloé
Consejo de Monumentos Nacionales
Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad de Chile
Facultad de Arquitectura y Diseño
Universidad de Los Lagos
Ministerio de Relaciones Exteriores
Gobierno Regional X Región de Los Lagos
Gobernación Provincial de Chiloé

Ilustre Municipalidad de Ancud
Ilustre Municipalidad de Quinchao
Ilustre Municipalidad de Castro
Ilustre Municipalidad de Puqueldón
Ilustre Municipalidad de Chonchi
Ilustre Municipalidad de Quemchi
Ilustre Municipalidad de Dalcahue

Agradecimientos

Este expediente de postulación es resultado del trabajo de muchas personas, entre las que se cuentan:

- Hernán Montecinos** Arquitecto, académico Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile, Director Ejecutivo Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé.
- Lorenzo Berg** Arquitecto, Asesor Intendencia X Región de Los Lagos, Director Coordinador Fundación Amigos de las Iglesias de Chiloé.
- Felipe Gallardo** Arquitecto, Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile.
- José Miguel Biskupovic** Arquitecto, Secretario Académico Facultad de Arquitectura y Diseño Universidad de Los Lagos.
- Lorena Araya** Arquitecto, académico Facultad de Arquitectura y Diseño Universidad de Los Lagos.
- Carlos Willer** Arquitecto, Facultad de Arquitectura y Diseño Universidad de Los Lagos.
- Cristián Arce, Gonzalo Cárdenas, Mauricio Cárdenas, Patricio Cruz, Marcela Díaz, Ruby Fuenzalida, Cristián González, Andrés Maragaño, Dahian Oyarzún, Mauricio Román, Gunther Sailer, Rose Mary Sen, Jorge Ubilla, Karina Ureta, Franco Zirotti** Alumnos de 5º año de Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Diseño Universidad de Los Lagos.
- Manuel Ulloa** Antropólogo, Encargado Fundación con Todos, Obispado de Ancud.
- Monseñor Juan Luis Ysern** Obispo de Ancud.
- Juan Carlos Olivares** Antropólogo, Director del Museo Regional de Ancud.
- Ana Luisa Anselmo** Conservadora, Centro Nacional de Conservación y Restauración, Museo Regional de Ancud.
- Marta Cruz-Coke** Directora de Bibliotecas, Archivos y Museos, Vicepresidenta Ejecutiva Consejo de Monumentos Nacionales.
- Angel Cabeza** Arqueólogo, Secretario Ejecutivo Consejo de Monumentos Nacionales.
- María Eugenia Espiñeira** Antropóloga, Consejo de Monumentos Nacionales.
- Susana Simonetti** Licenciada en historia, Consejo de Monumentos Nacionales.
- Dora de Groote Córdova** Traductora de textos (del español al inglés).

Instituciones

Consejo de Monumentos Nacionales

El Consejo es una entidad colegiada, integrada por representantes de instituciones públicas y privadas. Su Presidente es el Ministro(a) de Educación, y su Vicepresidente(a) Ejecutivo(a) el Director(a) de Bibliotecas, Archivos y Museos. Los 17 Consejeros y los 7 Asesores que completan su composición corresponden a una amplia gama de instituciones, a saber:

Ministerio de Educación
Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos
Museo Histórico Nacional
Museo Nacional de Historia Natural
Museo Nacional de Bellas Artes
Archivo Nacional
Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas
Ministerio de Vivienda y Urbanismo
Sociedad Chilena de Historia y Geografía
Colegio de Arquitectos A.G.
Ministerio del Interior
Ministerio de Defensa Nacional
Consejo de Defensa del Estado
Sociedad de Escritores de Chile
Experto en conservación y restauración de Monumentos
Sociedad Nacional de Bellas Artes y Asociación de Pintores y Escultores de Chile
Instituto de Conmemoración Histórica de Chile
Sociedad Chilena de Arqueología
Departamento de Historia y Teoría de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile

Corporación Nacional Forestal
Colegio de Capitanes y Pilotos de la Marina Mercante Nacional
Departamento Jurídico del Ministerio de Educación
Comisión Nacional del Medio Ambiente
Ministerio de Bienes Nacionales
Subdirección de Museos, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos
Corporación Nacional de Desarrollo Indígena

Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales

SEGUNDA SERIE, 1996

- 1 Registro de Monumentos Nacionales
I Región
Ángel Cabeza / Marta Vega
- 2 Registro de Monumentos Nacionales
II Región
Ángel Cabeza / Marta Vega
- 3 Registro de Monumentos Nacionales
III Región
Ángel Cabeza / Marta Vega
- 4 Registro de Monumentos Nacionales
IV Región
Ángel Cabeza / Marta Vega
- 5 Registro de Monumentos Nacionales
V Región
Ángel Cabeza / Marta Vega
- 6 Registro de Monumentos Nacionales
Región Metropolitana
Ángel Cabeza / Marta Vega
- 7 Memoria del Consejo de Monumentos Nacionales
Año 1994
María Elena Noël
- 8 Memoria del Consejo de Monumentos Nacionales
Año 1995
María Elena Noël
- 9 Registro de Monumentos Nacionales
VI Región
Ángel Cabeza / Marta Vega
- 10 La Casona Chilena hasta el Siglo XIX
Eduardo Secchi

- 11 **La Iglesia y Convento Mayor de San Francisco**
Eugenio Pereira
- 12 **Apuntes sobre el Pukara de Lasana, Iglesias y Capillas Coloniales en el Desierto de Atacama**
Roberto Montandón
- 13 **Legislación Comparada de Patrimonio Cultural Perú, España, Méjico y Francia**
Ángel Cabeza / Susana Simonetti

SEGUNDA SERIE, 1997

- 14 **Anuario 1995**
Artículos de Prensa sobre Monumentos Nacionales y Patrimonio Cultural
Juan Monsalve
- 15 **Memoria del Consejo de Monumentos Nacionales**
Año 1996
María Elena Noël
- 16 **Resumen de la Memoria del Consejo de Monumentos Nacionales**
Año 1996
María Elena Noël
- 17 **Registro de Monumentos Nacionales**
VII Región
Ángel Cabeza / Marta Vega
- 18 **Ordenanza Especial de Edificación Zona Típica de Calle Baquedano y Ampliación**
María Loreto Torres / María Eugenia Espiñeira
- 19 **Ordenanza Especial de Edificación Zona Típica Barrio París-Londres Comuna de Santiago**
María Loreto Torres / María Eugenia Espiñeira
- 20 **Convenciones Internacionales sobre patrimonio cultural**
Ángel Cabeza / Susana Simonetti
(Compiladores)
- 21 **Cartas Internacionales sobre patrimonio cultural**
Ángel Cabeza / Susana Simonetti
(Compiladores)
- 22 **Nuestra Diversidad Creativa Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo**
Unesco, 1995

SEGUNDA SERIE, 1998	23	Anuario 1996 Artículos de Prensa sobre Monumentos Nacionales y Patrimonio Cultural Juan Monsalve
	24	Aspectos Financieros de la Legislación sobre Monumentos Nacionales en Chile: Antecedentes, Proposiciones Carlos Stark
SEGUNDA SERIE, 1999	25	Población León XIII: Pasado y Presente (Serie Barrios con Memoria) Hilda López / María Inés Arribas
	26	Anuario 1997 Artículos de Prensa sobre Monumentos Nacionales y Patrimonio Cultural Alfredo Gaete
	27	Encuentro del Patrimonio Cultural del Mercosur Angel Cabeza / Susana Simonetti (Compiladores)
	28	Anuario 1998 Artículos de Prensa sobre Monumentos Nacionales y Patrimonio Cultural Alfredo Gaete
	29	Postulación de las Iglesias de Chiloé para su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial ante la UNESCO
SEGUNDA SERIE, 2000	30	Lista Tentativa de Bienes Culturales de Chile a ser postulados como Sitios del Patrimonio Mundial UNESCO
	31	Memoria de la Celebración del Día del Patrimonio Cultural de Chile 1999 y XVIII Hora Austral "Crear y Conservar"
	32	El Autofinanciamiento del Patrimonio Ferroviario: Dos Estudios Ian Thomson
	29	Postulación de las Iglesias de Chiloé para su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial ante la UNESCO (2ª Edición, con Información Complementaria)

SEGUNDA SERIE, 2001

- 33 Acta de la sesión del mes de enero del 2001 del Consejo de Monumentos Nacionales**
- 34 Acta de la sesión del mes de marzo del 2001 del Consejo de Monumentos Nacionales**
- 35 Acta de la sesión del mes de abril del 2001 del Consejo de Monumentos Nacionales**
- 36 Acta de la sesión del mes de mayo del 2001 del Consejo de Monumentos Nacionales**
- 37 Normas sobre Zonas Típicas o Pintorescas Loreto Torres [et.al.]**
- 38 Acta de la sesión del mes de junio del 2001 del Consejo de Monumentos Nacionales**
- 39 Acta de la sesión del mes de julio del 2001 del Consejo de Monumentos Nacionales**
- 40 Acta de la sesión del mes de agosto del 2001 del Consejo de Monumentos Nacionales**
- 41 Acta de la sesión del mes de septiembre del 2001 del Consejo de Monumentos Nacionales**
- 42 Acta de la sesión del mes de octubre del 2001 del Consejo de Monumentos Nacionales**
- 43 Acta de la sesión del mes de noviembre del 2001 del Consejo de Monumentos Nacionales**
- 44 Acta de la sesión del mes de diciembre del 2001 del Consejo de Monumentos Nacionales**

SEGUNDA SERIE, 2002

- 45 Acta de la sesión del mes de enero del 2002 del Consejo de Monumentos Nacionales**
- 46 Acta de la sesión del mes de marzo del 2002 del Consejo de Monumentos Nacionales**
- 47 Acta de la sesión del mes de abril del 2002 del Consejo de Monumentos Nacionales**
- 48 Acta de la sesión del mes de mayo del 2002 del Consejo de Monumentos Nacionales**

- 49 Acta de la sesión del mes de junio del 2002 del Consejo de Monumentos Nacionales
 - 50 Acta de la sesión del mes de julio del 2002 del Consejo de Monumentos Nacionales
 - 51 Acta de la sesión del mes de agosto del 2002 del Consejo de Monumentos Nacionales
 - 52 Acta de la sesión del mes de septiembre del 2002 del Consejo de Monumentos Nacionales
 - 54 Acta de la sesión del mes de octubre del 2002 del Consejo de Monumentos Nacionales
 - 55 Acta de la sesión del mes de noviembre del 2002 del Consejo de Monumentos Nacionales
-

SEGUNDA SERIE, 2003

- 56 **Nómina de Monumentos Nacionales declarados entre 1925 y 2002**
- 20 **2ª Edición**
Convenciones Internacionales sobre patrimonio cultural
Ángel Cabeza y Susana Simonetti (Compiladores)
- 29 **3ª Edición**
Postulación de las Iglesias de Chiloé para su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial ante la UNESCO

Segunda Serie
N° 29 2003
3ª Edición
Cuadernos
del Consejo de
Monumentos
Nacionales